



**Maestría en Educación para la
Interculturalidad y la Sustentabilidad**



Documento Recepcional

**“Memoria colectiva, colectividad y ma’alob yanikeech. Prácticas para
la organización colectiva con Tradición y Cultura Dzoyaxché.”**

**Documento que para optar por el grado de Maestro en Educación
para la Interculturalidad y la Sustentabilidad presenta**

Raúl Augusto Canto Escaroz

Directora. Dra. Beatriz Torres-Beristáin

Mayo 2024



Este documento recepcional se realizó con el apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) a través el programa de becas para posgrado.

Contenido

Introducción o una espina es un bosque de advertencias.....	2
Objetivos	4
Locus de enunciación.....	6
La gran trama: categorías insalvables que se atan para construir un punto de partida	6
Tejiendo fino: la pequeña trama de los derechos humanos y el entramado de colectividades.	7
El atrapasueños: intersecciones para germinar reflexiones.	9
Cuestionamientos tejidos del mismo hilo.....	9
0. ¿Hay alguien ahí?.....	12
I. Contextos, en plural y en plurales para representar diversidades.	13
Contextos geográficos e históricos	13
Contexto geográfico. La relación profunda con el suelo donde arraiga raíz el proyecto.	13
Contextos históricos o ¿cómo empezar a entender las dinámicas de esta península?	18
Contextos políticos y sociales.	23
Contexto institucional y actores que inciden en la comunidad y en la zona.	25
Actores académicos.	26
Actores gubernamentales.	27
Actores de la sociedad civil.	30
Colaboración intersectorial	31
Usted está aquí, usted no está aquí, bueno, puede que usted este aquí (o no): mapeo contextual de actores	32
Amenazas al territorio.....	35
El grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché	38
1. Adaptarse es fluir.....	43
Pandemia: relatos que quedan pendientes, encuentros, desencuentros e insanas distancias	45
II. Posicionamiento político-epistémico. Un trilema para la construcción de una mirada crítica.	48
Construyendo una mirada crítica I. Sustentabilidad	49
Territorio: andar para nombrar.	51

El andar.....	53
Partir.	53
Poner un pie delante del otro	53
El lugar	56
La mirada en la huella.....	56
¿Bienestar? ¿Buena vida? ¿Buen vivir? <i>Ma'alob yanikeech</i>	60
2. Hablar en movimiento o de cómo el caracol aprendió a reconocerse en lxs otrxs	63
Construyendo una mirada crítica II. Interculturalidad.....	65
Pensar la memoria colectiva: recuerdo, olvido y práctica	67
Con-Versar.....	74
Construyendo una mirada crítica III. Hablar de educación: desde la duda introyectada hacia la posibilidad de transformación	77
Aprender colectivamente.	78
3. ¿A dónde me lleva mi espiral?	83
III. Metodologías. Formas de aproximación ante el presente en crisis.....	86
Conversa metodológica.....	87
¿Poner cimientos o sembrar semillas? Sistematización de la experiencia	89
Planeación de actividades	92
4. En espiral y bajo tierra	94
IV. Memoria colectiva y ma'alob yanikeech: Prácticas en y para la colectividad.97	
Vestigios de un viaje de ida: comenzando en contingencia, organizando los encuentros.	98
Primeros encuentros	98
Memoria colectiva.....	100
Línea del tiempo.....	100
“Decía mi papá que los que tienen buen corazón, los nobles, son los que merecen” puntos de partida éticos para construir la noción de colectividad.	101
“¿Cómo se dice lo que aprietas para que empiece a funcionar algo?” el arranque de la noción de colectividad	103
El gesto y la mirada: las relaciones que se mantienen y los soportes de la memoria	105
Yo y nosotras: las miradas fotográficas a la memoria colectiva.....	109

La comunidad y el futuro: los retos, la colectividad y las ausencias de memoria.	121
5. La mirada del fuego	132
Espejos. Ma'alob yanikeech: 5 reflejos para construir un concepto	136
Cómo si fuera el último. El paso del gasterópodo y los traspiés del género humano	144
6. Epílogo: las raíces de Yaxché	146
V. Vestigios de una vuelta. Reflexiones finales	147
Referencias	151
Generales.....	151
Referencias hemerográficas.	157
Referencias sonoras.....	158
Anexos.	159
Anexo 1.....	160
Anexo 2.....	162

Para mi papá, que siempre anheló esto
Y para mi mamá y mi hermana por la complicidad

Para Nayla y Candy por ser maestras de vida

Para el grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché
esperando un nuevo florecimiento

Que esta inesperada luciérnaga alumbre el horizonte

Introducción o una espina es un bosque de advertencias

“Principio místico, sensible, espiritual
Nos coloca por encima de todo lo material
Origen, esencia, sustancia interior
Nos conecta con el ritmo del universo
Fundamento de vida, lleva toda semilla
El destino inexorable es quien la germina
Desde antes que nazca y después que se muere
La energía infinita mira... permanece”
Desorden Público - Espiritual

El documento que va a leer a continuación podría estar incompleto, no se asuste, es parte de todo proceso de escritura que, al cerrar la página, al guardar el documento o al escribir la última letra se siente un vacío, por eso, más vale avisar que este texto podría estarlo. Por ello, se preparó una introducción que en su título invoca el libro del consejo de ancianos de la tribu yoreme de Cohurimpo “Una espina es un bosque de advertencias”¹ y en este caso, son seis espinas. Como toda espina, puede servir como herramienta o como arma, preferimos entenderlo en el marco de lo primero.

La primera espina ya se manifestó y no avisó. Se refiere a la incompletud. Es un aviso de que el proceso de investigación se concluyó corriendo y algunas de las actividades propuestas no pudieron ser realizadas o tuvieron un proceso de adaptación forzada, pero no se preocupe, fue la norma de los trabajos de investigación que pueda acceder que se realizaron en la misma época: todas y todos sufrimos de la incompletud relacional cuando fuimos víctimas de una pandemia, así que tratemos de pensar que se hace lo que se puede con lo que se tiene y a veces, eso es mucho más que solamente suficiente.

La segunda espina tal vez ya pudo ser intuita al empezar a leer, este trabajo tiene tintes literarios que lo atraviesan. No solo por la vocación de escritura de quien realizó el trabajo, sino por una intencionalidad que se explicará a detalle. La

¹ “Una espina es un bosque de advertencias. Wepo witcha senu aniata nooka” es un libro colectivo del consejo de ancianos de la tribu Yoreme de Cohuirimpo publicado por colectivo coa autonomía y territorio, Grain, Ojarasca y Editorial Ítaca en septiembre del 2011.

selección que en el índice aparece en números arábigos son unos interludios reflexivos. Narran la historia de un gasterópodo que acompaña las reflexiones de este trabajo, el cuál no se entiende a cabalidad sin esa historia que responde a uno de los objetivos específicos.

La tercera espina es que en el capítulo IV, y a lo largo del texto cuando se menciona a las personas del grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché, se les asignó unas letras para identificar y no su nombre. Después de trabajar con ellxs y mientras iba desarrollándose el proyecto estuve cambiando de decisión de cómo nombrarles. En algunos casos me contaron situaciones tan íntimas que preferí, que no se incluyera acá, por lo que transcribí sus historias de manera parcialmente anónima, pues ellas y ellos si pueden identificarse por sus palabras, y por las letras usadas. También se advierte que cuando la mayoría de las personas es de un género para hablar de cierto tema se pluraliza en femenino o masculino, según sea el caso.

El cuarto aviso tiene que ver con el lenguaje, en algunas de las transcripciones de sus voces pueden haber coloquialismo yucatecos o palabras en maya, se intentó tratar de traducir, explicar o definir todas en el texto o con notas al pie, pero puede que la edición de alguien yucateco no haya sido suficiente, por lo que de antemano pido una disculpa si la persona que lea este trabajo, por ejemplo, no conoce el significado de la palabra chuquear², aunque por supuesto esta no se incluye en el texto.

Antes de dar los últimos dos avisos, tengo que indicarle a la persona que va a leer esto de que trata el documento. Este es un trabajo realizado durante el 2020 y 2021 con el grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché, un grupo comunitario que hacía actividades de ecoturismo en la comunidad de Dzoyaxché, municipio de Mérida en Yucatán enmarcado en una reserva ecológica que lleva por nombre Zona Sujeta a Conservación Ecológica “Reserva Cuxtal”. Ellas y ellos son mujeres y hombres mayas que durante algunos años colaboraron en proyectos con colectividades de las que yo participaba y por eso fue por lo que tuve mucha familiaridad para

² Sumergir el pan en el café o cualquier sólido en un líquido caliente, sinónimo de chopear.

trabajar con ellas. Son personas de diferentes edades y generaciones, con las que construí una profunda familiaridad y a quienes quiero mucho, por ello también mis palabras e interpretaciones pueden estar cargadas de afecto ¿será que el afecto en la escritura del documento también es una espina? Porque no estaba contemplada en la lista inicial, solo advertir brevemente de sus contextos.

La quinta espina contemplada tiene que ver con el estilo de la escritura en el texto. En este trabajo encontrarán un tono mayormente académico, pero también dos rasgos estilísticos de la forma en la que construyo textos. El primero de ello son los epígrafes, después de muchos de los títulos se encontrarán fragmentos de libros, canciones y poemas: son ideas que me ayudan a pensar y que guían mis reflexiones. De alguna manera, es una forma de establecer un diálogo con una tercera voz que no es la voz académica, ni de quien está leyendo o evaluando este texto. Por otro lado, están las notas al pie, pues aunque se utiliza formato de citación APA, el aprendizaje inicial que tuve en citación fue en formatos de nota al pie lo cual generó que ahora lo ocupe como un subtexto, práctica generalizada en el ambiente académico de la historia, disciplina profesional en la que me formé.

Y para dar paso a la última espina, creo que el punto de partida final tendría que ser dar pie a los objetivos, estos son la última espina. Los objetivos decidí incluirlos en la introducción como herramienta clave para pensar en todo el texto, inclusive antes del contexto, para enmarcar el pensamiento lector en la mirada global de lo que se pretende hacer. Por ello, el siguiente título explicita lo que se hizo en este trabajo.

Objetivos

Presento los objetivos del proyecto que se adosan al título, se vuelven el faro que es punto de partida y a donde volteo a ver cada que es pertinente, por ello están al inicio y sin mucha contextualización, para quien escribe y quienes lean sepan volver, justo al inicio, a encontrar los objetivos que se pretenden obtener y se irán entretejiendo a lo largo del documento.

Objetivo general

Realizar un proceso de reflexión colectiva sobre las prácticas organizativas con el grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché a través de la memoria colectiva y la proyección a largo plazo.

Objetivos específicos

1. Reflexionar con el grupo sobre las formas en las que se han organizado desde que se conformaron para la construcción de memoria colectiva.
2. Facilitar un diálogo sobre las prácticas organizativas del colectivo contrastando con otros procesos y otras conceptualizaciones del mundo.
3. Descubrir las formas en las que se plantean las perspectivas de futuro quienes son parte del grupo con miras al *ma'alob yanikeech* (bienestar) colectivo.
4. Construir un producto inspirador para transmitir a personas que se quieran integrar al colectivo y a otras colectividades las formas en organización que realiza el colectivo.

Locus de enunciación

La gran trama: categorías insalvables que se atan para construir un punto de partida

Nací en la ciudad de Mérida la de Yucatán, en el año del 88, en septiembre de ese año *pegó*, como decimos acá, el huracán Gilberto uno de los mayores desastres naturales de los últimos 50 años en la península. La sociedad de Mérida de ese año no estaba preparada para los desastres, y sobreponerse a ese golpe implicó más tiempo del que llevó reaccionar ante los meteoros del 2020³ que, aunque causaron un impacto grande, no se compara con lo que se vivió en aquella época. Este punto de partida dicta una de las conductas que rigen a mi familia, somos de una capacidad organizativa amplia, pero ante cosas que no podemos manejar nos ponemos en una posición de miedo y de inacción. Esta narrativa emana de la historia familiar de mi mamá marcada por el terremoto del 57, cuando ella tenía 2 años y vivía en la ciudad de México provocando el regreso de su familia a Mérida. La suma de estos dos factores provocó que, de la mano de las situaciones familiares, mientras no hubiera desastres naturales, mi infancia fuese relajada y privilegiada como podría entenderse a alguien de clase media en Mérida durante los noventa del siglo XX.

A pesar de la educación conservadora que tuvimos mi hermana y yo en nuestros primeros años, al pasar al bachillerato dimos un salto que bien podría diferenciar el nadar en un chapoteadero a entrarle a las olas picadas del pacífico, pasamos de una escuela de un puñado de estudiantes por salón a aulas repletas de 50 estudiantes. Este cambio me hizo observar mejor mi “ser yucateco”, con el que no me encontraba conforme en ese momento de mi vida, pues mi apariencia física me hacía ajeno a la mayoría de la población en Yucatán, y aunque sabía bien de dónde venía, me parecía que no tenía sentido la construcción de un *yo* sin *territorio*. Me suele ocurrir que me interpelan en inglés en el centro de la ciudad en la que he vivido desde el nacimiento, haciendo cada vez que narraba esta escena la referencia a que *hasta hoy me venden hamacas en inglés cuando camino*

³ Año en el que escribo este apartado del texto.

en el centro de Mérida. Y entonces ¿de dónde soy? ¿De dónde vengo? ¿con quiénes me espejeo? Preguntas escasamente enunciadas durante mi adolescencia y juventud, pero vividas intensamente donde el arte hace un primer guiño y la decisión profesional declara la obviedad: estudiar una licenciatura en historia.

Durante la licenciatura ocurren tres procesos que detonan la siguiente parte de este texto, *la pequeña trama*, el proceso de aprender a investigar en la disciplina histórica, los procesos de articulación colectiva estudiantil y la solidaridad con movimientos sociales. Estos tres procesos determinan una necesidad de reconocermé en colectividad y la colectividad como el territorio que habito, una exploración entre las formas de relación horizontales y verticales y una exploración en otras formas de vivir el ser estudiante, por lo que hacia finales del 2009 me involucro formalmente en un movimiento estudiante por el derecho al transporte público llevándome en una dirección que aparentaba, al menos para mí, ser inesperada.

Tejiendo fino: la pequeña trama de los derechos humanos y el entramado de colectividades.

Al salir de las aulas, aunque no tuviera el título en mano, me di cuenta que había ciertas cosas que se transformaban y que estaba entrando a una nueva narrativa que construye este segundo apartado, y está enmarcada por la defensa y promoción de los derechos humanos así como el trabajo en colectividad y en que se narra en tres momentos para entender desde donde se habla: Traficante de Letras donde descubro la posibilidad de tejer redes, el inicio de la colaboración en Investigación y Educación Popular Autogestiva A.C. donde profundizo en las posibilidades de trabajar en lo que se nombra como sociedad civil organizada y el trabajo con comunidades indígenas.

Traficante de Letras fue un colectivo que se definía cómo un “espacio itinerante de intercambio de libros,” el cual se creó en el contexto de las protestas en contra de la candidatura de Enrique Peña Nieto en junio del 2012, se articularon varios movimientos que se decantaron en nuevos proyectos en el circuito de

estudiantes y jóvenes en espacios alternativos en la ciudad de Mérida, dentro de ese circuito prontamente se transformó la forma de autodefinición del colectivo a “espacio itinerante de intercambio de aprendizajes”⁴ generando que el colectivo del que participara, a la vuelta de un año se volviera como el pivote de articulación de esta red de expresiones alternativas en la ciudad de Mérida, dotándonos, a quienes participábamos del colectivo, de herramientas de gestión, organización y difusión para nuestros proyectos, así como una visión crítica al movimiento artístico.

Posterior a esto me acerqué a Investigación y Educación Popular Autogestiva A.C. descubrí que mis reflexiones y acciones políticas estaban enmarcadas en el enfoque de derechos humanos y que las posibilidades de colaboración en el circuito artístico independiente también resonaban en otros espacios institucionales, por lo que empecé a trabajar con ellos, cómo se dice en las *oenegés*, por proyecto. Coordinar levantamientos de encuestas, facilitar talleres de comunicación institucional, coordinación de proyecto que era casi trabajo administrativo, fueron expresiones institucionales de la necesidad de subsistencia y parte del aprendizaje. La crítica a la focalización en la pedagogía y no en la defensa de derechos humanos también fue otro de los aprendizajes del caminar con una OSC que se centraba más en lo primero que en lo segundo.

Para cerrar este apartado, cabe destacar el tercer eje igualmente determinante en la dirección de mis acciones. En verano del 2016 me tocó facilitar talleres por primera vez con jóvenes indígenas, ch’oles y tzeltales, y en el tiempo que pasé trabajando con ellas y ellos, escuchando sus reflexiones y pintando murales con estencil, descubrí que el andar con jóvenes indígenas es un camino que quería descubrir pues me transformaba en cada encuentro. De esa fecha para el trabajo realizado en la investigación para este documento recepcional, he estado colaborando en diferentes proyectos que se relacionan con grupos y

⁴ Sobre esta reformulación de las definiciones del colectivo y una reflexión mucho más amplia del movimiento cultural alternativo o independiente de Mérida entre los años 2012 y 2015 se puede consultar Canto, R. (2014) “Las instituciones de cultura en México y Traficante de Letras: contrastando el concepto de política cultural”

comunidades indígenas mayas de Yucatán y Campeche, descubriendo su pausado ritmo al hablar que avanza fuerte, pero a paso de caracol, para compartir lo que observan.

El atrapasueños: intersecciones para germinar reflexiones.

Rulo: historiador, oenegenero, clase media urbana, yucateco, “blanco-mestizo”, hombre, zurdo, creador, creativo, gestor, autogestor, autogestionario, organizador, colaborador, participante, poco perteneciente, stickero, estencilero, escritor, jardinero pandémico, tallerista, facilitador, educador (¿popular?), docente, investigador, escritor, nombrado Rulo por alguna colectividad autonombrado Zetaka por algún devenir creativo.

El atrapasueños es el símbolo que nombra este apartado porque son las intersecciones y categorías que se entretajan para sostener lo que sueño. Este atrapasueños emula la fabricación del atrapasueños a partir de un solo hilo, es este el que concatena una categoría con otra, pero para el análisis se van entrecruzando, siguiendo el patrón hasta construir el instrumento. Es este patrón el que me permite observar las categorías por separado y sus entrecruces para reconocerlas y analizarlas mejor, es este tejer, el que ha surgido a través de los años de caminar, solo y acompañado, de colectividades que me han enseñado a ver, viéndome. Por eso, me quiero detener para concluir en cuatro entrecruces de categorías que me parecen fundamentales para el trabajo que estoy presentando.

Cuestionamientos tejidos del mismo hilo.

La necesidad de una reflexión desde la organización política emergente se puede observar en las intenciones de estudiar un posgrado como la Maestría en Educación para la interculturalidad y la sustentabilidad (MEIS), mi caminar ha estado enmarcado en la facilitación de procesos iniciales, no he participado con mucha frecuencia de procesos que lleven un largo caminar colectivo, y en mi contexto la necesidad de volver a empezar es una experiencia de vida, las preguntas que me guían en esta reflexión de categoría son ¿cómo se piensa una experiencia de vida a largo plazo? ¿Cómo dejamos que el tiempo nos atraviese y nos teja en el largo

paso de su andar? ¿Por qué el primer paso requiere reflexiones nuevas o diferentes a las que habíamos tenido? ¿Cuáles son las referencias políticas para arrancar una reflexión? ¿Por qué mi caminar ha estado plagado de categorías, pero siento que muy pocas me determinan?

La segunda intersección es la necesidad del ser en colectividad. La siempre presencia de un nosotros, un *los-otros*, o un nosotros ha hecho que la forma en la que determino lo que la vida es, y lo que la felicidad es, tiene una íntima relación con la transformación social a través de las acciones colectivas y la diversidad hacia dentro y hacia afuera de las colectividades. En esta segunda intersección siempre orbito sobre las preguntas ¿Qué somos sin los otros? ¿Por qué es la parte nodal de mi concepto de felicidad? ¿Cómo los otros me definen? Y a raíz de lo vivido durante el proceso de la MEIS ¿cómo el contacto con las otras colectividades me inspira y motiva a transformar transformándome? ¿por qué pesa tanto la ausencia de la voz natural en oposición a la voz codificada y robótica de los medios electrónicos?

Caminar con diversidadespreciadas y precisas: grupos indígenas y jóvenes. Mi andar se definió cuando me consideraba dentro de la categoría de joven, pero al entrar en contacto con personas otras, colectividades otras, empecé a notar cierta afinidad y capacidad de articulación sentipensante con dos grupos en específico, jóvenes los cuales viven en un limbo sistémico de opresión y violencia, donde sus identidades no pueden ser expresadas o recreadas de manera libre al no tener espacios suficientes donde explorarlas y con los grupos indígenas, mayormente mayas, donde la palabra camina a un ritmo casi poético. Ante la velocidad de vértigo con la que se vive en la ciudad, en los proyectos de las OSCs o en los programas de posgrado ¿cómo el ritmo de la palabra puede ser tan relevante? Pensar con calma, respirar en un contexto verde, caminar sobre piedras y sobre tierra se vuelve una necesidad que solo ha encontrado eco en estas colectividades y que me cuestionan amorosamente las categorías que me componen y me permiten participar de y con ellas y ellos.

Para finalizar, como bucle, regreso al punto de partida, pues creo que de dónde vengo puede devenir en a donde voy. Definir mi relación urbana, de donde provengo, a mi relación con lo rural, donde vibro, me compromete y me cuestiona. Comprender mis privilegios, de género, de clase, me impulsa a cambiarlos o a trabajar con ellos y desde ellos siempre volviendo al punto de partida, en espiral. ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy? ¿con quiénes me espejeo? Siempre serán preguntas presentes en mi reflexión y que suelen escalar a otros niveles al trabajar en distintas colectividades.

0. ¿Hay alguien ahí?

“Hello, hello, is anyone there?”
Gorillaz - M1A1

En la noche de los días, antes del amanecer del tiempo, se trasladaba con lentitud de un punto a otro, la oscuridad se apoderó de todo y él existía sin que la oscuridad supiese. Como él, había muchos otros que deambulan por el infinito vacío sin encontrarse y en alguna ocasión sin mediar cualquier intencionalidad sucedió.

El tiempo nació del encuentro de dos de estos seres. La colisión encendió la llama y tuvieron la posibilidad de crear un nuevo verbo, ver-se. Verse el recién inventado concepto de reflejo. A esto, ellas y ellos decidieron nombrarlo cómo espejarse.

Las llamas se encendieron una por una ante el brillo abrumador del encuentro, cada ser que veía la luz lograba en ese instante encenderse y entender que la única forma de existencia era seguir el camino y aprender de cada contacto con las otras y los otros.

Él decidió, o tal vez descubrió, que la forma que lo caracterizaría es la espiral, que la cargaría a cuestas y se presentaría, cuando se diera la oportunidad, mostrando la casa que lleva a sus espaldas.

Estos textos que acompañan el documento recepcional surgen como una pulsión creativa que acompaña al texto, ¿o será que el texto acompaña a la narrativa? Cada uno de los relatos se espeja con el texto académico concatenando ideas que quedan fuera-del-texto o que simplemente no se pueden explicar en clave académica. Los personajes presentes en esta narrativa podrían parecer de la vida real o ser zoomórficas formas de expresar ideas tangibles, sin embargo, solo son producto del caminar de los territorios con la gente que camina cotidianamente estos y cómo este continuo andar trastoca mi experiencia de investigación que, en realidad, solo es una forma de decir que transforma mi experiencia vital.

I. Contextos, en plural y en plurales para representar diversidades.

En este apartado se abordarán cinco ejes para trazar el marco contextual: en primer lugar el contexto geográfico e histórico de Yucatán, Mérida y Dzoyaxché, a través de la hacienda henequenera y el impacto social y cultural que tuvo este fenómeno en las comunidades indígenas mayas de la zona durante el siglo XIX y XX e igualmente a través de la política pública que empezó a implementar las Áreas naturales protegidas, en especial la Zona Sujeta a Conservación Ecológica “Reserva Cuxtal” (ZSCE) al intervenir a través de una imposición estatal en las dinámicas de la zona para conservar el agua que extrae la planta potabilizadora que provee del 50 por ciento del vital líquido a la ciudad de Mérida lo cual es un fenómeno histórico importante para el final del siglo XX y el XXI. En segundo lugar, se abordará el contexto político y social donde se describirá las condiciones de la sub-comisaría de Dzoyaxché, las confrontaciones bipartidistas en la zona, así como los contextos educativo, lingüístico y económico de la comunidad.

En tercer lugar, señalará brevemente el contexto institucional a través de un mapeo de actores que inciden, influyen y transforman las relaciones en la zona y que generará ecos en los avances del proyecto, hacia el final del documento, donde se hace un mapeo para complejizar el pensar las relaciones de poder. Continuaremos con las amenazas al territorio, tanto en Yucatán como en el contexto de la comunidad de Dzoyaxché y para concluir el inicio de la problematización que brota del contexto del colectivo, de donde surge el grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché en resonancia con el trabajo realizado con ellas y ellos en este proyecto.

Contextos geográficos e históricos

Contexto geográfico. La relación profunda con el suelo donde arraiga raíz el proyecto.

El estado de Yucatán ocupa el extremo septentrional de la península de Yucatán y es la porción más oriental del territorio mexicano. Limita al norte y noroeste con el golfo de México, al oeste y suroeste colinda con el estado de Campeche y hacia

el este y sureste con el de Quintana Roo. El territorio se caracteriza por la relativa uniformidad que presenta sustrato geológico, en particular el manto rocoso más superficial presentando una reducida variabilidad geológica respecto a la composición química y mineral de las rocas, esta relativa uniformidad es de vital importancia para la comprensión del territorio físico. Por ello, hay que tomar a consideración a pesar de la uniformidad, las diferencias destacables, que son tres: la coraza calcárea exterior que se le conoce como laja o chaltún, las calizas blandas superficiales también nombradas comúnmente como sahcab y los arenales costeros (Duch Gary, 1988; y 1991).

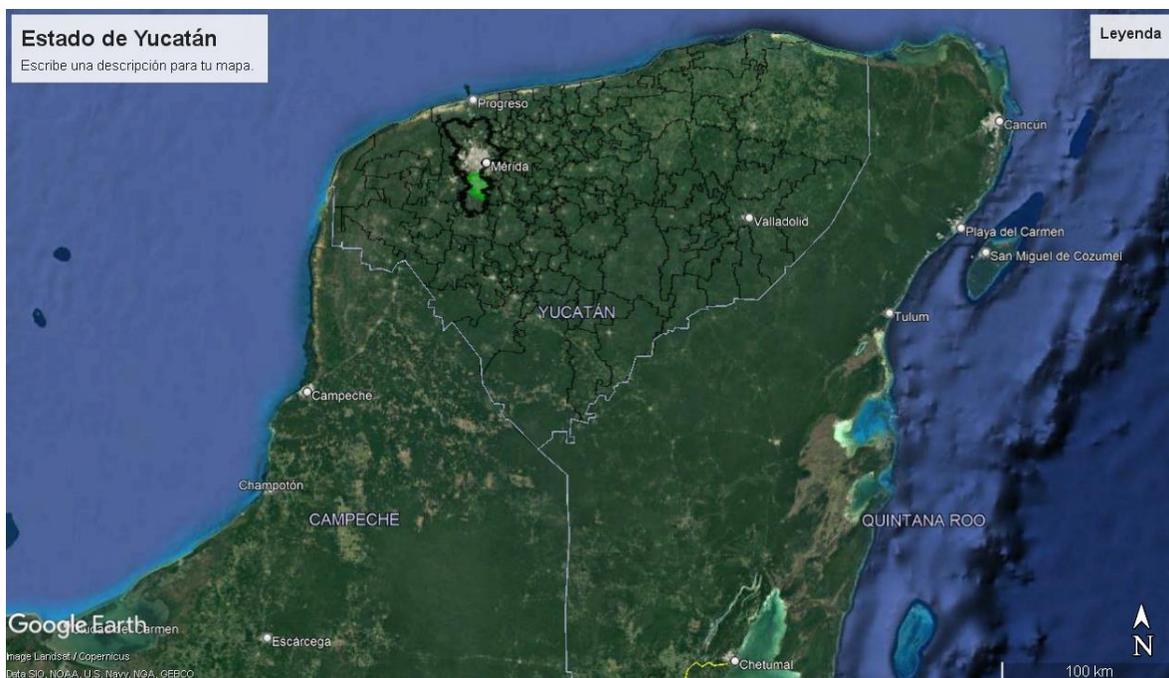


Figura 1. Península de Yucatán destacando el municipio de Mérida

Yucatán es uno de los pocos estados de la república que no tiene problemas de abastecimiento de agua, debido a las características del subsuelo y a las condiciones climáticas, sin embargo, el abastecimiento de agua potable no es el único problema que solucionar en torno al derecho al agua. En Yucatán no existen corrientes superficiales salvo temporales debido a las características del suelo cárstico (calizo) por lo que la única fuente de abastecimiento de agua potable es el agua subterránea que, a su vez, es vulnerable al ser el agua que recibe las aguas residuales que se generan y que con el crecimiento de la ciudad de Mérida están

siendo amenazada. El agua subterránea se mueve de las zonas de mayor precipitación al sur del estado hacia las costas, dispersándose hacia el noroeste, noreste y norte para alimentar esteros y lagunas costeras. Aunque hay gran disponibilidad de agua, se han registrado problemas de contaminación y se presenta un incremento paulatino de estos, afectando la calidad del agua subterránea debido al impacto humano (Graniel 2010; García Gil y Graniel, 2010).

Dentro del sistema de agua subterránea, el territorio de la península de Yucatán se caracteriza por un tipo específico de cavidades subterráneas, conocidas como cuevas o cavernas, conformadas por la disolución de sustrato de la roca caliza a través de las abundantes precipitaciones. Estas precipitaciones disuelven lentamente la roca y también la transportan ya disuelta, así después de largos períodos de tiempo se conforman cámaras subterráneas cuya profundidad depende del nivel de las aguas del acuífero. Debido a que en las regiones de suelo calizo con cavernas el agua de lluvias no permanece en la superficie, el terreno luce seco y con escasa vegetación, a este tipo de paisaje es llamado cárstico o kárstico (Chnaid, 1999).

Debido a la alta permeabilidad y solubilidad de dicha roca caliza, las condiciones climáticas y la profundidad del acuífero la península de Yucatán posee un paisaje cárstico donde con frecuencia las cavidades subterráneas que constituyen sistemas acuáticos peculiares al quedar comunicadas con el exterior. Estas formaciones son fundamentales para el abastecimiento de agua de las poblaciones, aunque cada vez menos desde la potabilización del agua, pero siguen siendo espacios con importancia ritual, ecoturística y comunitaria. El termino, cenote, es un derivado de la palabra maya dzonot, se refiere a estas cavidades con agua. Se considera cenote a toda la cavidad natural conectada con el acuífero subterráneo y comunicada directa o indirectamente con el exterior (Chnaid, 1999).

La capital del estado de Yucatán es la ciudad de Mérida, dentro del municipio del mismo nombre, que se subdivide administrativamente en comisarías y sub-comisarías, en total 47, en las que una de esas 47 es la sub-comisaría de Dzoyaxché. El municipio tiene 995129 habitantes (INEGI, 2021), y aunque la

población que habla lengua indígena es solamente del 7.42% del municipio (INEGI, 2021) la población de hablante de lengua indígena en la comunidad de Dzoyaxché es cercana al 75% (CEGES 2017, pp. 32-33). Estas marcadas diferencias también se pueden notar en la relación cotidiana de la comunidad con la ciudad, pues las dinámicas están marcadas por el trabajo que tiene gran parte de la población de la comunidad en Mérida, aunque la dinámica hacia adentro de Dzoyaxché sigue marcada por el ritmo comunitario, durante gran parte del día mucha de la población migra para trabajar en la ciudad y regresa por la noche.

A continuación, observamos la delimitación municipal con la Zona Sujeta a Conservación Ecológica Reserva Cuxtal. Se destaca también la ubicación de la comunidad de Dzoyaxché en el contexto del municipio de Mérida.

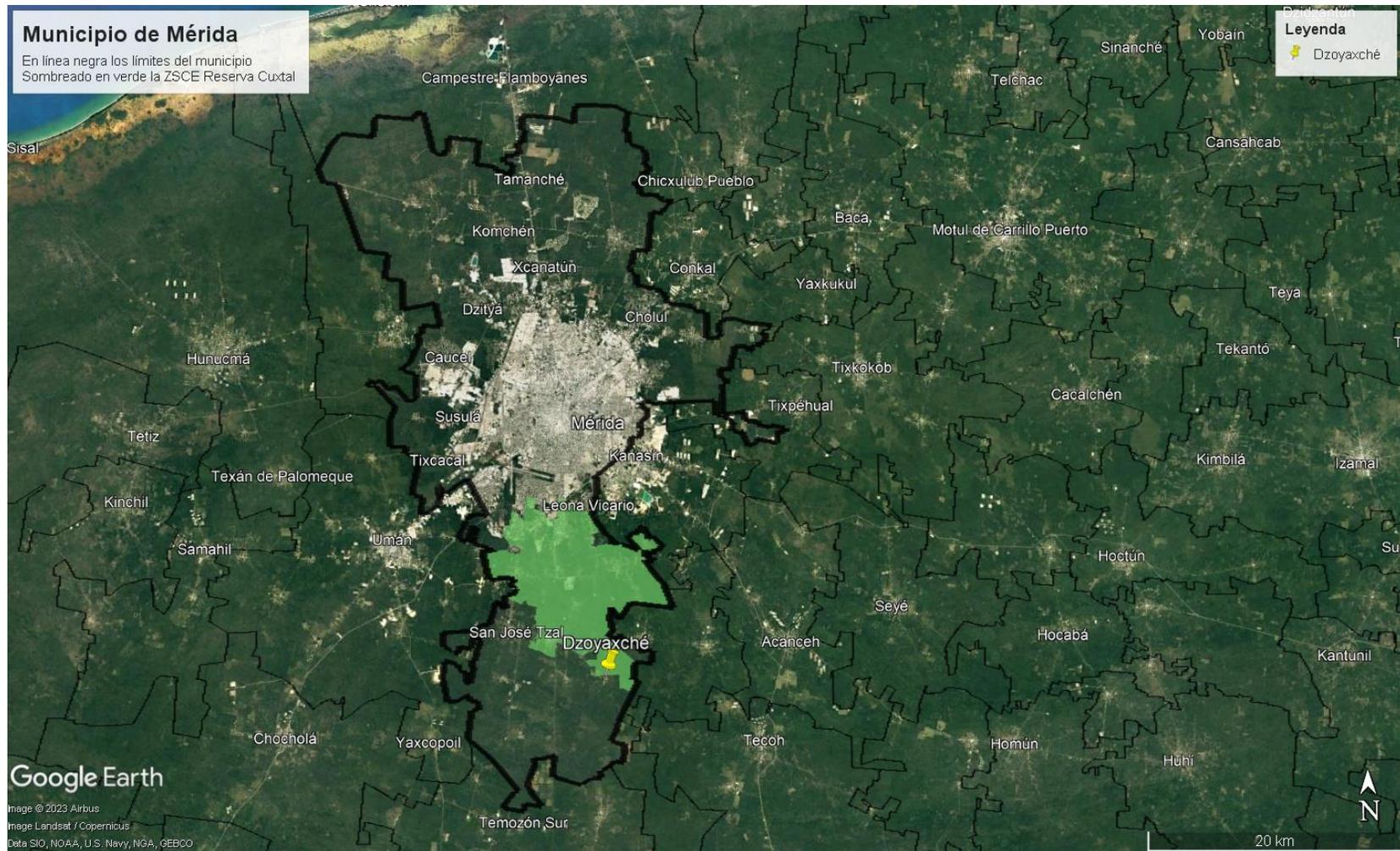


Figura 2. Municipio de Mérida y ZSCE Reserva Cuxtal

Aunque en las primeras décadas del siglo XXI se ha considerado a Mérida como una ciudad con área metropolitana, las dinámicas sociales y culturales han estado ceñidas a la urbanización. Aún en el 2008 todo el territorio de la Zona Sujeta a Conservación Ecológica Reserva Cuxtal⁵ no se observaba como parte del área metropolitana, esto a pesar de ser parte del municipio de Mérida, el central de dicha área metropolitana (Canto, Quintal y Viana, 2008). Esta disputa trasciende las caracterizaciones geográficas, pero la destacamos en este apartado como un inicio de la frontera entre el área urbanizada o urbana de la ciudad de Mérida y el área rural/rurbana del mismo municipio. Será hasta los planes municipales⁶ posteriores a la actualización del 2018 del Programa de Manejo de la Zona Sujeta a Conservación Ecológica Reserva Cuxtal donde se contempla un espacio de integración socioambiental articulado más estrechamente con la ciudad, al menos en lo que a política pública se refiere.

Contextos históricos o ¿cómo empezar a entender las dinámicas de esta península?

El estado de Yucatán está dividido históricamente en diferentes zonas, pero la que será de interés para este trabajo será la zona henequenera, la cual se dedicó en la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del XX a la producción de henequén. Igualmente será destacado en este apartado las condiciones de aislamiento cultural y político de la península de Yucatán pues caracterizarán ciertas formas de organización que se describirán en subsecuentes apartados.

La plantación henequenera estaba condicionada, sobre todo, por las peculiaridades de la geografía y la ecología yucatecas: la situación periférica de la región, su carencia de un suelo cultivable, su aguda escasez de agua. [...] separado del resto de México por una sucesión casi ininterrumpida de marismas y bosques lluviosos, Yucatán se ha orientado siempre con mayor naturalidad hacia los Estados Unidos,

⁵ Territorio de especial interés que más adelante se profundizará en su caracterización para los temas pertinentes del presente trabajo debido a que la comunidad de Dzoyaxché es parte de las sub-comisarías de esta delimitación territorial protegida.

⁶ Plan Municipal de desarrollo 2018-2021 y Plan Municipal de Desarrollo 2021-2024 de la ciudad de Mérida.

Centroamérica y las islas del caribe que hacia la república mexicana.

(Joseph 1992, 39)

En el trabajo de Joseph, se aborda a profundidad la situación de la hacienda henequenera y otorga una caracterización en medio párrafo de la situación política de Yucatán durante el siglo XIX. La escasez de suelo cultivable⁷ se debe al tipo kárstico de la plataforma de la península de Yucatán, lo que no permite una productividad como en otras regiones de México con tierra más abundante y rica, pero al descubrir el potencial económico del henequén, aunado a la orientación geoestratégica hacia Estados Unidos, permitió un boom económico que impactaría profundamente en las raíces sociales de la zona.

No fue sino en el decenio de 1870 cuando la moderna plantación henequenera empezó a completar su metamorfosis para dejar atrás la antigua hacienda productora de maíz, ganado y fibra en pequeña escala. Solo cuando apareció en las planicies de Norteamérica la anudadora McCormick mejorada, en 1878, aumentó la demanda de fibra hasta el punto de impulsar a los plantadores a completar la transformación regional hacia el monocultivo. [...] Los dueños de las plantaciones recibieron carta blanca para ampliar su base terrestre a expensas de las aldeas indias vecinas. Durante el siglo XIX y hasta 1915, disminuyó constantemente el porcentaje de los aldeanos libres que vivían en los pueblos del noroeste [del estado de Yucatán] ya que sus tierras comunales eran expropiadas por los henequeneros auxiliados por el gobierno estatal. (Joseph 1992, 51)

La parte noroeste del estado de Yucatán, focalizada en Mérida y con miras al mar por medio del puerto de sisal, se volvió el foco de la actividad productiva y económica del estado y la península. Para principios del siglo XX Yucatán ya era fundamental en la economía de México y el monopolio de facto en la producción

⁷ Destaco la idea del suelo cultivable por algunos proyectos relacionados con los huertos de traspatio que se han desarrollado por el grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché y que han permitido construir diálogos de saberes con conocimientos agroecológicos. Estos proyectos permitirían hasta cuestionar la noción de suelo cultivable, pero es una reflexión que no atañe por el momento al proyecto.

de fibra generó transformaciones en la naciente urbe, así como en todos los pueblos y haciendas cercanos que impulsaban el monocultivo. Por ello se fueron construyendo comunidades en torno a las haciendas henequeneras donde los patrones, o los capataces, mantenían el poder político, social y hasta cultural sobre la población indígena. Esta relación de poder se sostuvo durante décadas, oprimiendo y expropiando las tierras de los indígenas y aunque el auge del henequén concluye a mediados de los años treinta del siglo XX, las condiciones de vida de los trabajadores indígenas fueron trastocadas a profundidad generando un proceso de desarraigo a la tierra para finales del siglo XX y principios del siglo XXI.

Ahora avanzamos hacia la política estratégica en clave ecológica. La Zona Sujeta a Conservación Ecológica “Reserva Cuxtal” creada en 1993 al sur del municipio de Mérida, ocupando parte de área urbana en diez colonias y nueve comisarías y sub-comisarías las cuales son Dzununcán, Dzoyaxché, Hunxectamán, Molas, San Antonio Tesip, San Pedro Chimay, Santa Cruz Palomeque, Tahdzibichén e Xmatkuil que tiene como objetivos:

1. Coadyuvar al mejoramiento de la calidad de vida de la población,
2. Regular el crecimiento de la ciudad en esta zona.
3. Contribuir a la conservación de los ecosistemas de la región,
4. Contribuir a la protección de la zona de captación de agua para el suministro de la ciudad.
5. Fomentar la educación ambiental.
6. Impulsar el aprovechamiento racional de los ecosistemas naturales y sus elementos.
7. Establecer un campo propicio para la investigación científica.
8. Proporcionar un lugar de recreo y esparcimiento a la población.
9. Fomentar el desarrollo de la actividad turística. (CEGES 2017, 21)

Es importante destacar, que aunque se señalan estos nueve objetivos como las prioridades de la Reserva Cuxtal, se coloca hasta la cuarta posición en prioridad la que por política pública fue la razón primordial de su creación e impulso por el ayuntamiento de Mérida, y es que la Planta Mérida I de la Junta de Agua Potable del Estado de Yucatán (JAPAY), está dentro de la Reserva, a dos kilómetros de la

comunidad de San Ignacio Tesip y provee de, al menos, el 50% de agua a la ciudad de Mérida según los últimos estudios presentados por dicha Junta.

Desde el decreto que establece la Reserva en 1993, hasta los objetivos planteados en la actualización del programa de manejo, se señala en lo general a la población, sin hacer una clara delimitación de derechos y responsabilidades entre quienes vivimos en la ciudad de Mérida y quienes viven dentro de la Reserva, lo cual ha llevado a políticas públicas poco claras, enfrentarse a problemas de invasión por la especulación inmobiliaria y programas relacionados con el mejoramiento del manejo de la basura que han tenido bajo o nulo impacto. Aunado a esto, es hasta el 2017, es decir, 24 años después de la fundación de la Reserva que se decreta un organismo para regirla:

El ayuntamiento de Mérida autoriza crear el Organismo Público Municipal Descentralizado de Operación y Administración de la Zona Sujeta a Conservación Ecológica Reserva Cuxtal, cuyo objeto consiste en desarrollar e implementar su operación, gestión y administración conforme a la Ley general de Equilibrio Ecológico y Protección al Medio Ambiente, el Reglamento de la misma en materia de Áreas Naturales Protegidas; así como a las leyes estatales de protección al Medio Ambiente y de Gobierno de los Municipios, ambas del Estado de Yucatán; a las Normas Oficiales Mexicanas relacionadas y al respectivo Programa de Manejo, para atender los objetivos específicos del Acuerdo de Creación de la Zona Sujeta a Conservación Ecológica Reserva Cuxtal (Ayuntamiento de Mérida 2017, 42)

El rol de este organismo público descentralizado será abordado también en el contexto institucional, dentro del presente apartado solo queda destacar que a raíz de su creación la presencia institucional en la zona ha ido en aumento, por las tareas de vinculación y el acercamiento a otras fuentes de financiamiento pero el trabajo comunitario no ha tenido tanto avances como en otros rubros de su tarea, no solo en la comunidad de Dzoyaxché, sino que la presencia con las escasas organizaciones de base y comunidades ha sido minúscula.

Para concluir hay que destacar un último punto en el contexto histórico de la comunidad de Dzoyaxché que entreteje los dos procesos: El impacto del auge henequenero en esta zona de Yucatán y la creación de la Zona Sujeta a Conservación Ecológica “Reserva Cuxtal” lo cual dialoga con que la comunidad fue construida alrededor del casco de una hacienda henequenera que actualmente está en comodato con el ayuntamiento de Mérida enterrando las raíces de dos institucionalidades que marcaron cambios significativos en la comunidad.

El casco de la ex-hacienda henequenera San Nicolás Dzoyaxché data del siglo XIX. Los muros, techos y máquinas sobrevivientes son testigos del esplendor arquitectónico que tuvo en otra época, esos vestigios se advierten en jardines y corredores. Una de las peculiaridades de la casona principal, de estilo colonial, es que se levanta sobre un cenote y el estanque que tiene, se modificó para usarse como alberca. (Hacienda Dzoyaxché, s/f.)

El casco ha sido desde mediados de los años noventa el eje turístico de la Reserva Cuxtal y actualmente quien hace usufructo de sus actividades es el municipio de Mérida y la dirección de la Reserva Cuxtal. El objeto de este espacio ha sido promoverlo como un atractivo turístico local con tintes de ecoturismo ya que posee un cenote el cual se puede ver, pero no nadar en él, un par de albercas, así como brechas que sirven para senderismo y avistamiento de aves. Igualmente, en la política pública relacionada con el desarrollo sostenible,⁸ el ayuntamiento de Mérida tiene sistemáticamente actividades en la hacienda. Simbólicamente, el ayuntamiento pasó a representar al hacendado, poseedor de la hacienda, estableciendo relaciones verticales para la implementación asistencial de programas sociales, la promoción de la participación y la decisión en el uso de los

⁸ El ayuntamiento de Mérida tiene una Unidad de Desarrollo Sustentable que es la encargada de la administración de la reserva y de los programas relacionados con ecología y medio ambiente.

espacios que la comunidad en varias ocasiones ha pretendido reclamar como suyos⁹.

Por ello, se propone que las dinámicas sociales en la comunidad de Dzoyaxché tienen, además de los contextos políticos y sociales recurrentes en la zona, la doble imposición de estructuras históricas: El desarraigo a la tierra por la atadura de la comunidad desde su fundación con la hacienda y la sujeción a políticas públicas de “desarrollo sostenible” pensadas desde lógicas capitalistas impuestas por el Estado.

Contextos políticos y sociales.

El municipio de Mérida, Yucatán y su área conurbada poseen alrededor del 50% de la población del estado de Yucatán por lo que ha centralizado tanto las políticas públicas como los esfuerzos partidistas para el control de los cargos públicos. Desde 1990 hasta la fecha todos los períodos del ayuntamiento han estado en posesión del Partido Acción Nacional (PAN) a excepción del período 2010-2012 que estuvo en manos del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Esto ha generado una disputa por la hegemonía del poder político que se enfrentan manzana a manzana en las zonas con alto grado de marginación a través de los programas sociales y las cuotas partidistas para obtener mayoría de votos tanto para las elecciones locales, como las federales y también las comunitarias. La comunidad de Dzoyaxché no es la excepción y como muchas de las comisarías al sur de Mérida pueden trazarse en los mapas por color, azul o rojo, y también ubicar áreas de influencia que se reflejan en relaciones familiares¹⁰.

A continuación, un acercamiento a la delimitación de la ZSCE Reserva Cuxtal con las comunidades que la integran

⁹ Aunque poco documentado, ha habido disputas en el comisariado ejidal por el uso de la hacienda de Dzoyaxché, en el 2011 estuvo cerrada un tiempo debido a que quienes eran parte de la directiva en ese momento del ejido exigieron se les reconociera como dueños del espacio y pudieran usufructarlo de la manera que quisiera la asamblea de ejidatarios.

¹⁰ Más adelante, y fruto de una entrevista realizada, se presenta un mapa de la percepción de una integrante del grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché sobre el manejo del poder político y la disputa territorial manzana por manzana.

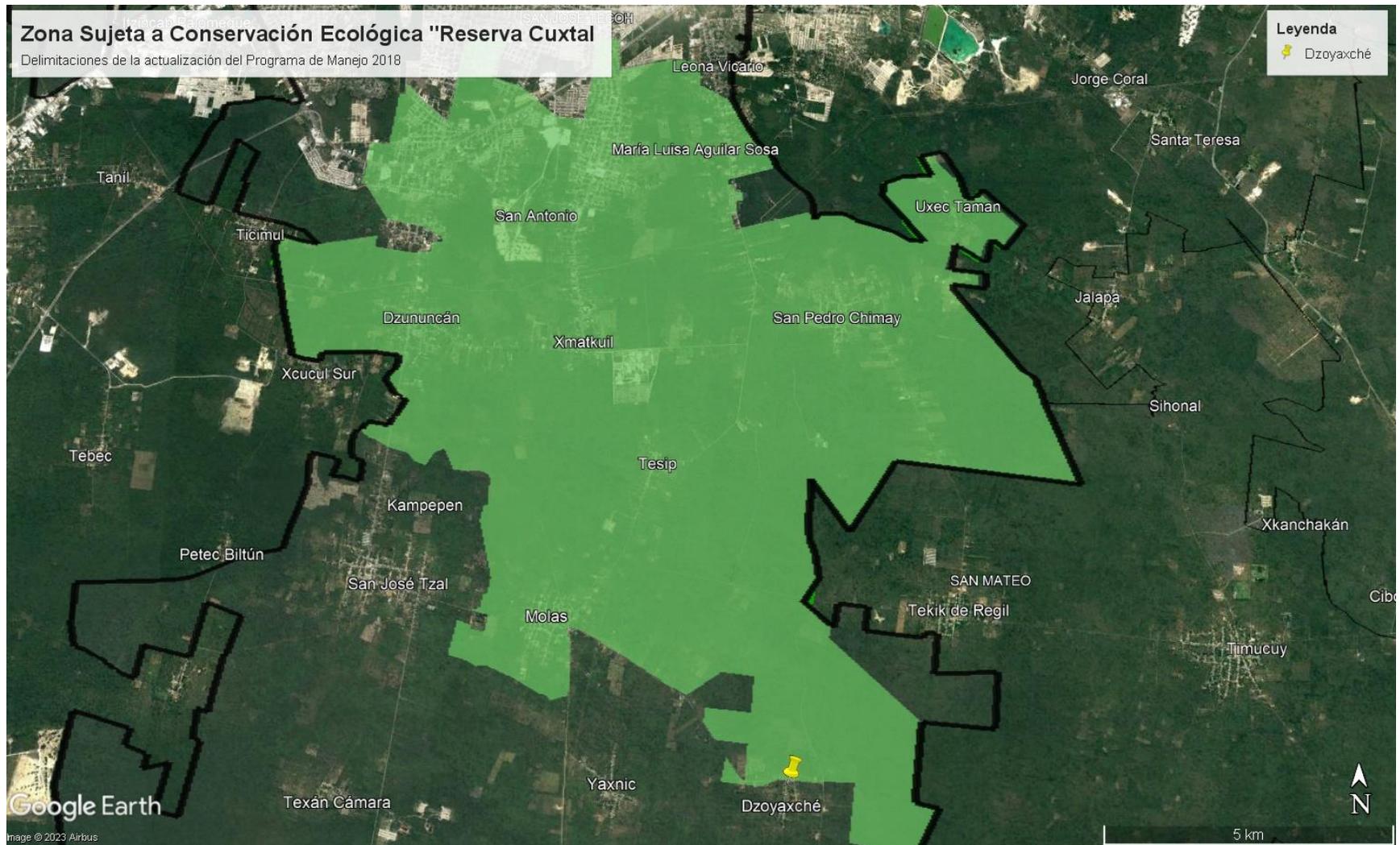


Figura 3. Zona Sujeta a Conservación Ecológica Reserva Cuxtal

Estas dinámicas han separado a la comunidad como en la mayor parte del país, las disputas son por los programas sociales asistenciales, por los cargos públicos del comisariado municipal o ejidal y los roles en las fiestas patronales. En Dzoyaxché es notable la influencia del Partido Acción Nacional por lo comentado anteriormente del casco de la hacienda, pues al ser un espacio en comodato del ayuntamiento, el mantenimiento y la atención a los usuarios son cargos públicos que ostentan personas de la comunidad muchos de ellos emparentados familiarmente entre sí y en conflicto con las familias que participan de los espacios del partido contrario.

Al igual que todas las comunidades que integran la ZSCE, Dzoyaxché está señalada como de alto grado de marginación (CONAPO, 2011) por lo que los servicios básicos no se cumplen a cabalidad en la comunidad y las violaciones a derechos humanos son una práctica recurrente a través de la implementación de políticas públicas, federales, estatales y municipales, que generan impactos mayormente negativos en las comunidades. En el caso de Dzoyaxché, el acceso a la educación, por destacar uno de los derechos que están relacionados con el proyecto, está limitado hasta el nivel de una escuela telesecundaria, lo que provoca mayor número de población flotante de jóvenes en la comunidad y empuja las perspectivas de vida de éstos a tener que salir de la misma para poder acceder a la educación y las expectativas que esta les genera.

Contexto institucional y actores que inciden en la comunidad y en la zona.

Se señalarán brevemente los actores académicos, de gobierno y de la sociedad civil así como el espacio de colaboración intersectorial quienes han incidido en la comunidad de Dzoyaxché y los proyectos o formas que utilizan para relacionarse tanto con la comunidad como con el grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché y que aunque han transformado sus formas de relacionarse, siguen presentes y adaptándose a pesar del confinamiento y las medidas de la pandemia que fueron aplicadas mientras se realizó el trabajo de campo con el grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché.

Actores académicos.

Partimos de los proyectos de la Universidad Marista de Mérida (UMM) pues son quienes dedican mayor tiempo en la colaboración con el grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché y otras habitantes de la comunidad. Quienes igualmente son aceptados y queridos profundamente por el grupo.

Desde el 2017 a través de sus programas Aprender Sirviendo y Desarrollo Comunitario Académico ha promovido intercambio de saberes entre las y los estudiantes y docentes con las comunidades de la ZSCE, los cuales han tenido como foco principal las comunidades de Dzununcán, San Ignacio Tesip y Dzoyaxché. En el 2019 el proyecto relacionado con alimentación y salud se comenzó a impulsar en la comunidad de Dzoyaxché con el objetivo de estar trabajando en ello al menos dos años (Marista, s/f.)

La UMM ha encabezado no solamente estos proyectos, sino también diagnósticos en la zona, por lo cual en la comunidad de Dzoyaxché están bastante familiarizados con la presencia de quienes operan en campo las acciones de la Universidad. Es importante destacar el proyecto señalado del 2019 pues empezaron a trabajar directamente con el grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché a través de la promoción de espacios de traspatio para el rescate de plantas comestibles locales hacia la recuperación de recetas gastronómicas de la comunidad. Este proyecto, aunque inició en el 2019, la gran parte se realizó en el 2020 y se llevó en colaboración con Investigación y Educación Popular Autogestiva A.C. Este proyecto se transformó en su ejecución a raíz de la pandemia, continuó con un enfoque de *escalado*¹¹ que trasciende los traspacios de las personas que integran el grupo, hacia otros grupos dentro de la comunidad, sin embargo, ante las condiciones de contingencia se

¹¹ Se destaca la palabra escalado, pues es un concepto que he estado reflexionando en mi proceso personal de aprendizaje dentro de la MEIS, pues creo que a veces pensar en la extensión de los proyectos dentro de las mismas comunidades, y posteriormente, como es el caso del proyecto de la UMM, hacia otras comunidades de la zona con metodologías que se adaptan poco a las comunidades, no es la estrategia más adecuada de generar procesos de participación dentro del esquema de los Derechos Humanos que se sostengan a largo plazo. Igualmente pareciera limitar los procesos de autogestión al no adaptarse de manera consecuente y proactiva a las prácticas locales.

realizó de manera semipresencial durante el período en que se desarrolló este trabajo.

Actores gubernamentales.

En el caso de los actores de gobierno, los tres pertenecen al ayuntamiento de Mérida y trabajan en relativa concordancia, aunque las sinergias que podrían parecer evidentes no se han manifestado, debido a la imposición de proyectos, voces o recursos, eso lo profundizaremos un poco más en el apartado de amenazas al territorio.

En primer lugar, hay que destacar a la ya mencionada con anterioridad Dirección de la Zona Sujeta a Conservación Ecológica Reserva Cuxtal, creada en el 2017 y que es el organismo rector del ANP. Las responsabilidades de esta no han recaído en procesos o proyectos específicos, pues mucho de su trabajo de gestión no se ha relacionado con la comunidad de Dzoyaxché, sino con el uso de las instalaciones del casco de la hacienda, por lo que se les conoce en la comunidad, aunque no han trabajado directamente con ella. Sin embargo, mientras realizo la escritura final de este documento, las condiciones han cambiado no solo por la pandemia sino por el interés de la remodelación del casco de la hacienda y es un factor que, aunque no se refleja en el trabajo que se presenta, estará presente a largo plazo en la comunidad pues el financiamiento proviene del megaproyecto Tren Maya y las medidas tomadas, aunque parecen importantes para quienes habitan Dzoyaxché, no sucedió ningún mecanismo de consulta para el ejercicio de ese recurso en la comunidad. A continuación la figura 4, donde se muestra el eje por el que atraviesa el proyecto Tren Maya la Reserva de Cuxtal

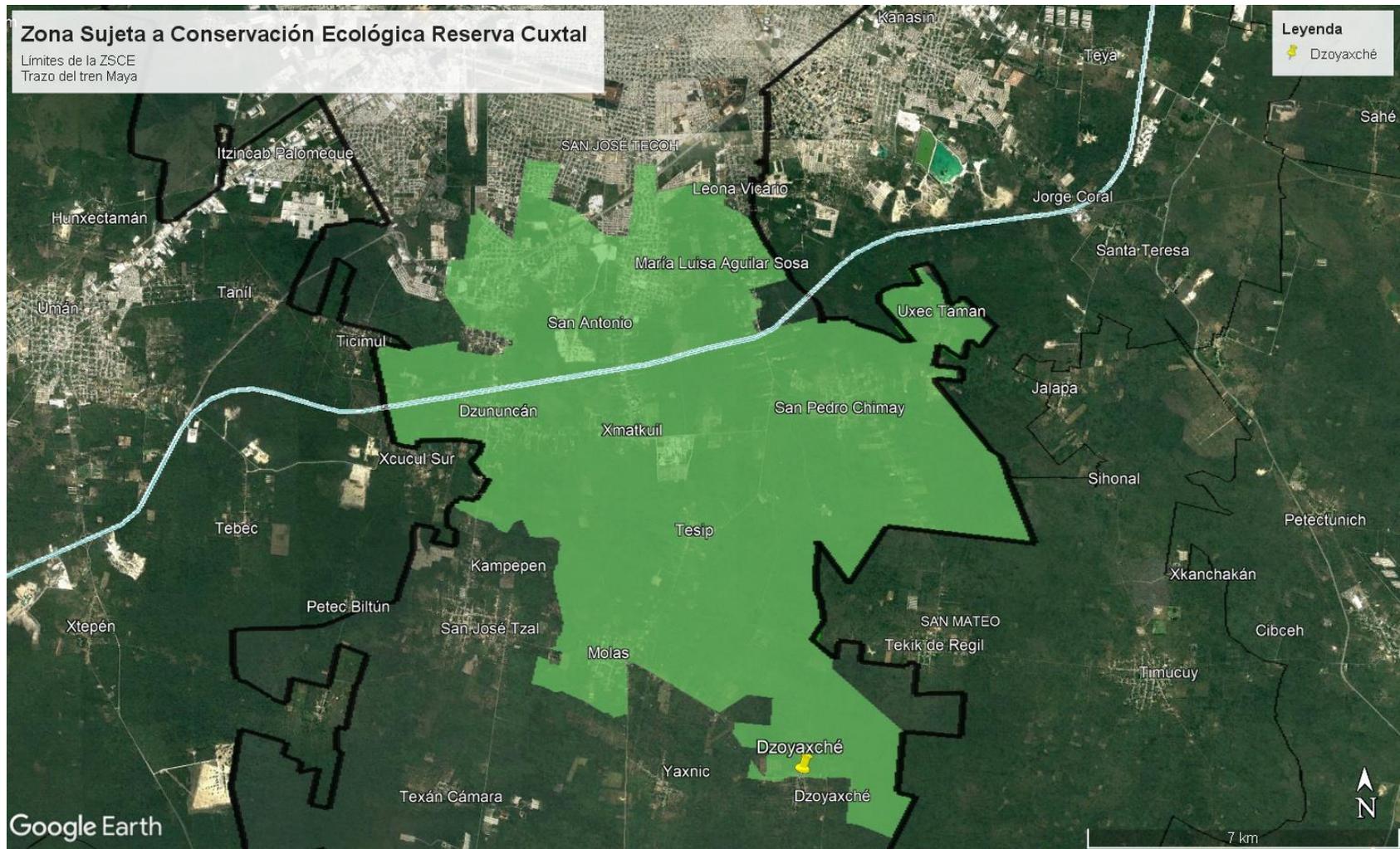


Figura 4. Trazo del Tren maya sobre trazo de la ZSCE Reserva Cuxtal

La Unidad de Desarrollo Sostenible (UDS), es la encargada de la administración del casco de la hacienda de Dzoyaxché, lo cual incluye el personal que trabaja para el ayuntamiento en ella, así como el mantenimiento de la misma. En la actualidad están diseñando un proyecto de Centro de Capacitación Agroecológica en el casco de la hacienda de Dzoyaxché, pero la mayor parte del presupuesto se iría únicamente en mejoramiento de instalaciones y remozamiento de la casa principal de la hacienda.¹²

Para finalizar con los actores de gobierno hay que destacar la Dirección de Desarrollo Social (DDS) del ayuntamiento de Mérida que está diseñando un programa llamado “Círculo 47” el cual pretende funcionar como intermediario entre los pequeños productores en las 47 comisarías y sub-comisarías de Mérida y el consumidor. El proyecto plantea iniciar 10 *bio-fábricas*¹³ que definen como espacios de producción y capacitación para las personas de las comunidades. Estos espacios de capacitación, al menos de primera instancia no están vinculados con los planteados por la UDS y de los 10 que se realizarán en diferentes comisarías y subcomisarías, una de las bio-fábricas se pretende poner en la comunidad de Dzoyaxché.

Aunque los proyectos ya están avanzados, esta redacción de apartado respeta mucha de la revisión hecha al principio del proceso de elaboración de este

¹² En el espacio de colaboración intersectorial se presentó el 1 de octubre de 2019 el proyecto del Centro de Capacitación Agroecológica, con prácticas bastante anquilosadas de relación intersectorial. La UDS propone este centro de capacitación con el objetivo principal del remozamiento del casco de la hacienda debido a que es un edificio histórico y el INAH no les permitió hacer modificaciones, por lo que están trabajando un proyecto que en el discurso acercaría herramientas agroecológicas a la comunidad, pero en el ejercicio del recurso estará destinado a la edificación más que a la construcción del conocimiento, y de espacios educativos adecuados. Dicho centro de capacitación agroecológica se pretende realizar con financiamiento del fondo verde de la ZSCE Reserva Cuxtal, el cual recibiría una aportación sustancial de FONATUR a raíz del paso del Tren Maya por la Reserva. Con el recurso ejerciéndose hacia finales del 2021, quedará pendiente de este trabajo el impacto que genera en la comunidad los trabajos que, aparentemente, se espera sucedan durante el 2022 como impacto positivo del megaproyecto de despojo Tren Maya.

¹³ Aunque no ha habido explicaciones amplias en el espacio de colaboración intersectorial, se presume que el espacio de la bio-fábrica servirá para capacitar en temas de producción y costeo a las y los pequeños productores. El concepto no parece plegarse a las definiciones conceptuales al respecto que maneja CONACYT, y hasta el momento no hay mayor claridad de lo que implicaría el proceso en estas comunidades, ni las implicaciones que tendría el tener este espacio institucional en propiedad privada dentro de las mismas comunidades.

proyecto puesto que en la pandemia los proyectos no prioritarios en el Plan de Desarrollo Municipal 2018-2021 fueron desplazados o detenidos. Con el inicio de la gestión 2021-2024, estos mismos proyectos fueron retomados presentándolos como seguimiento a los anteriores, aunque en realidad mucho responde al desarrollo que se esperaba en la gestión anterior.

Actores de la sociedad civil.

La organización Niños y Crías A.C. ha incidido en la ZSCE y en la comunidad de Dzoyaxché por al menos los últimos 5 años, sin embargo, desde el 2017, no ha tenido proyectos en la comunidad. Impulsaron el proyecto “Educación ambiental, rehabilitación de pozos y saneamiento doméstico en comunidades de la Reserva Ecológica Cuxtal”¹⁴ el cual tiene como objetivo la implementación de eco-tecnias en 4 comunidades, entre las que se cuenta Dzoyaxché. La organización se ha dedicado en especial a la temática del agua a través de la limpieza de pozos, sin embargo, cuenta con poco capital humano tanto en gabinete como en campo, así que su trabajo no ha tenido un impacto destacable en la comunidad de Dzoyaxché ni con el grupo Tradición y Cultura de Dzoyaxché, sin embargo, durante los dos años sin proyectos ha mantenido relaciones con algunas integrantes del grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché a través de participaciones en eventos públicos y talleres formativos.

A caballo entre la sociedad civil y la iniciativa privada se encuentra el proyecto de Ecoguerreros¹⁵, llamado Camino del Mayab. Este se define como un

Proyecto de desarrollo regional sostenible que busca la conservación de la naturaleza y el desarrollo sociocultural, en la región conocida como Haciendas y cenotes [...] La zona es un punto fundamental para la recarga de agua que abastece a la ciudad de Mérida y posee especies

¹⁴ Proyecto igualmente presentado en el marco del espacio de colaboración intersectorial, el 1ero de octubre del 2019. El financiamiento para el proyecto piloto lo obtuvo de la fundación Gonzalo Río Arronte y se ejecutará de diciembre del 2019 a noviembre del 2020. No se aclaró la cantidad ni el tipo de eco-tecnias que planea implementar en la comunidad de Dzoyaxché, solamente se señaló que algunas estarán en la comunidad.

¹⁵ La información de esta ONG se puede encontrar en su página de Facebook <https://www.facebook.com/ecoguerrerosyucatan/>

muy importantes en biodiversidad nativa [...] (contribuyendo) a la conservación, las actividades económicas de la población y captura de carbono. (Caminos del Mayab, s/f)

Este proyecto inicia en Dzoyaxché y es un recorrido por 14 comunidades por alrededor de 100 kilómetros. Aunque trabajan con las personas de las comunidades los resultados han sido mixtos, pues el impacto positivo de generar empleos que abonen a que las personas no tengan que salir a la ciudad es un potencial grande para la conservación y para las comunidades, también se han enfrentado con proyectos que con consensan en la comunidad y causan conflicto. En especial destacamos este proyecto porque han tenido relaciones de tensión con personas del grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché por prestar servicios similares a los que oferta el grupo, pero con mayor difusión y mucho más flujo de recursos y visitantes.

Colaboración intersectorial

Para finalizar el apartado de actores que inciden en la zona hay que destacar el espacio de colaboración intersectorial conocido como Alianza Por Cuxtal, donde participan instancias de gobierno, actores de la sociedad civil, e instituciones académicas. Este espacio creado en diciembre del 2016 tiene como objetivos:

Fortalecer las estrategias y acciones que promuevan el empoderamiento de los habitantes de la Zona Sujeta a Conservación Ecológica Reserva Cuxtal, para impulsar el desarrollo sustentable y la conservación del Área Natural Protegida a través de incidir en políticas públicas existentes, fortalecer a la población de la Reserva en formación ciudadana, promoción de derechos y responsabilidades, así como fortalecer la identidad comunitaria. Fortalecer acciones de información y promoción de la Reserva y participar y promover programas y proyectos a través del intercambio de información entre diferentes actores (Alianza Por Cuxtal, 2018)

A través de este objetivo se han promovido diferentes acciones, y generado distintas discusiones que de diferentes maneras han impactado en las comunidades de la Reserva Cuxtal y en especial en Dzoyaxché al ser la que tiene mayor atención,

tanto de los programas y proyectos del gobierno, como de los otros actores. En lo particular, el espacio de incidencia directa de la Alianza en la comunidad ha sido a través del programa de Formación de Promotores Comunitarios, iniciado por la comisión de participación comunitaria¹⁶ de la Alianza Por Cuxtal, en octubre del 2018 abordando temáticas de promoción de derechos humanos, biodiversidad y gobernanza, representatividad y organización comunitaria, así como diseño de proyectos. Este programa se detuvo en marzo del 2020 a raíz de la pandemia y formaba a 12 promotoras y promotores comunitarios de 4 comunidades de la ZSCE, dos promotoras y dos promotores en formación son miembros del grupo de Tradición y Cultura Dzoyaxché.

Usted está aquí, usted no está aquí, bueno, puede que usted este aquí (o no): mapeo contextual de actores

¿Quiénes podrían estar en el mapeo? ¿Quiénes leen y escriben este texto? ¿Qué relaciones de poder han sido evidentes durante el desarrollo del proyecto y en relación con el grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché? En el siguiente mapa presento un ejercicio reflexivo realizado en verano del 2020 en torno a los actores que influyen en la colectividad, este mapeo lo realicé de manera individual previo al trabajo intensivo con el grupo por lo que también hay un análisis de actores realizado de manera colectiva cuando se analice lo trabajado en la línea del tiempo con el grupo TyCD.

En el mapa que presento a continuación encontramos tres tipos de actores caracterizados: los comunitarios en amarillo, los actores de la sociedad civil en azul y las instituciones académicas e instancias públicas en rojo. Para las relaciones se señaló con un brazo musculoso las relaciones fuertes, con un signo de admiración en amarillo las débiles y con una bomba las conflictivas, organizándolos por afinidad al proyecto MEIS entre afines, hacia la izquierda, indiferentes en el medio y opuestos al lado derecho y ordenando de mayor a menor poder sobre el proyecto de arriba hacia abajo y posicionándome desde el punto de

¹⁶ Se integró por tres docentes de la UMM, dos colaboradoras de GIPS Bacab A.C., y quien escribe este documento.

partida que retóricamente referencio en este apartado, definiéndome dentro de lo que puede verse como proyecto MEIS.

Se incluyen varias relaciones de poder evidentes, las que se dan entre las instituciones y que responden a una lógica eminentemente vertical, y que tienden a oponerse, o a la indiferencia, respecto al trabajo realizado con el grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché (TyCD) planteado, en parte por el desconocimiento de las comunidades y en parte porque las estrategias de ~~participación~~ propuestas por las instancias públicas se limitan a informar cuando las decisiones están tomadas, por lo que nunca se han visto cómodas en la zona con los procesos de organización comunitarios. Por otro lado, los actores de la sociedad civil organizada y la academia tienden a la afinidad, con relaciones fuertes con los actores comunitarios pues son, somos, quienes están más presentes en el territorio, dicho de otra forma, dichas relaciones se retomaron de manera remota o semipresencial a partir de julio-agosto después del confinamiento.

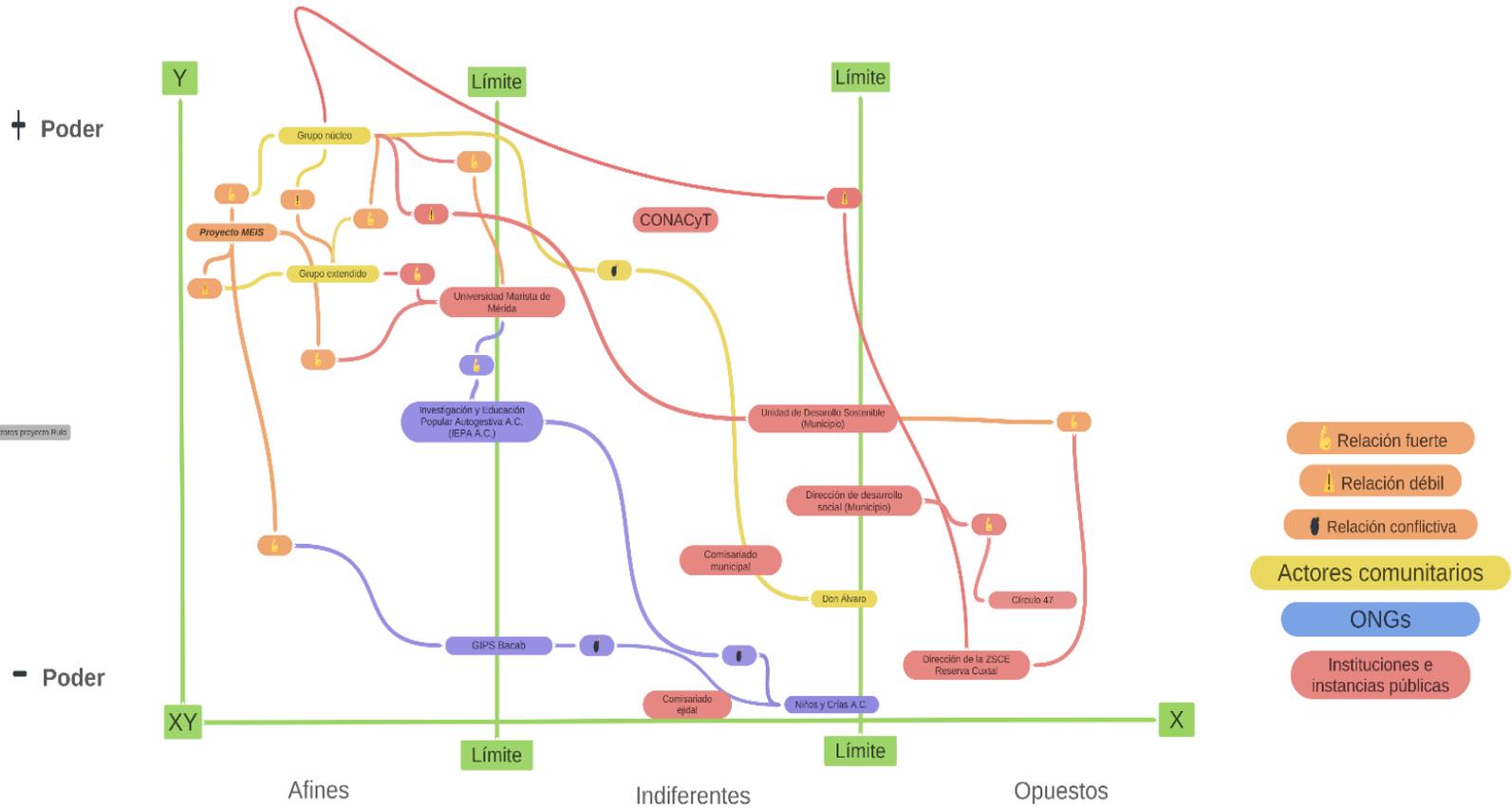


Figura 5. Sociograma elaborado durante junio del 2020

Este mapeo es meramente ilustrativo, no pretende realizar un análisis a profundidad contextual de los proyectos realizados por cada uno de los actores durante el trabajo con el grupo TyCD, sino que sintetiza la compleja red de relaciones de poder¹⁷ en la que se realizó el proyecto. Cabe destacar que durante todo el proceso las influencias cambiaron y que el impacto de la pandemia COVID-19 trastocó las relaciones de poder. Mucho del trabajo realizado en campo tuvo en general poca influencia de los otros actores, a excepción de la Universidad Marista de Mérida y los actores institucionales del Ayuntamiento de Mérida, puesto que todo el trabajo de campo se realizó durante la contingencia y la presencia de las instituciones, en un marco como el yucateco, fue escasa. Con todo esto, también vale la pena destacar que este mapeo de actores sí influyó profundamente en el diseño del proyecto y el desarrollo del trabajo, lo que se constituyó como la razón fundamental de mantenerlo en el apartado contextual.

Amenazas al territorio

Incluimos igualmente para el apartado contextual las amenazas al territorio de la península de Yucatán en general y las que afectarían directamente a la comunidad de Dzoyaxché. La península está asediada por proyectos inmobiliarios, de energías verdes extensionistas, desarrollos turísticos, agronegocios y el megaproyecto¹⁸ Tren Maya. En el trabajo de GeoComunes que propone que todos estos proyectos se conciben como amenazas al territorio por cumplir las siguientes características.

¹⁷ Se comprende el concepto de poder a través de la propuesta de Michel Foucault (1979) como una compleja red de interrelaciones que se afectan entre sí, ya sea explícita o implícitamente y que también toda relación de poder tiene una implicación de resistencia que puede, o no, expresarse conflictivamente de manera directa. Si realizáramos un análisis más profundo requeriríamos haber hecho otro tipo de cuestionamientos en el trabajo, pero al realizar el proyecto con lxs compas de TyCD nos distanciamos un poco de esta discusión porque el momento colectivo no lo permitía del todo pues hay que generar otras condiciones para estos diálogos y también el grupo tiene que estar interesado tanto en discutirlo como en accionar en alguna dirección y es algo que durante el proceso que compartimos no sucedió.

¹⁸ Aunque en el presente trabajo se nombra Megaproyecto, desde la perspectiva política de quien suscribe propondrá en futuras referencias al proyecto nombrarle *proyecto de muerte* ante la amenaza inminente y profunda que implica para el territorio de la península de Yucatán, así como los estados de Tabasco y Chiapas.

a) Se trata de proyectos de inversión de capitales en gran o mediana escala, b) que operan bajo una lógica de acumulación de riquezas a partir de la desposesión de bienes naturales, tierra, trabajo, cultura o conocimientos y c) que generan daños graves, en algunos casos irreversibles, a los derechos de las poblaciones que radican en estos territorios, así como a los complejos sistemas medio ambientales que permiten la reproducción de la vida y la cultura en estos territorios. (GeoComunes, 2018)

Megaproyectos que están desperdigados por toda la península causando impactos bioculturales de manera transversal y aislando los procesos de lucha y fortalecimiento organizativo comunitario. Además, habría que señalar que la amenaza del Tren Maya como una frontera trazada sobre los territorios de numerosas comunidades en la zona, el proyecto, de infraestructura emblema junto al nuevo aeropuerto de la ciudad de México, del cual el gobierno federal enuncia que

El bienestar de las personas está en el centro del proyecto. El tren generará empleos, detonará la economía de la región y desarrollará infraestructura con servicios básicos para mejorar la calidad de vida de los habitantes. Con pleno apego a la ley y al convenio 169 de la OIT se emprenderá un proceso de consulta libre, previa e informada con todas las comunidades que estarán involucradas en el proyecto. Con el objetivo de alcanzar un consenso con las poblaciones involucradas e incluirlas en el proceso de construcción y operación. (Tren Maya, 2018)

El “bienestar” del proyecto de la administración está cimentado en el despojo, aunque argumentan que los cerca de 1500 km de vía están sobre derechos de vía ejercidos por el gobierno federal de administraciones anteriores, los polos de desarrollo, como están nombrando a las estaciones del tren, necesitan hectáreas de tierra que presumiblemente serán en asociación con los ejidos y propietarios, o en su defecto, expropiadas. El polo de la ciudad de Mérida se ubicaría al sur de la ciudad, próximo o en la ZSCE Reserva Cuxtal o en el municipio vecino de Kanasín

que colinda también con la Reserva, transformando el territorio con su proximidad o pertenencia, incluyendo que el pre-trazo¹⁹ del que se extrae la figura 4 presentada página 32, propuesto de las vías cercena el norte dicha ZSCE amenazando a las comunidades y la vida tanto de los territorios periurbanos como urbanos de la zona. El proyecto Tren Maya ha generado mucho movimiento, discusión y trastoca el territorio de las personas que habitan la Reserva Cuxtal. Este proyecto también ha provocado que la especulación inmobiliaria llegue a la comunidad de Dzoyaxché y se disemine por toda la Reserva Cuxtal. Mientras realizaba el trabajo de campo, fui observando cómo había un aumento de nuevos vecinos y la gente del grupo me contaba que terrenos ya habían sido vecinos o estaban siendo utilizados ya, aunque su venta se diera años atrás.

Mientras realizo esta escritura mirando hacia el final del programa de posgrado y habiendo realizado el trabajo de campo en meses anteriores, me entero²⁰ que la venta de los terrenos ejidales es un hecho, la especulación inmobiliaria fue evidente durante los meses de trabajo y las visitas posteriores a este, sin embargo, es ahora en que la decisión de los ejidatarios de la comunidad de Dzoyaxché empezará a ser evidente y se sostendrá una amenaza en el futuro inmediato. Como toda amenaza también es una posibilidad, quedará en el tintero la posibilidad de estudiar, colaborar o trabajar en la articulación de los nuevos propietarios de la zona con quienes llevan generaciones habitando la comunidad.

Para finalizar este apartado hay que destacar el impacto del Centro de Capacitación Agroecológica como una potencial afectación al territorio. Este proyecto, propuesto por la Unidad de Desarrollo Sustentable del Ayuntamiento de Mérida pretende hacer de la hacienda Dzoyaxché un centro de capacitación

¹⁹ Aún utilizo la información relacionada al pre-trazo debido a los continuos cambios y a la aprobación con falencias legales de la MIA-R del Tren Maya.

²⁰ Texto escrito el 18 de noviembre del 2021, día en que me contaron que la venta de los terrenos de 88 de los 96 ejidatarios de la comunidad de Dzoyaxché había sido un hecho el día anterior. Al momento desconozco la legalidad de la transacción y la disposición territorial de los terrenos cedidos o vendidos, lo que si me informaron es que esos 88 ejidatarios habían venido todos sus terrenos parcelados y que tenían asignados. Será responsabilidad de la realización de un trabajo de otro tipo para evitar que estos procesos sigan sucediendo, pero pretendo dejar esta nota al pie como registro de fecha en la que presuntamente sucedió la venta.

agroecológica, es una propuesta presentada con poco sustento, pues la discusión del diseño de proyecto se ha centrado en el recurso necesario para el remozamiento con los estándares del INAH del casco de la hacienda y nada sobre el contenido y requerimientos técnicos y pedagógicos de un centro de capacitación agroecológica. En la revisión final del presente documento, pareciese no haber claridad pues el centro de capacitación se estableció en la comunidad vecina de Molas, lo cual no impacta en la remodelación del casco de la hacienda que sigue siendo una añeja ambición del municipio y que estaba entre los planes esperados del financiamiento del proyecto Tren Maya en la ZSCE a través de otro proyecto que se proponen en la zona sin consultar ni co-diseñar con las comunidades bajo el justificante legal de mitigación del impacto que otorga el convenio de FONATUR a la Reserva Cuxtal

Por último, hay que destacar el potencial conflictivo de Ecoguerreros, el grupo que lleva el proyecto Camino del Mayab. Ya en el apartado anterior se mencionó que existen tensiones por la falta de consenso con la comunidad y de diálogo con el grupo TyCD. Ellos empezaron a utilizar para su proyecto las brechas que habían abierto otras personas de Dzoyaxché y también empezaron la construcción de un centro de descanso para su ruta de senderismo. Este proyecto, respaldado por el ayuntamiento de Mérida y la Dirección de la Reserva Cuxtal, no incorporó en un primer momento a las guías experimentado de TyCD por falta de acuerdo en la negociación del pago respectivo por los servicios y las condiciones de los grupos a guiar en el recorrido. Estas tensiones persisten aunque al ser el prestador de servicios ecoturísticos con mayor difusión de la zona ya empezó a incorporar de manera limitada a las guías del grupo, aunque quedará en el aire el cuestionamiento si el trabajo lo realizan por convicción o por necesidad.

El grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché

En este apartado trataré de describir cómo se conformó el grupo, quienes lo integran y desde que momento empecé a colaborar con ellas y ellos, para ello utilizaré en primer lugar muchas de sus palabras desde las que cuentan su historia, a continuación, reproduzco fragmentos íntegros de un documento no publicado de

manera correlativa para comprenderlo en su totalidad y destaco en cursivas algunas ideas que abonan a la reflexión.

Fue para el mes de febrero en el año del 2016 cuando se realizó una convocatoria a través del líder del partido (PAN) y el comisario saliente de la comunidad, por el cual llegó el proyecto en el que posteriormente se empezaron a realizar reuniones informativas impartidas por el Lic. Federico Santana y su equipo de trabajo del departamento de fomento económico y desarrollo social del ayuntamiento de Mérida. *La idea principal del proyecto era hacer unas rutas ecoturísticas [...]*

[...] al conocernos mejor como grupo nos fuimos dando cuenta de que compartíamos un sentimiento en común; *el sentimiento que se nos fue transmitiendo de generación en generación, el cuidar el medio ambiente, el sentir que es el regalo más grande que nos dio Dios , ya que la madre Tierra es aquella que nos provee alimento y todo lo que necesitamos, también aquella por la que nos sentimos sumamente orgullosos, ya que no cualquier persona tiene la gran oportunidad de habitar en un lugar como el nuestro, un paraíso, nuestro lindo Dzoyaxché.*

[...]

Con esto empezamos a darle otro sentido al proyecto, empezamos a valorarlo ya que con esto se nos abrirían caminos para saber cómo proteger lo que tenemos, y además le enseñaríamos a los turistas a ser más conscientes, a *valorar la madre Tierra*, y así incorporamos nuevas ideas, tratando de querer vender lo que somos, como mayas modernos, nuestra tradición, nuestros conocimientos de cómo cuidar el medio ambiente basado en nuestra cultura maya, nuestras artesanías, y es de ahí que procede nuestro nombre "Tradición y Cultura Dzoyaxché."

[...]

Luego de que armamos nuestras rutas, empezamos a prepararnos mucho, teníamos casi todo listo, estábamos totalmente convencidos de lo que queríamos, porque se nos dijo que al fin de mes nos inaugurarían

y seríamos una cooperativa legalmente constituida y recibiríamos bicicletas, herramientas , cascos, binoculares para ofrecer un servicio completo y además publicidad por parte del ayuntamiento, y así pasaron los días, *la inauguración nunca llego*, ya no obtuvimos respuesta, fuimos engañados, estafados y el grupo nuevamente se desanimó, algunos dejaron de participar y el resto tratábamos de dar los recorridos a pie, en caminatas al aire libre , y así tratamos de mantenernos a flote, tomando la decisión de ser un grupo independiente de seguir participando en la conservación con los recursos y las ganas con las que contamos, pero pues ni modos el proyecto ecoturístico se perdió, ya que no contábamos con los recursos para ofrecer un servicio completo. (Documento no publicado del grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché, 2018)

La forma en la que conozco al grupo es por el ecoturismo, en el 2018 escucho que hay un grupo comunitario que hace avistamiento de aves y otras actividades de ecoturismo en la comunidad vecina²¹ a la que yo tenía un proyecto en ese momento, y pensé que era el eje de su proyecto, sin embargo, ha ido aparentemente transformándose con el tiempo y el ecoturismo ha sido un eje para hacerse notorio y tejer otros diálogos con instituciones, colectivos y personas. Lo destacado del segundo párrafo me parece importante tanto para el nombre del grupo como para entender la complejidad de relaciones que hay dentro de él, pues no solamente se constituyen colectivamente para una labor, sino que también son familia y esa es una característica medular de ellas y ellos.

El tercer fragmento destacado es parte de las semillas que permiten proponer y pensar colectivamente un proyecto educativo en clave intercultural con enfoque de sustentabilidad y que abre la puerta para reflexiones que se

²¹ En ese momento estábamos realizando un proyecto con jóvenes desde un enfoque de transformación comunitaria a través del arte en la comunidad de Molas, municipio de Mérida, Yucatán, igualmente parte de la Zona Sujeta a Conservación Ecológica “Reserva Cuxtal” y desde el enfoque de juventudes y a través del espacio de colaboración intersectorial, Alianza por Cuxtal, llegué a la comisión de participación comunitaria de la Alianza para la formación de promotores comunitarios en Cuxtal, y es ahí donde tengo mi primer acercamiento formal con integrantes del grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché.

desarrollan en el siguiente apartado y que estarán en diálogo en todo momento del texto, así como lo estuvo en el proceso. Para cerrar, el último destacado responde a apuntar que las tensiones con las instancias gubernamentales han estado presentes mucho tiempo y se construyen en contradicción: algunas ocasiones son las promotoras de las amenazas y en otras son las responsables de promover proyectos, esto incorporado al proceso de conformación del grupo me parece profundamente relevante porque habla de las tensiones que se observan en el proceso.

Para caracterizar a quienes integran el grupo destacaré cinco ejes, género, edad, parentesco, formación y forma de ingresos, que ayudan a entender quienes lo integran y observar las relaciones que tienen entre ellas y ellos. El grupo está integrado por ocho personas, aunque a las sesiones también asisten de manera eventual, o andan por ahí dependiendo el evento, cuatro personas más que son hijas de algunas de las integrantes y el esposo de una de ellas. Todas las mujeres adultas hablan como lengua materna el maya peninsular, y sus hijas e hijos lo entienden, aunque lo hablan en menor medida, solamente un joven habla la maya, los demás la entienden, pero contestan en español.

En documentos previos a este se ha utilizado la explicación en texto, pero al pasarla a este y con el trabajo con el colectivo, se prefiere hacerlo más evidente con la tabla que presento a continuación.

Integrante	Género	Edad	Parentesco	Formación	Ingresos
C.	F	53	Hermana de Nn, cuñada de E.	Secundaria	-
E.	F	48	Cuñada de C.	-	Trabajo eventual
Y.	M	27	Sobrino de L, primo de Ny	Bachillerato	Trabajo eventual, negocio familiar

L.	F	43	Tía de Y.	-	Trabajo eventual
M.	M	16	Hijo de L., primo de Y.	Estudiante bachillerato	-
Nn.	F	46	Mamá de Ny., hermana de C.	-	Negocio familiar
Ny.	F	23	Hija de Nn., prima de Y.	Bachillerato	Trabajo eventual, negocio familiar
P.	M	25	Hermano de Ny., Hijo de Nn., primo de Y.	Estudiante ingeniería	-

1. Adaptarse es fluir.

*“El milagro está en sus pasos
Su escudo es pecho desnudo
Son sus armas las palabras
que ninguna jaula atrapa”
Desorden público. Simón Guacamayo*

El gasterópodo no dimensionaba la inmensidad, con el fueguito que llevaba frente a los ojos veía hasta un horizonte lejano, pero a cada paso se alejaba más. En el camino ya no se había encontrado con nadie y la escasa iluminación restringía su mundo a un circulito de luz amarilla que se desparramaba a todo su alrededor.

El camino iba cambiando, eso le parecía una maravilla terrorífica, pues la tierra transformada por la luz no solo subía y bajaba, sino a veces necesitaba virar en alguna otra dirección ante la imposibilidad de seguir. Le costaba más trabajo desplazarse o brotaba una montaña prácticamente de la nada. En medio de tanta oscuridad, quien viera desde lejos al molusco no hubiera podido ver más que un punto amarillo que se diluía en la inmensidad. ¿dije un punto amarillo? Aguzando la vista, a vuelo de pájaro, de repente lo ves, otro puntito, y otro más por allá, moviéndose algunos con más prisa y otros despacito, algunos parece que brincan, otros que corren y unos más que se arrastran. Ya sabríamos, si fuéramos un pájaro y existiéramos en este plano, cómo sería identificar al solitario molusco.

Pero al no ser pájaros solo nos lo imaginamos, y el solitario se encontró, por fin, con una lucecita que brincaba a lo lejos. Subiendo y bajando venía hacia él y lo saludó con peculiar intensidad. Ella y él hablaban algo que parecían idiomas distintos, pero nosotros, quienes leemos estas letras, vamos a verlo desde fuera para poder entender la confusión a la que se enfrentó nuestro amigo. Digamos que esa segunda luz podría ser un conejo, una iguana o un chipe, se emocionó tanto de encontrar a otro ser que titilaba de la emoción y eso lo interpretaba el molusco como “brincar” aunque es un verbo que ningún molusco sabe hacer, si acaso, podía decir que era como caer hacia arriba.

El otro ser, pensaba que eso de deslizarse era un trabajo complejo porque parecía como jalar la tierra hacia ti para empujar tu cuerpo hacia adelante, y enseguida admiró la fortaleza y resistencia de nuestro amigo. En el encuentro, no se entendieron, pues ella, ahora digamos que, si es una iguana, o hú como le dicen en alguna tierra conocida, nombraba el mundo como colores, el caracol era rosado, su casa, perla, el cielo, negro y la flama era naranja. Y él, solo pensaba en verbo, entonces caer hacia arriba se hizo brincar, la conversación se hizo caminar y cuando llegaron a un acuerdo, el nosotros se hizo encontrar-se.

Para él, encontrar-se implicaba caminar en sus formas y sus tiempos, pero al lado de la iguana, que sintió en su pecho como se henchía el color verde y como el azul se volvía un caudal a sus espaldas, lo que, desde acá, veríamos cómo ella y él empezaban a fluir juntxs.

Así, el caracol se deshizo de la confusión del primer encuentro.

Pandemia: relatos que quedan pendientes, encuentros, desencuentros e insanas distancias

“No me sirve, no ver los ojos de mi gente

No me sirve vivir en el ático de mi mente

No me sirve no afinarme a la voz de mis hermanos”

Suéltalo B Side - Alexandra Blakely feat Lengualerta y Jerónimo González.

El estado de Yucatán imprimió políticas restrictivas durante el período pandémico, aunque el Estado mexicano decretó el final proceso que se entiende como la pandemia en México el 29 de octubre del 2021 pues al menos el 81% de la población mayor de 18 años tiene 1 de las 2 inoculaciones. (La Jornada Maya, 29 de octubre, 2021) Previo a esto se implementaron diferentes políticas, en junio del 2020 se trasladó la responsabilidad a las entidades estatales. En Yucatán se tomaron medidas más represivas que en otros estados de la república, entre las que se incluyó ley seca de abril a octubre del 2020 (La Jornada Maya, 18 de abril, 2020 y 7 de octubre 2020) e igualmente restricción de movilidad vehicular, que ponía muchas prácticas cotidianas en estado de sitio de facto. La restricción de movilidad vehicular (La Jornada Maya, 16 de julio, 2020, 17 de septiembre, 2020 y 3 de octubre, 2021) que durante algunos meses fue de 10:30 de la noche a 5:00 de la mañana complicaba el tiempo dedicado a traslado pues al trabajar de tarde con el grupo TyCD se limitaba el tiempo para cerrar las actividades a más tardar las 9 de la noche.

Estas afectaciones también se pudieron notar en las relaciones con el colectivo TyCD, pues durante 6 meses, los primeros de la pandemia que equivalen prácticamente al primer semestre del programa de la MEIS, no pudimos vernos para platicar sobre el diseño del proyecto o las formas de llevarlo. Aunque desarrollaré un poco más de ello en el apartado pertinente, quisiera destacar que los encuentros en general fueron limitados tanto en tiempo como en tipo de interacciones y con la única excepción de un par de salidas a pajarear, prácticamente todas las sesiones se llevaron a cabo en un ambiente enfocado a conversar y no a poner en práctica metodologías participativas más lúdicas como

era la intención en un principio, en gran medida enmarcado por las limitaciones de contacto físico y la cercanía, el miedo generado por la pandemia y la “sana distancia” que se establecieron en el país, y con bastante rigurosidad, en el estado.

A nivel comunitario hubo un amplio impacto en las vías de comunicación y el trabajo que realizaron las personas que habitan Dzoyaxché disminuyó notoriamente. Por un lado, el transporte público dejó de llegar a la comunidad al reducir durante todo el 2020 a solamente una llegada al día, la cual aumentó a tres en el 2021²² sin que sea suficiente pues previo a la pandemia el flujo de transporte a la comunidad era de una vez cada 60 o 90 minutos. Esto provocó que las posibilidades de empleo fueran limitadas ante la problemática de poder salir de Dzoyaxché, y al estar lo suficientemente cerca de Mérida, una parte amplia de la población trabaja en ella.

Mirando hacia la pandemia y su impacto con la colectividad podemos destacar que, como ya indiqué con anterioridad, que nos dejamos de ver durante casi 6 meses, entre marzo y septiembre del 2020, dejaron de recibir visitas de instituciones, así como instancias de gobierno, se negó el acceso a la hacienda²³ por ser un espacio público y ya no han realizado actividades de ecoturismo. En medio de eso, también se generan tensiones con Ecoguerreros/Caminos del Mayab, proyecto mencionado en el apartado anterior, que empezó a trabajar en la

²² Datos recabados en Dzoyaxché con pobladores de la comunidad, no existe en realidad una política pública explícita al respecto ni un control en la cantidad de unidades que están en una ruta por lo que corroborar lo dicho con información oficial es prácticamente imposible y tampoco ha habido cobertura de los medios de comunicación pues fue una realidad que imperó, e impera aún en noviembre del 2021, en las comunidades cercanas a la ciudad que requieren viajar diariamente por cuestiones laborales.

²³ El acceso a la Hacienda Dzoyaxché es primordial para el trabajo de ecoturismo, pero también es importante para sus espacios de recreación. Los jóvenes suelen salir en las brechas al avistamiento de aves o a tomar fotografías, sin embargo, desde el inicio de la pandemia y con la implementación del semáforo rojo se les negó el acceso, tanto a los visitantes eventuales como a las personas de la comunidad, y al momento en que escribo esta nota, 10 de diciembre del 2020, el acceso sigue denegado, aunque haya cambiado el semáforo. No se debe a falta de personal, pues el personal es habitante de la hacienda, así que las razones no solo parecen sin sentido, sino que les limitan el espacio de convivencia en su comunidad. En algunas ocasiones durante la pandemia, en diferentes meses, tanto a Y. como a Ny. los han “sacado” de la brecha que atraviesa por un tramo la hacienda, debido a que se encuentra cerrada. Esto igual podría generar futuras tensiones debido al centro de capacitación agroecológica que quieren instalar en la hacienda y que se menciona en el apartado anterior.

hacienda y está orquestado por personas de Mérida en colaboración asimétrica con personas de diferentes comunidades de la zona, lo cual además les dejó en una posición de vulnerabilidad y con competencia en el mismo tipo de trabajo que realiza el colectivo.

Este marco explica de manera somera lo que se reflejará más adelante en el documento, que directa o indirectamente se vio afectado por cada uno de los acontecimientos y políticas señaladas en este apartado. Aún en la reescritura y revisiones del documento en momentos posteriores a la fecha del término de la pandemia, muchas dudas se quedan en el aire sobre el potencial mismo del proyecto en otras condiciones, y si realmente se pudieron documentar de manera general las afectaciones pues podría profundizarse en las dimensiones de salud pública, economía y trabajo sin dejar a un lado, o hacer de menor importancia, las dimensiones psicosocial y emocional que impactaron el proceso, pero para ello existen otro tipo de trabajos e investigaciones²⁴.

²⁴ Recomendamos “análisis de situación” realizado por la Universidad Marista de Mérida en colaboración con la Alianza por Cuxtal y el seguimiento del “Análisis de situación” 2020-2021 realizado en el mes de mayo y agosto del 2020 así como en el mes de agosto del 2021.

II. Posicionamiento político-epistémico. Un trilema para la construcción de una mirada crítica.

“La curiosidad, al dejar de ser ingenua, continúa siendo curiosidad

Se trasciende, se hace crítica y al rigorizarse metódicamente

Se hace curiosidad epistemológica”

Paulo Freire

En este apartado, se estará reflexionando sobre las intersecciones que permiten profundizar en el análisis, a la luz de lo discutido, aprendido y autoreflexionado en las experiencias educativas de la MEIS, sin soslayar que las experiencias fueron prácticamente en su total en la virtualidad y que este documento recepcional será un producto de la pandemia más rigurosa, con restricciones de movilidad, pocos viajes y encuentros escasos en colectividad con las cuales discutir más allá de la pantalla los aprendizajes que acá se reflejan como marco político-epistémico del trabajo buscando dejar semilla para el análisis del trabajo que vendrá más adelante pero también como semilla para reflexiones colectivas en presencialidad que permitan hacer-con-la hacer-desde-la y ser-en colectividad.

El trilema mencionado responde a los puntos de inflexión para la escritura de este documento, en primer lugar, encontrar la voz desde las palabras ajenas, en el título propuesto hubiera sido “mirada crítica: retos y cuestionamientos” en segundo lugar una postura aspiracional respecto a la colectivización del documento que se escribe “miradas críticas de los retos y cuestionamientos” el cual es el horizonte que se mira al caminar, y el que finalmente nombra este apartado “Construyendo una mirada crítica” donde se reconoce la autorreflexión y los aprendizajes para problematizar a profundidad. Los tres apartados que se nombran “Un trilema para la construcción de una mirada crítica”. El número hace referencia a que cada eje que se pone en conversación responde a un tema medular: la sustentabilidad, la interculturalidad y la educación, cada uno a su vez recuerda a una muñeca rusa, que dentro de esa mirada crítica empezamos a observar otras aportaciones a la mirada que se está construyendo desde la profesionalización en la MEIS.

Construyendo una mirada crítica I. Sustentabilidad

“Hablé de los verbos decrecer, desurbanizar, destecnologizar
Despatriarcalizar, descomplejizar [...] y descolonizar”

Las tareas inmediatas: los seis verbos. Carlos Taibo (2019)

El primer eje articulador de una mirada crítica es la sustentabilidad, se pretende en este apartado contestar, o abonar a la construcción argumentada, a las preguntas con las que me estuve reflexionando, y con las que estuve reflexionando, el proyecto MEIS y la vida en el espacio académico MEIS, a saber: ¿Qué se entiende por ética para la sustentabilidad? Y ¿Cuáles son las tensiones implícitas y explícitas con el concepto de territorio? ¿cómo se construye un buen vivir en diálogo entre personas que habitan territorios diferentes?

Con miras a empezar a dilucidar la sustentabilidad y diferenciarla del desarrollo sustentable presente en las narrativas públicas que rodean el territorio y al colectivo con el que trabajamos el proyecto, ponemos énfasis en el perfil ético del concepto.

La ética para la sustentabilidad se comprende como un eje necesario reflexivo del devenir colectivo. Se mueve hacia una ética política que promueve la gestión participativa de los bienes y servicios ambientales de la humanidad para el bien común y la coexistencia de derechos colectivos e individuales, la satisfacción de necesidades básicas, realizaciones personales y aspiraciones culturales de los diferentes grupos sociales orientando los procesos y comportamientos sociales hacia un futuro justo y sustentable para toda la humanidad. (Leff, 2002, 150-151)

Por otro lado, el concepto de desarrollo sustentable ha recibido una especial atención por la penetración en el contexto institucional y social de Yucatán, como se mencionó con anterioridad, a nivel municipal se encuentra la Unidad de Desarrollo sustentable, y a nivel estatal la Secretaría de Desarrollo Sustentable, mientras que se compartieron espacios de articulación intersectorial con universidades que tienen carreras como la de licenciatura en administración de

recursos naturales. Toda esta intencionalidad discursiva se hila en la acción siguiendo pasos casi obvios: muchas de las personas de puestos medios y altos en la administración estatal y municipal, durante el desarrollo del proyecto ambas en poder del Partido Acción Nacional, se formaron en las universidades privadas, y los puestos de tomadoras y tomadores de decisiones a nivel municipal y estatal son ocupados por egresadas y egresados de estos espacios.

Esto nos plantea la direccionalidad de entender al medio ambiente, o los bienes naturales, desde una perspectiva capitalista y desarrollista, por lo que me es familiar escuchar en las reuniones del espacio de colaboración intersectorial de articulación intersectorial citar el texto extraído del informe Brundtland (1987) y citado en Gutiérrez Garza (2008) “aquel desarrollo que permite satisfacer las necesidades de la presente generación, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas” y generarme cuestionamientos al contrastarlo con las discusiones que tuve en los espacios de aprendizaje MEIS. ¿Qué tan vigente es el texto de Brundtland? ¿cómo confrontar el concepto en el proyecto?

Para ello, he puesto especial atención en los presupuestos del desarrollo y sus aliados discursivos, el progreso y el crecimiento económico:

En nuestros países parece darse por descontado, desde mucho tiempo atrás, que el crecimiento económico es un hecho saludable que no tiene sino consecuencias positivas. Tan es así que la abrumadora mayoría de los dirigentes políticos, de los economistas y de los propios sindicalistas piensan que si el crecimiento falta será imposible resolver muchos de los problemas más importantes que nos acosan. Estima, por decirlo de otra manera, que allí donde hay crecimiento económico hay también cohesión social. (Taibo, 2011)

Aunque Taibo lo señala como darlo por descontado, me parece que la realidad es que la incorporación de esta narrativa se entrelaza con las narrativas asociadas a la pobreza y para poder desvincular la necesidad de crecimiento, desarrollo o progreso perpetuo, me planteo cuestionamientos que podrán abonar a la reflexión

epistémica del proyecto: ¿por qué seguimos con la necesidad de progresar? ¿Qué significa el crecimiento para nosotros? ¿cuáles son los límites que nos planteamos cuando nos enfrentamos a esa pregunta? Y por último ¿cómo esto se confronta con la vida buena que imaginamos? Todos estos cuestionamientos, se acoplan a mi proceso reflexivo que ~~se desarrolló~~ aconteció en el proyecto MEIS.

Para encaminar el proceso reflexivo que se aleja del desarrollo sustentable tendremos dos aproximaciones para aportar a la construcción del concepto de sustentabilidad y contestar las preguntas planteadas. En primer lugar, la construcción del concepto de territorio para este documento que se ha venido transformando desde el anteproyecto para aplicar y entrar a la MEIS a finales del 2019 hasta la elaboración de este documento y en segundo lugar el concepto de buen vivir que se problematiza desde las diferentes aristas que cambian la forma de nombrarlo.

Territorio: andar para nombrar.

El territorio es un concepto que tiene una metáfora necesaria, caminarlo. No hay texto que hable de territorio que no pueda tener, o tenga, la metáfora implícita de andar. Poner un pie delante de otro es una actividad humana que ha servido para narrar desde tiempos inmemoriales, y también para reflexionar. Este apartado no se separa nada de eso, confía en la paciencia que da poner un pie delante del otro y seguir caminando hacia un horizonte que se desconoce abrevando tanto de Thoreau como de Solnit, así como de todas las personas con las que caminé durante algunos meses el territorio de Dzoyaxché, aunque es una actividad inacabada, para estas reflexiones se acotan al proceso compartido.

El territorio había sido un concepto velado, en el discurso que había escuchado en las conversaciones de grupo TyCD previo al desarrollo del proyecto MEIS, pero se ha estado posicionando a raíz de discursos externos que definen así a la ZSCE Reserva Cuxtal, pero para este apartado epistémico propongo partir de la siguiente definición:

El territorio puede entenderse como el espacio donde se conjugan las relaciones sociales cotidianas, tanto en el orden de las creencias, los ritos y los escenarios simbólicos, como en el de las formas de trabajo y producción, incluidas entre otras las actividades del cultivo de la tierra, el pastoreo, el cuidado de los ciclos de la naturaleza. El territorio es aquel lugar de relaciones sociales en donde se han arraigado las culturas y se defiende la posibilidad de vivir dignamente. (Bermúdez, et al, 2014. 22)

Con el grupo no hubo mucha discusión sobre el uso y apropiación de este concepto pues les parece ajeno o con una dimensión meramente legal, sin embargo, se ha podido observar en interacciones con algunas de las personas que pertenecen al grupo ciertas ideas que podrían ser profundamente identificables con el concepto de territorio pero que aún no encuentran las palabras precisas para nombrarlas²⁵, ya sea en maya o español.

En Escobar (2014) se pone claramente sobre la mesa, manado de movimiento zapatista que es un hecho básico que sin las condiciones materiales y culturales para la reproducción de la vida [el territorio] no hay dignidad, y es por ello por lo que será eje medular de la reflexión sobre el territorio. Tomaremos tres dimensiones para aproximarnos a la definición de territorio en el proyecto MEIS que habla también de las formas de dialogar con una palabra que parece ajena: en primer lugar, tenemos “el andar” el reconocer el territorio a través del movimiento, los pasos que se dan por la brecha o por las calles de manera cotidiana con frecuencia variable. Seguido a esto reflexionaremos desde “el lugar” la dimensión más estática del territorio, donde quienes habitan reconocen sus hogares y para concluir este apartado se desarrollará “la mirada en la huella” una

²⁵Ryzsard Kapunscinski en “Viajes con Heródoto” propone que el mundo solamente se puede conocer, a través de nombrarlo, e inclusive, se vislumbra en alguno de sus trabajos, que las posibilidades de transformación social se dan cuando las resistencias son nombradas, llevándolo un poco más allá que la propuesta de Wittgenstein sobre la existencia y el nombrar en el Tractatus. Por ello, es importante en el presente proyecto, las reflexiones conceptuales que se proponen en la metodología.

reflexión breve de un dispositivo cartográfico que se construyó a partir de las entrevistas que se realizaron en el proyecto.

El andar

Partir.

En el territorio que camino al estar colaborando con Tradición y Cultura Dzoyaxché pasa el mismo sol que atraviesa las brechas y caminos que andamos tanto ellas y ellos como yo, secando la vegetación en su áspero andar rumbo al primer aguacero que antes se suele esperar en mayo, pero que, en abril, cuando escribo estas líneas, difícil saberlo. Para reconocer el territorio en la península de Yucatán, que carece de elevaciones, solo se puede observar con los pies²⁶, recorrer una y otra vez los caminos que llevan de un lugar a otro valorando tanto el camino como el refugio al que llegamos.

Al estar repensando en si incluir o no el concepto de paisaje en el documento me percaté que esta ausencia de elevación para observar el territorio chocaba con algunas de las definiciones que Ellison y Martínez Mauri (2008) esgrimen debido a los orígenes etimológicos, así como los abordajes conceptuales. Me cuesta mucho entender la necesidad de algo que se piensa mirando desde arriba, cuando habitar en esta latitud implica reconocer que arriba y abajo tienen una percepción mucho más corta de distancia entre ambas. Entonces ¿cómo mirar? ¿cuál es la forma en la que estoy recorriendo mi territorio y el territorio donde sucede el proyecto? ¿qué diálogos brotan entre estas dos experiencias vitales? ¿cuáles son mis herramientas para mirar?

Poner un pie delante del otro

“Durito bautizó a su tortuga como Pegaso.

Pegaso se toma su tiempo, así que lo que Durito anunció

²⁶ Mientras reviso el documento para la versión final, recuerdo una conversación con Yásnaya E. Aguilar Gil en marzo del 2023 que me preguntaba cómo me ubicaba en Mérida sin un cerro. La reflexión concluye en risas porque ante la ausencia de elevaciones, para quienes habitan al lado de ellas la ubicación parece imposible y se siente que algo hace falta, mientras que para mí, poder ubicar el sol y ver la hora puede ser suficiente ante la experiencia vital en un terreno con tan pocas elevaciones.

como un vertiginoso giro de su caballo, es en realidad
una pausada vuelta [de la tortuga] sobre sí misma”

Subcomandante Marcos.

Poner un pie delante del otro pasa por apropiarse del territorio, un paso a la vez. Dice Giménez (1999) que el territorio puede apropiarse subjetivamente como objeto de representación y de apego afectivo incorporando el espacio a su sistema cultural. Propongo que para que esta apropiación sea posible una herramienta que suele ser la base del reconocimiento del territorio en la península de Yucatán es el movimiento, y en especial, el movimiento que sucede al caminar.

Quisiera poner también la mirada en la dignidad como un lugar en común para la apropiación del territorio; por ello recalco el final de la cita del apartado anterior [...] y se defiende la posibilidad de vivir dignamente. (Bermúdez, et al, 2014. 22) ¿cómo se recorre, aviva, explica, reconoce el territorio? Los llamados transectos en el papel se vuelven verbos, caminar y pisar²⁷, que permiten reconocer en el andar el territorio, poner la mirada a diferentes niveles y ahondar en las relaciones sociales que se entretienen con el espacio. La brecha es el primer espacio de reconocimiento, salir de las comunidades para andar, sudar y ver me ha enfrentado con temas en el proyecto MEIS que no hubiera vislumbrado con anterioridad: la importancia de las floraciones y los tiempos que marcan, las estaciones en la selva baja caducifolia que literalmente van cayéndose al piso y dejando los árboles casi pelones para resguardar humedad, así como el desarrollo que ha llegado en forma de dinero, venta de terrenos, nuevos vecinos, sembradíos de cítricos, trascabos y coches que salen al atardecer.

Estas andanzas regresan eventualmente a la comunidad, o la urbanización que a veces se usa, en el pueblo se camina diferente, pareciera estar de lo más normal e igual a cómo lo había visto dos años antes de iniciar este proyecto, si acaso los cubrebocas son la novedad, pero no pareciera que lo que sucede alrededor afecte demasiado las relaciones que se dan afuera de las casas, en la

²⁷ Andar, dejar huella, surcar, descubrir hallazgos, hacer vestigios también podrían usarse para repensar el territorio en la acción.

calle, y me pregunto ¿cuáles son los límites del territorio? ¿cómo ponemos explícitamente en juego las intersecciones de nuestras miradas?

Caminar pasa también por reconocer rutas y deambular de manera recurrente mientras se vuelve una herramienta simbólica que se pone en conversación²⁸ con otras personas que también caminan el territorio. Especial atención merece la necesidad de caminar con otras personas, caminar en colectivo, ejercicio histórico que caracteriza a la humanidad y que permite que las miradas se crucen y descubramos detalles en nuestras relaciones y en nuestros territorios que no podemos ver más que con mirada ajena. Incluyendo esto la mirada sobre el territorio se expande y los límites se diluyen para, de alguna manera, bosquejar las respuestas a las preguntas que se plantean pero que se transforman como dudas ontológicas al caminar los territorios.



Figura 6. Camino a Dzoyaxché. En estos trayectos surgieron las reflexiones sobre el andar, a la ida las dudas y al regreso las impresiones que aumentaban las dudas. En el regreso documenté mis emociones y reacciones iniciales en una bitácora de audio que menciono brevemente en el capítulo final pero que fue fundamental como ejercicio autoreflexivo.

²⁸ Se refiere a lo conversacional por la definición de Quijano O. (2008) que entiende lo siguiente: la conversación se constituye en un modo de conocer y constatar lo que conocemos, de hacer agregados a nuestro horizonte cognitivo y existencial como el establecimiento de nuestras relaciones entre las palabras y las cosas, los sujetos, las acciones, las biografías y las historias, donde es indispensable dejarse habitar por los flujos conversacionales.

Al empezar a dar un paso delante de otro, pareció complicado que llegaran a tan poca distancia del inicio de este apartado, en primer lugar, las asociadas con poner en común saberes y que suceden en el camino, dentro de mi coche, hacia Dzoyaxché ¿Cómo se relaciona mi espacio de reflexión en movimiento con el movimiento conjunto de reconocer el territorio? ¿cuál es el puente de diálogo que se me detona en el camino? ¿cómo el trayecto se ha vuelto un potencial transformador del destino? Y en segundo lugar las que sucederían al ya poner las manos a la obra colectivamente, ¿cuáles son mis herramientas para mirar? ¿qué pasa cuando miramos juntas? ¿Cómo su mirada está transformando mi territorio? ¿Cómo la tierra y las plantas se han vuelto un punto de encuentro medular de nuestra plática previa al trabajo? ¿qué metáforas recurrentes hablan de este encuentro de voces? Todas estas preguntas las guardo celosamente en este apartado, esperando encuentren sus respuestas, o al menos ideas que ayuden eventualmente a responder, en el último capítulo.

El lugar

Con el lugar queremos referirnos a la dimensión tangible del territorio donde suceden los ciclos de la naturaleza y se trabaja la tierra. El lugar no es donde se habita, sino donde se construye habitar. Para este proyecto se piensa no en la dimensión académica desde la antropología que ubica en un contexto, sino en la dimensión tangible del territorio, donde entierran sus raíces quienes participan del proyecto. Margulis (2002) diría que es únicamente es parte de la evolución el ejercicio simbiótico que tenemos con otros seres vivos, pero en las cosmogonías ancestrales hay otras fibras sensibles que nos conectan con la tierra, estas fibras pasan por las manos.

La mirada en la huella

“La tarea de recrear nos remite a la motivación más primera de la historia, al fondo del río de donde nació el oficio de historiar que no es otro que juntar experiencias y compartirlas para intentar entender juntos”

Ramón Vera-Herrera. El libro de los saberes.

En el proyecto no se contempló un trabajo de mapeo participativo debido a que las herramientas gráficas de ese tipo no son muy familiares para las personas adultas del colectivo, ni les motivan a participar en las actividades como ya había podido observar en otros proyectos y en realidad pareciera ser una situación recurrente, al menos en mi experiencia, al trabajar con personas adultas que no poseen tierra en Yucatán. Sin embargo, en este documento se anexa un mapa de la comunidad, que se ha estado alimentando con los transectos y con las entrevistas que se realizaron hacia el cierre del trabajo con el colectivo.

A continuación se presenta un mapa que muestra los puntos de donde han partido los transectos de avistamiento de aves, que es una de las actividades que realiza el colectivo, tanto para atender a turistas como para capacitación de nuevos guías. Las ubicaciones de las casas nos sirven para relacionarlas con los lugares donde se realizaron reuniones del colectivo y también como un bosquejo de la disputa territorial dentro de la comunidad, pues se observó ciertos conflictos entre familias que trascienden a choques de partidos políticos que pudieron observarse durante las campañas electorales²⁹.

²⁹ Las campañas electorales en Yucatán se llevaron a cabo entre abril y junio del 2021, incluida la elección el 6 de junio, sin embargo en las comisarías de Yucatán, existe otro tiempo electoral posterior al federal, y es el de las elecciones de los comisarios y subcomisarios municipales, esto extendió la disputa política por los cargos a nivel micro hasta noviembre del 2021, y cómo las fechas y protocolos no son establecidos por la autoridad electoral federal o estatal, los procesos son mucho más opacos y permiten otro tipo de relaciones que se prolongan durante meses hasta que se otorgue la constancia de comisariado municipal, en este caso, de la subcomisaría de Dzoyaxché en Mérida.

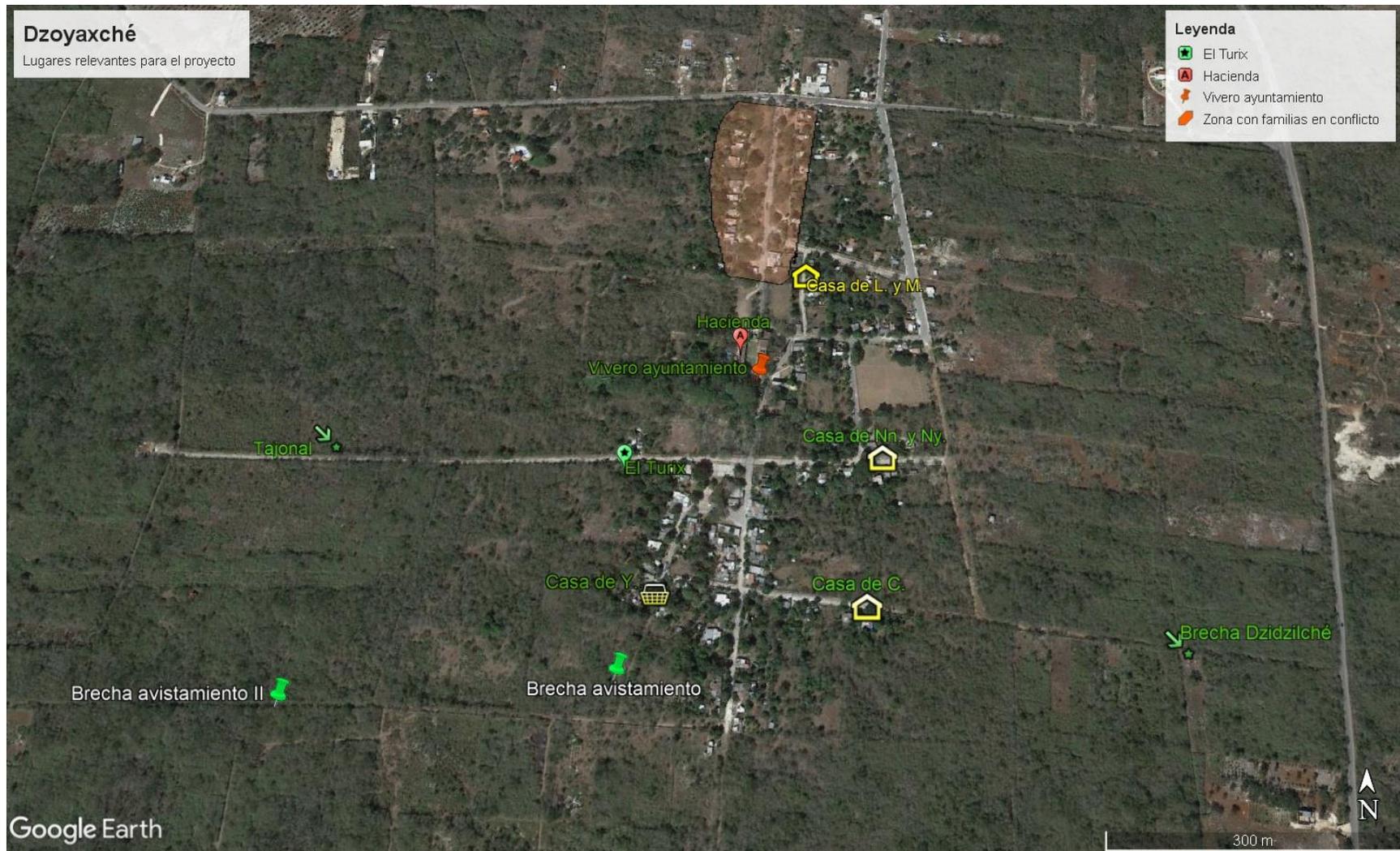


Figura 7. Mapa con puntos relevantes para el proyecto

Igualmente, en el uso de este mapa funciona como un registro o bitácora del proceso ya que, a inicios del 2021, en el punto marcado como “tajonal”³⁰ que es camino al cementerio de Dzoyaxché, se extendió más que en otros años un pequeño campo con esa flor característica de la península como la primera floración de miel del año y me permitió poder tomar algunas fotografías y platicar de la planta con Ny. Esto tiene aún más valor porque en la pandemia las visitas que no sean de trabajo han sido limitadas, traté de no ir más de dos veces por semana pues el semáforo epidemiológico de Mérida no ha dejado de estar en naranja, y el tiempo que se redujo a amarillo fue breve.



Figura 8. Polinizador en tajonal



Figura 9. Fotografía tomada por Ny. en nuestra visita al Tajonal

En la parte señalizada en rojo en un polígono se destaca como un espacio donde las personas del colectivo TyCD sienten algunos conflictos. Se señala de esa manera porque en las entrevistas realizadas para este proyecto, y en las sesiones de taller, se mencionaba que, en lo general, no solían tener buena relación con las personas que viven en esa zona, se hace una referencia directa a que participan de las actividades de otro partido político, pero en las conversaciones se pudo observar

³⁰ Fotos por Ny.

que también se miraba desde una perspectiva familiar pues las personas que habitan esa zona de la comunidad son de la misma familia y el patriarca es quien durante mucho tiempo ha influido en las decisiones políticas del comisariado municipal.

Para finalizar con lo que vemos en el mapa también está señalizado como Turix³¹, el espacio colectivo que comparten. La mayoría de las reuniones que tienen, tanto del grupo, como de los proyectos con la Universidad Marista de Mérida y las reuniones que tienen conmigo son en el Turix, es un espacio de encuentro del que han estado apropiándose los últimos dos años y que les ha permitido tener un punto de encuentro fuera de sus casas y donde pueden hablar y ver diferente por los aprendizajes que han sucedido en el espacio. Cabe destacar que El Turix está en el terreno de una de las participantes del colectivo, y que cedió la construcción para la realización de un huerto demostrativo que terminó convirtiéndose en un espacio comunitario de reunión para los proyectos en los que participan las señoras del colectivo.

¿Bienestar? ¿Buena vida? ¿Buen vivir? *Ma'alob yanikeech*

Como parte del proceso reflexivo que hemos llevado colectivamente, y frente a todas las problemáticas asociadas a la pandemia, cuando realizamos el ejercicio de la línea del tiempo para el rescate de la memoria colectiva, L. mencionó que el trabajo con el grupo Tradición y Cultura le había permitido mejorar su bienestar lo que detonó una reflexión que se abordó en la siguiente sesión colectiva que se llevó a cabo el 5 de diciembre del 2020. Las preguntas para el apartado político-epistémico tienen que ver con las formas en las que se construye la noción de bienestar y de bien común con el colectivo, ¿qué luces podría tener al escribir el apartado teórico si no se conversa con ellas? Las luces llegaron al realizar la siguientes preguntas ¿cómo concebimos el bienestar colectivo? Y ¿cómo observamos el bienestar que construyen otras personas?

³¹ Libélula en maya. Se nombró de esa manera porque la libélula se relaciona con recibir visitas, en su contexto cuando ves una libélula en tu casa es que vendrán visitantes, y al ponerle ese nombre fue la forma de construir un espacio con las puertas abiertas a otras personas.

En la sesión mencionada se hizo abiertamente la pregunta de ¿Qué es bienestar? Y ¿cómo se diría en maya? La primera recuperación que hago de esa charla destaca las palabras de C.

Para mí el bienestar, o *ma'alob yanikeech*, es el desprendimiento total de uno mismo, no lastimar mi entorno, no agarrar más de lo que no necesito, desprenderme de lo que me molesta, compartir lo bueno de ti, tener amor y sentirme bien con lo que escribo. (C., 5 de diciembre 2020)

En esta sesión también platican L. y Ny., que reproduzco también brevemente.

Para mí es estar bien conmigo mismo para estar bien con los demás, aprender a través del trabajo, que mis hijos tengan educación y aprendan a trabajar, continuar con mi lucha todos los días, esmerarme en hacer bien mi trabajo para tener la satisfacción de hacer un buen trabajo (L., 5 de diciembre 2020)

Para mí el bienestar es sentirme bien donde estoy, disfrutando las cosas pequeñas, ver las cosas buenas en lo malo, tener una actitud positiva hacia ver, sentir e interpretar las cosas, compartir cosas chidas de nuestro alrededor que otras personas no ven y poder expresar las cosas como yo las veo (Ny, 5 de diciembre 2020)

Estos puntos de partida, que también cuestionan la noción de bienestar del estado al asociarla con un programa federal del sexenio de Enrique Peña Nieto (2012-2018) sientan las bases para una interpretación colectiva que permita profundizar en las aristas, así como entender las intersecciones entre lo que colectivamente podrían nombrar como *ma'alob yanikeech* para trascender la idea de bienestar con la que no están de acuerdo. Por otro lado, observamos elementos que pueden dialogar con las categorías del *sumak kawsay* que presenta en el texto de Cabnal;

Encontramos en lo planteado anteriormente [*sumak kawsay*] varias categorías que sustentan este paradigma ancestral: integralidad, armonía interna y externa, convivir, el ser estando, vida en plenitud, comunidad en armonía, respeto a la Pachamama, madre tierra como

generadora de vida, auto sostenimiento económico, el Ayllu— donde los hombres y mujeres están en una manifestación de igualdad de condiciones— y el Ayni— reciprocidad, por lo tanto, bien común— (Cabnal 2012, 10)

Por ello, aún se plantea este apartado cómo un cuestionamiento, por un lado nos encontramos con resonancias en cómo se nombra en la maya, después de barajar otras opciones como *kiimak óolal*³², y en las intersecciones respecto a lo que podría o no nombrarse cómo *ma'alob yanikeech* reconociéndolo como un punto de partida que también estará a discusión y a reflexión en el capítulo IV donde las voces de las personas que integran el colectivo se apropiaran de la discusión con lo que se desarrolle en este apartado.

³² Fidencio Briceño Chel, al hablar del óol o del wóol, hace referencia a la dimensión ontológica de la ciclicidad en el pensamiento maya. Es una palabra que hace inicialmente referencia a la redondez del mundo, aunque en su dimensión amplia incluye la noción de ciclo, que todo lo que fue en el pasado también estará siendo, y que no hay presencia en el ahora sin la inclusión de todos los tiempos verbales, por lo que se acerca al mundo de una manera diferente. Ambas acepciones del wóol son el origen del óolal en la acepción del kiimak óolal que se acerca a una concepción de vivir rico, vivir bien.

2. Hablar en movimiento o de cómo el caracol aprendió a reconocerse en lxs otrxs

*“Tú y yo tenemos un encuentro
Este ritmo disuelve periferia y centro
Nos han convencido en ver un enemigo en nosotros
Cuando la verdad es que no hay otros, somos nosotros
[...]
Corazón en su lugar, posibilidad que llama
el lenguaje que hablaríamos no lo abarca el crucigrama”
Menuda coincidencia - forma y fondo*

Por una ventana de la cúpula inmensa que abraza el universo nos asomamos, quienes leemos estos textos, a mirar por un instante dos fueguitos que andan deambulando por ahí. Desde acá, bien arriba, donde están tus ojos ahora los fueguitos minúsculos se ven como estrellas lejanas que se mueven con particularidad en alguna dirección que, a la distancia, no entendemos. Uno de los fueguitos va despacito y el otro parece dar algunos saltos.

De rama en rama alegre se balancea el saurópsido mientras que lentamente el gasterópodo va detrás de él, mirándolo a la distancia. Con el paso de los días parece más difícil entenderse a profundidad, la comunicación superficial no es problema, rápidamente deciden cuando dormir, hacia donde ir y cuando necesitan parar para buscar algo para comer, pero la curiosidad nata de vivir en una espiral le interpela al caracol, conocer a fondo quién es este ser y que lo motiva a caminar juntos en la misma dirección. Lo que sí reconoce el caracol es que está aprendiendo a nombrar el mundo de otra manera: a lo que él llama anochecer descubrió que la iguana le dice azul oscuro y a lo que él llama tránsito de vida, ella le dice rojo intenso y naranja brillante, que para quienes miramos desde la ventana del firmamento podríamos usar la palabra fuego.

Andando y nombrando el mundo pasaron los días, detrás de varias colinas por las que cansadamente arrastró su espiral nuestro amigo, evadieron algunas

corrientes escandalosas y bajaron entre algunos empedrados voluminosos. Ahora llegaban con algo que aún no entendían, era la hora del día en que el sol cae oblicuo sobre la mirada, el cuerpo se empieza a sentir cansado y sopla ligero el viento nocturno. Frente a ellos crecía un imponente ser, no parecía ser de piedra porque se sentía con un flujo de vida más vibrante, pero tampoco se movía como ellos, decidieron descansar temprano a los pies de su mirada. Él decidió decirle vibrar el firmamento, ella decidió decirle marrón y verde.

A la mañana siguiente el vetusto ser les sorprendió con una voz acompasada, sonaba rítmicamente al caer, se comunicaba con el rocío por la mañana que se escurría de sus hojas y les daba la bienvenida a sus tierras, que se extendían lejos, hasta donde alcanzaban sus raíces. Les dijo que se sintió alegre al ver tantos fuegos poblando el mundo, en un principio no lo entendieron porque no había mirada más aguda que la de las aves, pero les contó que, por debajo de la tierra, él y sus congéneres se comunican entre sí, miran mejor con las palmas de sus raíces que ustedes con sus ojos y el tiempo, al fin un juego de azar, para ellos siempre caía cargado de un ritmo más lento lo que les permitía ver más lejos.

La alegría del vetusto ser reconfortó el corazón del caracol y sintió como una tranquilidad inmensa lo invadió. Vislumbraba los retos por delante, imaginaba ahora conocer otros fuegos, hablar colores y narrar en verbo, pero muchas otras formas también de las que podría abreviar su curiosidad, reconocerse en la mirada ajena y tal vez hasta descubrir cómo lo nombrarían otros seres. Mientras todo esto sucedía se dio cuenta que lo que él tenía para dar no solo surgía de su experiencia, sino también de su lengua, pues reconocía la vida alrededor, y la entendía como un movimiento por ello la raíz de su forma de nombrar el mundo se expresaba en verbo.

Construyendo una mirada crítica II. Interculturalidad

“Nuestra tradición, la de los oprimidos, comparte una estrategia
Con las formas-de-vida que entran en contacto con ella,
Entretejiéndose en territorios determinados para crecer,
Fortalecerse, organizarse, cuidar de todo aquello al alcance
de sus manos para habitar en común.”

Consejo Nocturno.³³

El punto de partida pareciera casi retórico, retomar uno o dos documentos para hablar de la interculturalidad crítica, pero el epígrafe aluza un camino diferente, el de habitar en colectivo, el de la tradición en común de los oprimidos, de los territorios que se entretejen, así, a la mirada de las palabras del Consejo Nocturno, es que se observan en este documento los entresijos de la interculturalidad. Se entenderá en el proyecto como interculturalidad la propuesta de Walsh (2012) de interculturalidad crítica. En primer lugar, la aproximación de Walsh posee un valor profundo de interrelación con la propuesta de este proyecto, y de quien lo propone.

Se ha puesto especial atención para las relaciones inter e intra colectivo la relación entre el conocimiento científicista y mecanicista frente a los saberes tradicionales, ante ello retomamos la propuesta de Olivé que define a la sociedad de conocimientos:

La cual es una donde sus miembros (individuales y colectivos) tienen la capacidad de apropiarse de los conocimientos disponibles y generados en cualquier parte, pueden aprovechar de la mejor manera los

³³ Durante el proceso de la MEIS tuve siempre a la mano el libro “Un habitar más fuerte que la metrópoli” del Consejo Nocturno (2018, editorial pepitas de calabaza), y me parece relevante para este apartado aclarar lo siguiente “El consejo nocturno no es un autor, colectivo u organización. Su existencia es solo de ocasión: sus miembros se limitan a reunirse en momentos de intervención, porque la intervención es un modo consecuente de escritura que conciben a la altura de esta época. Se sitúa en lo que algunos siguen habituados en llamar México (...) Mas que una coincidencia con el plano de un Estado-nación, es el conocimiento del territorio sobre el cual se afianza y toma partido: un mundo que se comunica y se vincula con otros muchos mundos esparcidos y en lucha contra el mundo del capital.”

conocimientos de valor universal producidos históricamente, incluyendo los científicos y tecnológicos, pero también los conocimientos tradicionales, que en todos los continentes constituyen una enorme riqueza y pueden generar por ellos mismos, los conocimientos que hagan falta para comprender mejor sus problemas, y a través de ello propongan soluciones y realicen acciones para resolverlos efectivamente (Olivé, 2009, 20)

La propuesta de Olivé se transforma en la concreción de la luz que se observa al final del túnel para poder encontrar el camino que permita establecer estrategias interculturales para la solución de problemas comunes, partiendo del hecho que este proyecto MEIS se realizó desde una perspectiva de trabajo dentro del colectivo, pero con un agente, que se reconoce y lo reconocen como externo.

Este componente, ya evidencia asimetrías de clase y conocimiento académico al emanar de un proyecto de posgrado, además del componente étnico. Trascendiendo las barreras de la Glotofobia³⁴ (Del Valle, 2017) se propone que el trabajo intercultural tenga un componente dialogal en transformación hacia conversacional como el planteado por Quijano Valencia (2016), por ello, haremos énfasis en el componente conversacional que abonará a la construcción de memoria colectiva, estos dos procesos sucediendo dentro de la perspectiva intercultural. También abordaremos un concepto que será medular tanto para la perspectiva intercultural como para la perspectiva metodológica; la memoria colectiva. Entendiéndola desde una perspectiva intercultural hacia una idea evidentemente polisémica que se pondrá en diálogo a lo largo de todo el capítulo IV.

Hay que destacar igualmente que el abordaje de memoria colectiva no es azaroso, la formación de la que provengo es de historiador y las dinámicas familiares en las que me desenvuelvo están íntimamente relacionadas con la psicología, Halbwachs (2004) abreva profundamente de estos dos campos. La

³⁴ Que define como: desprecio, odio, agresión, rechazo y exclusión d personas motivadas por la desvalorización de las formas lingüísticas utilizadas por ellas.

memoria colectiva es interculturalidad porque nos ayuda a construir la sociedad de conocimientos que propone Olivé y también refuerza las dinámicas internas de los colectivos para construir sus nociones de identidad (Giménez, 2009). Por ello es que ocupa un punto central como vértice de este trabajo donde la colectividad se construye en la presencia del recuerdo, el olvido y la práctica de la memoria colectiva.

Pensar la memoria colectiva: recuerdo, olvido y práctica

“Cuando las cosas están mal
El tiempo pasa demasiado lento, ya sabemos
Y cuando todo está muy bien
El tiempo pasa demasiado pronto, ya sabemos”

El Gran Silencio - Libera tu corazón

Etimológicamente la palabra recordar viene del latín recordare que significa volver a pasar por el corazón, dentro de este tránsito se construyen los recuerdos que vamos aglutinando, juntando y amalgamando en el cerebro. Aunque pareciera en un primer acercamiento solo pensar en lo individual, toma forma cuando el recuerdo se acerca al de otra persona, dice Halbwachs

Si nuestra impresión puede basarse, no solo en nuestro recuerdo, sino también en los de los demás, nuestra confianza en la exactitud de nuestro recuerdo será mayor, como si reiniciase una misma experiencia no solo la misma persona sino varias. Cuando evocamos con un amigo alguna circunstancia de la que ambos recuerdan, es recurrente que no sean exactamente las mismas que se acuerde cada uno, a pesar de referirse a los mismos hechos. Entonces ¿no adquieren más relieve los hechos al recordarlas en común? ¿Por qué vemos ahora de manera diferente como las vimos en su momento cuando las vemos con nuestros ojos y con los de otro? (Halbwachs 2004, 26)

Entonces ¿cómo contestar las preguntas de Halbwachs? Al volver a pasar por el corazón que compartimos con otras personas los recuerdos, las acciones de memoria, se dimensionan diferente, se transforman. Entonces ¿qué rol tiene la

memoria colectiva en este proyecto? Y ¿cómo la definimos? Ese es el interés de este apartado, encontrar los puntos de intersección, y de inflexión, que hacen de la memoria colectiva una aportación significativa para la dimensión epistémica pero también, un eje que se vincula íntimamente con la práctica.

Por otro lado, no solamente está el rol activo de la memoria en el proceso colectivo, sino también debemos observar del otro lado del espejo, aunque podamos tener la capacidad del personaje de Borges, Funes el Memorioso³⁵ aún se plantearía que hay una dimensión que él no alcanza a asir, el olvido, la posibilidad de poder dejar a un lado o posicionarnos políticamente ante la decisión de a que acontecimiento darle prioridad consciente sobre otro, mientras que también se abre la posibilidad de inconscientemente ~~borrar~~ borrar de nuestra memoria algo acontecido por su dimensión traumática. Dice Augé que, aunque las tres figuras del olvido son

La figura del retorno, cuya principal pretensión es recuperar un pasado perdido, olvidando el presente y el pasado inmediato con el que tiende a confundirse para reestablecer una continuidad con el pasado más antiguo. La figura del suspenso, cuya pretensión principal es recuperar el presente seccionándolo provisionalmente del pasado y del futuro y más exactamente, olvidando el futuro por cuanto este se identifica con el retorno del pasado y la tercera figura es la del comienzo, o podríamos decir, el re-comienzo, que pretende recuperar el futuro olvidando el pasado, crear las condiciones de un nuevo nacimiento que por definición abra la puerta a todos los futuros posibles (Augé 1998, 66-67)

Sin duda, el autor nos indica hacia donde hay que pensar respecto al rol del olvido y no dejarlo a un lado en la ecuación. Este planteamiento que dialoga con el tiempo, siempre presente en la discusión, nos ayuda a profundizar en la práctica

³⁵ Funes el memorioso es un cuento de Borges (2019) publicado originalmente en los cuarenta del siglo XX que narra la historia de un personaje que tiene la capacidad de recordar exactamente todo lo que ve o lo que vive con total precisión. Es un personaje profundamente inspirador e interesante que ha motivado muchos relatos, entre los que se incluye inclusive alguno de mis propios relatos de ficción.

de la memoria colectiva, donde se plantean también las preguntas ¿qué no quiero recordar o incluir en mi rememoración? ¿cómo nos enfrentamos a la memoria interpelándonos para que ocupe un lugar diferente? No hay que soslayar cuando abordamos estas perspectivas la aproximación de Rieff (2016) que propone el olvido como una herramienta de deformación de la memoria, reescritura que hacemos todos los días de manera colectiva y no solamente por los sucesos traumáticos sino apuntando a que, en los caminos de la memoria colectiva para la construcción de las instituciones, todo terminará olvidándose o transformándose tanto que pudiera no parecerse en nada al punto de partida.

Hacia donde apunta este trabajo es el interés profundo en la escritura y reescritura de la noción de colectividad, y aunque las aportaciones críticas a la memoria como la de Rieff (2016) nos afectan, se propone un viraje que entreteja el olvido y la memoria al colectivizarse y convertirse en una práctica, es esta práctica la que discutiremos en este apartado. Partamos desde el concepto de memoria colectiva que Ramos interpreta sobre las bases que Halbwachs sentó:

Se entiende como un proceso de construcción social, cargada de significado y que por tal razón dota de sentido al mundo, en el que se hace una constante e inacabada reinterpretación del pasado en un ahora, atendiendo a un proceso móvil, cambiante y que parte del encuentro social. (Ramos, 2013. 38)

Esta propuesta de constructo social [o colectiva] dota de sentido al mundo desde una perspectiva histórica, para poder nombrar las estructuras de opresión a las que los grupos han sido sometidos, es importante revalorizar el papel de la memoria colectiva y como se construye, así como el diálogo que tiene con la tradición oral. Esto podrá ser observado al anclar este proyecto en una conversación constante que rescata saberes construidos a través de la memoria colectiva de las personas que integran al grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché. Es la memoria colectiva la que se escabulle desde los márgenes y en los intersticios de la narrativa hegemónica, dice Walsh

La memoria colectiva y la tradición oral tienen su base histórica en la existencia que se ha construido en los márgenes, puntos ciegos y tierras baldías, fuera de los marcos de conocimiento y es ahí que son parte misma de las experiencias, las prácticas y pedagogías de pensar, sentir, ser, estar devenir y hacer que los pueblos han sembrado y cultivado en tierras propias y ajenas, tierras-territorios hechos suyos en las luchas implicadas por la re-existencia y la liberación. (Walsh 2015, 81)

Entonces, miramos desde una propuesta que pondera la memoria colectiva de lxs de abajo que buscan la reescritura de su existencia, sin soslayar al olvido de su matriz de análisis, pero más bien mirando desde una postura positiva que se asocia la recuerdo. Para dar un paso adelante en las formas que nos aproximaremos a esos márgenes que van más allá de las visiones institucionalizadas de la historia acudiremos a las cuatro dimensiones de Halbwachs: la relación de la memoria individual con la memoria colectiva, la relación de la memoria colectiva con la historia, la relevancia del concepto de tiempo en el contexto de la colectividad que construye esta memoria y la pertinencia del espacio para esta construcción. Cada una de estas dimensiones dialoga con la propuesta metodológica de una manera singular que podrá encontrarse entre las técnicas y métodos.

En primer lugar, la dimensión dialógica de la memoria individual con la memoria colectiva se entiende en Halbwachs como una versión de lo colectivo, donde el otro y el grupo social aparecen como detonantes para que, mediante el lenguaje, los recuerdos internos aparezcan. (Ramos, 2013. 39) Esto en la parte práctica del documento podremos acercarnos a través de los talleres donde los recuerdos se entrecruzan para narrar individual y colectivamente los sucesos que se comparten mirando la potencialidad de dejarse atravesar por la mirada del otro.

Seguidamente, propone Halbwachs, que la diferenciación entre historia, aquella institucionalizada que se enseña en las aulas, y memoria es importante para las comprensiones desde las colectividades, por ello señala que

La principal diferencia entre la memoria y la historia es que la primera es múltiple, irregular, cambiante, vivida, subjetiva y particular de cada

grupo humano, opuesta a la generalización y versiones únicas en texto construidas en la historia. (Ramos 2013. 39)

Y es a través de las miradas múltiples, las visiones vividas por diferentes actoras y actores, la subjetividad y la intersubjetividad particular de quienes integran el grupo que destaca la relevancia de la diferenciación con la historia. En el contexto de vivir en un Área Natural Protegida, podemos observar que el concepto de identidad presentado por el Estado parte de una narrativa histórica de cohesión bio-cultural en la zona la cual, se ha querido imponer a las comunidades de la Reserva Cuxtal, ante lo que las comunidades no se han sentido tan aludidas al menos que se implicara en un beneficio directo, asumiendo la historia del ANP como identidad impuesta.

Para las dimensiones temporal y espacial propuestas en el concepto de memoria colectiva de Halbwachs se interrelacionan estrechamente con la discusión del apartado sobre territorio por ello las mencionaremos de manera conjunta para llevarlas en el camino complementario a lo que ya se discutió.

Cada grupo establece sus propios marcos con relación a sus particularidades y al contexto en el que se inscribe. De esta manera, un marco temporal está dado por una serie de significados sociales con respecto a unos puntos de referencia en el transcurrir del grupo que se toman como guías para recordar y que no solo son las divisiones temporales construidas socialmente (segundos, días, meses, relación día y noche.) [...] Los marcos espaciales de la memoria donde los recuerdos parten de lo tangible para poder existir. Al igual que el tiempo, los espacios permiten que el recuerdo emerja, dándole estabilidad, pues es en los objetos y lugares que se vuelven relevantes para cada grupo social, donde se alojan los significados de la memoria. (Ramos, 2013. 39)

Estas dos dimensiones se traslapan y se convierten en fundamentales para la búsqueda de autonomía y para la observación de las prácticas colectivas de organización. El tiempo como sugiere Ramos no será visto únicamente de manera

socialmente construida, que eso podría responder a la línea del tiempo presentada, sino también permita comprender que la concepción del tiempo en la colectividad con la que trabajamos se construye de una manera diferente a lo que se comprende en un contexto urbano-mestizo, como del que vengo.

Hay algo que a mi parecer se le escapa a la explicación de Halbwachs y Ramos, algo que otorga un quinto elemento de análisis del concepto de la memoria colectiva, o al menos esa es la propuesta de este trabajo. La dimensión de los objetos o artefactos de la memoria que poseen características y vínculos específicos con lo que recordamos. Además, estos objetos han ido cambiando con el paso de los años y ahora nos enfrentamos a una realidad asediada por la virtualidad donde las cosas [entendiéndolas como objetos de la memoria] se oponen a no-cosas,

El orden terreno, el orden de la tierra, se compone de cosas que adquieren una forma duradera y crean un entorno estable donde habitar. Son esas “cosas del mundo”, en el sentido de Hannah Arendt, a las que corresponde la misión de estabilizar la vida humana. Ellas le dan un sostén. El orden terreno que pretende ser sustituido por el orden digital. (Byung-Chul, 2021. 13)

El énfasis de este proyecto será en las cosas como objetos de *resistencia* (Foucault 1979) ante el asedio de la virtualidad y sus no-cosas. En especial trabajamos sobre fotografías análogas, de las que ya se presentará mucho más en el apartado metodológico y en la discusión narrativa del capítulo IV, que constituyen cosas terrenas que estabilizan, sino la vida humana como propone el texto anterior, al menos sí la memoria al hacerla tangible y construir una relación palpable con el suceso pasado, el suceso que recordamos. Además de las fotografías, también miramos los objetos tradicionales de memoria, los que habitan nuestros espacios cotidianos y construyen significantes:

A diferencia de antaño en que los objetos cotidianos y personales acompañaban gran parte de la vida y su elaboración era pausada, muchas veces única, y en estrecha relación con el fabricante, hoy,

los objetos cotidianos son muchas veces pasajeros y desechables. [Por ello adquiere más valor] el objeto antiguo que no es simplemente afunciona ni decorativo, sino que cumple una función muy específica de significar el tiempo. (González, 2016. 57-58)

Ese tiempo que ve Halbwachs como determinante, lo veremos en este proyecto también en los objetos que contienen y significan el tiempo. Esos artefactos que ayudan a significar la memoria colectiva o que poseen la capacidad de contener las memorias. En especial nos enfocamos en la fotografía como el potencial de coleccionar el mundo (Sontag, 1987) y la forma en la que quien fotografía se vuelve la persona que manufactura el retrato del objeto cotidiano. Igualmente queremos mirar hacia el objeto antiguo no manufacturado sino conservado como reliquia por el valor de conocimiento que posee, en ese caso particular lo veremos en el apartado relacionado con el taller de elaboración de línea del tiempo pues las integrantes del colectivo asistieron con los papeles que certifican su experiencia, talleres, charlas, cursos, y que redimensionan su valor epistémico en el contexto comunitario que se diferencia al origen de dichos materiales, que sería de mayor utilidad o reconocimiento en espacios académicos. Inclusive nos atrevemos a preguntar ¿algunos de los seres naturales, como árboles, plantas o edificaciones, son parte de los artefactos de la memoria?

Para cerrar el apartado, no queremos dejar de lado la dimensión de la práctica de los ejercicios de memoria colectiva, que como observa Torres Carrillo (2016) es una práctica con principios metodológicos, que en especial queremos destacar tres de ellos:

la memoria colectiva como práctica dialógica al reconocer la pluralidad de dimensiones que configuran los procesos históricos, así como las diferentes visiones y sentidos de los actores que la protagonizan. Es flexible frente a los diseños rígidos y el uso de técnicas estandarizadas de investigación convencional y es reflexiva al reconocer la imposibilidad de la objetividad de la investigación. (Torres 2016, 17)

Es, así pues, que cerramos al apartado mirando en una dirección también de método, pues la memoria colectiva se construye en el caminar con la colectividad y descubriendo en la acción cotidiana. También sucede en los talleres y en las conversaciones que hacemos suceder al preguntarnos por el devenir de los lugares y los grupos humanos que caminamos por esos territorios asiéndonos a objetos que nos permiten volver a pasar por el corazón quienes somos y observando el paso del tiempo sobre nuestras acciones, nuestras prácticas y nuestros cuerpos.

Con-Versar³⁶

“... y cada caminata se mueve por el espacio como una hebra por el tejido zurciendo en una experiencia continua”

Rebecca Solnit

Cuando planteé el anteproyecto para entrar a la MEIS contemplé, revisé y reflexioné en torno a varias aristas, me cuestioné sobre la sustentabilidad y si había concebido mis prácticas dentro de una ética adecuada desde un enfoque intercultural, sin embargo, no me planteé sobre las diversas formas de investigar que me parecieran pertinentes y congruentes con mi forma de aproximarme al trabajo en, con, desde y para colectividades. En este caminar que zurce no se incluía el espacio de la conversación, en ninguna circunstancia parecía un punto de aproximación, solo un convencionalismo que me apasiona. Tras dar algunos pasos, y empezar a vivir el confinamiento, me percaté de ciertas ausencias que no se nombran, de ciertos pasos que no se dan, de la reducción del *insight*³⁷, del silencio que no es pausa sino falta de voces, y me pregunté ¿qué es lo que está haciendo falta?

Al descontarse las semanas, volviéndose en meses, las lecturas aumentaron, el trabajo académico se hizo presente, pero sigo sintiendo carestía, me empiezo a preguntar por qué mi razonamiento va más lento y lo asocio con la poca escucha

³⁶ Jugamos con la palabra, conversar en el título para destacar la dimensión poética que se construye al dialogar de manera libre, y mirar la construcción de metáforas que solo suceden en los espacios que aparecen cuando conversamos.

³⁷ Concepto tomado de la psicología que hace referencia a comprender, percibir o entender algo que parecía incomprensible, lejano o confuso.

de diversidad de voces y formas de narrar la realidad, de la colectividad que solo florece en el encuentro, del susurro que se escucha en la multitud, del café enfriándose ante la acalorada conversación. Entonces ¿qué aprendizajes me cayeron durante la pausa del confinamiento? ¿por qué la conversación se volvió más relevante en el reencuentro con las personas que integran el grupo TyCD? Y, sobre todo, ¿por qué al regresar a ver a las compas en Dzoyaxché, necesité de mucho tiempo de hablar? Observo el punto de partida como un andar que teje, y observo la necesidad de

Dar vueltas, rumiar conjuntamente los pensamientos o con-versar, es otra forma de concretar la ‘instancia empírica’ o el ‘estar allí’ de donde se desprende la interpretación soportada en lo que se ve, se siente y se escucha hasta llegar a la descripción textual. Así que hablar, contar, comentar, argumentar, gestualizar, reflexionar, ironizar, narrar, opinar, conceptuar, replicar, informar, interpelar y en general lenguajear, son actos que revitalizan la imaginación, la experiencia y la interpretación de todos, pues tal como lo han afirmado algunos analistas, sin duda, una sugerente y buena conversación es también una investigación compartida. (Quijano Valencia 2016, 28)

Y *los veintes no caen* hasta que la conversación se materializa, o será que debería comprenderse más bien, hasta que la voz se colectiviza y va encontrando refracciones que ayudan a comprender todos los matices de las ideas. Entonces, esta pausa ha hecho relevante la conversación, más que nunca, necesaria para poner puntos de partida, puntos sobre las íes y puntos finales, para complementar metodológicamente la investigación, y para ello requerimos escuchar y reflexionar de manera libre, que las preguntas igualmente broten desde semillas que no pensamos estarían mezcladas en el sustrato.

Ante la duda del aporte epistemológico del ‘interaccionismo conversacional’ como lo nombra Quijano, nos plantea diversas aproximaciones donde lo político deviene en epistémico que a su vez podría decantarse en lo ético, para ello solamente destacaré en este momento un aporte más para la reflexión desde la

perspectiva de investigación compartida en la conversación lo cual permita vincularlo con mayor proximidad al apartado metodológico del presente trabajo.

La conversación se constituye en un modo de conocer y constatar lo que conocemos, de hacer agregados a nuestro horizonte cognitivo y existencial como el establecimiento de nuestras relaciones entre las palabras y las cosas, los sujetos, las acciones, las biografías y las historias, donde es indispensable dejarse habitar por los flujos conversacionales, siempre bajo una actitud de apertura en la cual se trata de devenir en actores y creadores de experiencias, significados, valores, categorías de análisis, lenguajes para juntarnos, reconocernos y transformar nuestras percepciones y mundos. (Quijano Valencia 2016, 41)

Para cerrar este apartado y servir como cuña de entrada a reflexiones que vienen posteriormente, destaco el espacio de la conversación, y la confianza que se construye en la conversación como lugar medular para esta creación de significados y categorías de análisis, y todavía abonaría que en espacios donde se trabaja con enfoque intercultural e intergeneracional se podría apostar en mayor medida por un espacio de conversación notoriamente más relevante en los procesos de co-investigación de cualquier corte epistemológico para fortalecer a todas las partes involucradas. Por ello es por lo que, con el paso de los meses se erigió la propia con-versa como un nodo en el andamiaje político-epistémico del trabajo, reflejándose desde la reflexión en torno *al ma'alob yanikeech* hasta el “yo aquí soy³⁸” que le escuché a C. en las primeras indagaciones previas a la elaboración del anteproyecto para entrar a la MEIS.

³⁸ En una conversación en la *escarpa* en octubre del 2019, C. me cuenta de cómo se siente cuando viaja a la ciudad de Mérida, y de la confusión que le genera que todo mundo va más rápido y se ve diferente, reflexiona sobre cómo algunas de las chicas del pueblo cambian su forma de verse, vestirse y hasta hablar cuando empiezan a tener relaciones de pareja con personas de la ciudad o se van a vivir a ella, al verse a sí misma ir y volver a Dzoyaxché, dice que ella se siente más cómoda ahí, en su casa, porque “yo aquí soy,” frase con profunda carga emotiva y ontológica que valdría la pena para, al menos escribir un ensayo, o mucho mejor, armar una conversa a profundidad y descubrir también cómo se expresa ese sentir en su lengua materna y que aristas podrían encontrarse bajo un análisis cruzado con la perspectiva que tienen quienes leen, y quien escribe este documento, pensando esa expresión como parte de la territorialidad.

Construyendo una mirada crítica III. Hablar de educación: desde la duda introyectada hacia la posibilidad de transformación

“Pero es nuestra única posibilidad.

Si abandonamos la esperanza abandonaremos

la habilidad de buscar relaciones,

la de soñar el presente en el futuro...

estaremos perdidos”

Peggy Kornegger.

Y... la *educación* ¿qué es para mí y que impacto tiene y que rol juega? tan presente al elegir estudiar un programa en educación para la interculturalidad y la sustentabilidad, pero en el discurso que suelo usar para dialogar en, desde y con el proyecto parece ocultarse, sin embargo, al pararme en un espacio como la MEIS me empecé a cuestionar de mi locus de enunciación “educador.” (¿?) Este enfoque desde el lugar donde hablo no parece ser de las categorías a las que acudo con mayor facilidad, oponiéndose a “facilitador” que si sucede con mayor frecuencia y ante la duda me pregunto ¿por qué? ¿qué complejidad encuentro de enunciarme en/desde la educación?

En el andar de encontrar respuestas a esta duda, las aclaraciones han llegado desde diversas voces, las cuales exploro. En primer lugar, llegó la bocanada de aire académica del que extraigo la siguiente idea.

Lo que me interesa es la potencia de otras obras y otras vidas para pensar un problema común a cualquier vida educadora: el de una política para la educación que merezca ese nombre; en otras palabras, el problema de cómo pensar filosóficamente —lo que significa teórica pero también vitalmente, según veremos — lo que hace a un educador o educadora una figura políticamente pertinente, o sea, que ofrece

sentidos políticos potentes para entender y practicar el acto de educar aquí y ahora (Kohan, 2020, 45)

Porque tal vez, en medio de las reflexiones devenidas a la luz de la MEIS, y del proyecto MEIS, si tenga una certeza frente a la educación, y es que me parece relevante y pertinente el comprenderme en una vida educadora desde una dimensión política y enfocar hacia el trinomio hacer-aprender-saber que he estado reflexionando los últimos años respecto a lo que aprendo, cómo lo aprendo y cómo lo pongo en juego en los aprendizajes colectivos.

Por otro lado, y abonando a la perspectiva de Walter Kohan retomo la definición de educación presentada por Zayda Sierra, que ha abonado a esta amplitud del concepto de educación y enfrentarme a la duda que seguirá en mi vida después de concluido este documento. “la educación es la manera como cada pueblo del mundo crea y recrea saberes, artes y técnicas que les permiten el disfrute de su entorno y su supervivencia, de allí la importancia de transmitirla a nuevas generaciones” (Sierra 2010, 162). Abonaría igualmente a esta perspectiva la relevancia de la supervivencia y observando los procesos de resistencia como un espacio político de dicha preservación de la vida y de la *tradición*, por lo que los saberes a los que apunto observar también se relacionan con esta dimensión, así como a la generación de resiliencia ante los saberes homogeneizantes.

Aprender colectivamente.

“Hay una teoría que dice que si alguien descubriera lo que es el universo y el porqué de su existencia desaparecería en ese mismo instante...

Hay otra teoría que dice que esto ya ha sucedido”

Douglas Adams

Para tejer una interpretación con la educación popular con el proyecto MEIS quisiera poner como dos ejes articuladores, urdimbres por las que pasará el tejido, las preguntas que pretendo empezar a responder en este apartado: ¿Por qué la apuesta política de una práctica colectiva de aprendizaje es transformadora dentro de este proceso? y ¿cómo acercar los aprendizajes individuales a la zona de aprendizaje próximo desde un enfoque intercultural crítico? Esta segunda pregunta

se pondrá en diálogo desde la práctica hacia el texto académico ¿qué es ser *maestro* con el grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché? Por ello, trataré abordaré de manera secuencial las preguntas planteadas.

En primer lugar, ¿por qué la apuesta política de una práctica colectiva de aprendizaje es transformadora dentro de este proceso? Para dar respuesta a esta pregunta partimos de dos razones concretas, por un lado, para descolocar la posición de poder que implica la matriz *tradicional*³⁹ de aprendizaje, que se replica en muchos espacios. Al partir del hecho que trabajo con un colectivo al que no pertenezco pero sí hemos trabajado juntas por algo así como un par de años, me pregunto si la dislocación del lugar de poder en torno a quien enseña y quien aprende se puede hacer desde las metodologías participativas o hay que poner en juego, o consideración, otros roles de poder. Para ello generamos diálogos previos con Nn. y Y. con el fin de recolocarnos y generar estrategias de aproximación con el colectivo para diversificar las guías de reflexión.

Por otro lado, colectivizar es empoderar (nos) y aprender-enseñar como ciclo y no como diálogo bidireccional y no solo entenderla como una apuesta de descolocar el poder sino de empujar procesos de autonomía y empoderamiento del saber comunitario y tradicional. Trabajamos sobre el papel de la memoria colectiva para la recuperación de lo que ha hecho el grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché y el enfrentarse con el cuestionamiento de los inicios del proceso la reflexión colectiva derivó hacia los espacios, lugares y personas donde aprendiendo a compartir perspectiva ética y a reflexionar sobre los soportes de la memoria, poniendo en cuestionamiento el punto de partida inicial *¿desde cuándo existe el grupo?* y así descolocando las estructuras tradicionales de un taller cómo han compartido conmigo pues la voz y la guía se desplaza hacia otras voces de la colectividad, en este caso, las personas que resguardan la memoria, es decir, las

³⁹ Con tradicional nos referimos a la matriz occidental tradicional, a lo que refiere como escolaridad en Sierra, una entre tantas formas de educación que ha sido presentada por la sociedad moderna occidental como si fuera la única y verdadera educación (Sierra, 2010, 162)

personas que recuerdan los hechos que pasaron hace más tiempo y quienes recuerdan con mayor detalle.

En segundo lugar, nos enfrentamos al cuestionamiento ¿cómo acercar los aprendizajes individuales a la zona de aprendizaje próximo desde un enfoque intercultural crítico? Para ello necesitamos definir tanto un concepto como otro y posteriormente plantear las intersecciones en la práctica. Para la zona de aprendizaje próximo la entenderemos como la participación de la persona en actividades ligeramente distantes de su competencia (Vygotsky 1978 en Rogoff, 1993, 38) cómo punto de partida metodológico en la dimensión de la educación del proyecto pues la aproximación que he hecho en la práctica parte de un continuo trabajo en este sentido.

Por otro lado, al estar trabajando con un colectivo maya y siendo una persona que transita entre diferentes formas de estar afuera para relacionarme con el colectivo descubro que desde mi locus de enunciación me ha hecho observarme posicionado desde diferentes pedagogías como describe Sierra (2010), al menos he habitado la pedagogía colonial/opresora, las pedagogías de resistencia, las pedagogías para la reflexión y las pedagogías creativas, y a excepción de las primeras siempre he tratado de construir puentes que ahora puedo reflexionar desde la interculturalidad crítica⁴⁰ para poner en juego el poder y diversificar las aproximaciones pedagógicas. Esto a raíz de dos conversaciones surgidas en el trabajo con Tradición y Cultura Dzoyaxché, por un lado, la reflexión desde la dualidad de nombres que se me asigna, a veces simplemente Rulo, pero cuando trabajamos algunas de las personas, mujeres adultas, me dicen *maestro* Rulo. Quiero dejar vestigio de esto último porque me surgen preguntas que repercuten que reflexiono desde una postura de interculturalidad crítica ¿por qué

⁴⁰ Me referiré de manera sucinta a la propuesta de Sandoval Forero (2013, 80) que dialoga con la de Walsh que ya se mencionó con anterioridad. La interculturalidad crítica propone superar y transformar la retórica y la praxis convencional intercultural, la cual no trasciende el reconocimiento, la tolerancia, el control y la incorporación de los “otros” diferentes al sistema capitalista. [...] Concretando la convivencia de aprendizajes basada en principios de relaciones pacíficas a través del respeto real a la autonomía étnica, a los derechos humanos, al respeto a los derechos colectivos, a los derechos sociales y culturales, así como de todos los derechos que se ha construido en torno a la vida.

me incomoda el que me nombren maestro? ¿por qué nombrarme maestro? ¿cuál es la diferencia en los momentos en los que se me nombra? ¿qué hay en la dimensión además del respeto al cambiar la forma de nombrar a alguien? ¿por qué hay una relación con la práctica, el estar *tallereando*, para nombrarme maestro Rulo? ¿Cómo eso repercute en mi práctica profesional posterior al trabajo con el colectivo?

Finalmente, también quisiera agregar estas situaciones que moldean la postura pedagógica del proyecto. En la segunda sesión del taller de memoria colectiva, una de las mujeres adultas dijo entre carcajadas que lo que a ellas le gusta es “aprender en el relajo⁴¹” y me pareció profundamente significativo ante la rebeldía y resistencia a los métodos de aprendizaje, hay formas y pedagogías que no les parecen pertinentes, pero por otro lado permiten a ciertas personas, instituciones y proyectos continuar en una relación continua de aprendizaje. Ante esto, y sin saber bien donde ubicarlo según las tipologías y lecturas revisadas sobre educación en el programa de posgrado, recurro a un viejo texto que dice lo siguiente.

El relajo puede definirse como la suspensión de la seriedad frente a un valor propuesto a un grupo de personas. Esta suspensión es realizada por un sujeto que trata de comprometer a otros en ella, mediante actos reiterados con los que expresa su propio rechazo de la conducta requerida por el valor. Con ello, la conducta regulada por el valor correspondiente es sustituida por una atmósfera de desorden en la que la realización del valor es imposible. (Portilla 1984, 25)

Y con este punto de partida, igualmente se desdoblan una serie de preguntas que Portilla me ayudó a caracterizar: ¿el relajo es suficiente para construir una pedagogía del relajo? ¿qué relación tiene el relajo al comprenderlo como una práctica lúdica? ¿las pedagogías creativas considerarían la noción de relajo planteada por C.? ¿o es que hablaremos de una pedagogía del relajo donde se desarrollen propuestas que subviertan el valor para transformarlo? ¿es su forma de

⁴¹ C., 53 años, conversa del taller realizado el 13 de noviembre del 2020.

generar procesos de resistencia ante el discurso hegemónico que menosprecia sus saberes? Al realizar una entrevista con C. pude platicar un poco más de ello, será parte de lo retomado de este posicionamiento en el análisis posterior. También, resultante de los procesos reflexivos, me cuestiono si el relajo es una práctica lúdica que en el momento del trabajo de campo no fui capaz de observar de esa manera, y que conecta con un poco de distancia reflexiva con un apartado que un tiempo estuvo en el documento recepcional, pero terminé eliminando, sobre la metodología del juego y el aprendizaje a través del juego debido a la pandemia y los tiempos aciagos en los que se realizó la investigación. Aún así, me detengo un poco más en lo que hizo falta hacia el final del último capítulo y en las conclusiones.

3. ¿A dónde me lleva mi espiral?

*“Fuertes, poderosos
Todos cada uno de nosotros
A menos de que no haya inspiración
Puñalada trapera a la paz y la imaginación”
Desorden Público. Combate*

Desde el pecho de un árbol abrimos la mirada. A media altura de la frondosa extensión se ve a la distancia, en este caso podemos ver las copas de árboles pequeños, los vientres de cerros y los pies del mundo. Por las mañanas, aunque el sol nos da de frente no parpadeamos, nos mantenemos ahí, sosteniéndole la mirada y viéndonos la profundidad del corazón. Con el paso de las semanas desde esta posición de observación, vemos pasar diferentes tipos de seres que van y vienen, algunos polinizan y se quedan cerca de nosotros, otros pasan volando y ni nos dirigen la mirada, desde acá observaremos este capítulo de la historia.

Ahí bajo la hojita de una enredadera parece haber puesto su casa un grupo variopinto de seres, van y vienen y los observamos con indiferencia, pareciera que decidieron instalarse en el vecindario, pero no parecen muy interesados en nosotros así que ¿por qué tendríamos que conversar con ellos? Su presencia parece insignificante pero no deja de llamarnos la atención. Los rápidos movimientos del gasterópodo son como estrellas fugaces ante la mirada del gigante de madera, los lentos movimientos del vetusto árbol parecen trémulos ante la mirada del pequeño.

El grupo de seres disfruta de la sombra y ve pasar los días, el saurópsido y el gasterópodo han juntado sus fueguitos para hacer una fogata, se les unieron Anthophilo, un presuroso y formal ser que conversa todo el día con las flores, y Caudata que habita el mundo en estático movimiento. Bajo la sombra, descansando y aprendiendo de los demás pasaban los días, pero el gasterópodo no lograba encontrar las palabras que estaba buscando, las sentía en lo más profundo de su espiral, pero no encontraba la forma de llegar tan adentro.

Para si mismo, andaba muy lento y la búsqueda después de tantas lunas se le hacía tortuosa, desde que inició su andar pensaba que su objetivo era encontrar más fueguitos con quienes convivir, pero ahora que hablaba colores, susurraba en el viento y conocía el tiempo no lograba descifrar cuál era la búsqueda y por qué se sentía tan, en palabras de saurópsido, azul, en sus palabras sería remover la pesadumbre. Cuando quería contárselo a los otros tres, necesitaba imaginar la palabra común, y descubría un recodo de río en el que las aguas se estancan, y van cambiado de color plácido a uno más putrefacto.

Preocupado, Anthophilo le propuso oler el viento, una mañana con parsimonia el gasterópodo lo siguió con la mirada y se desplazó en su dirección, escaló flores y contempló el cielo, dialogó con todas las que quisieron hablarle y se maravilló con el olor del romero, pero no sintió emoción al comunicarse, el lenguaje de las plantas no le servía para superar su estado de incómoda quietud.

También volteó a ver hacia el cielo, y trató de hablar con el vetusto ser desde donde miramos esta historia, pero no logró sacarle palabra, la envidia del tronco no la entiende la espiral, nunca debe el tronco gallardo mirar sobre la tierra, siempre bajo ella o por el cielo, pero nunca a esos pequeños seres. O al menos, eso pensaba el celoso árbol que aloja la sombra que los cobija durante el día y ninguna palabra dijo, aunque fuese más cercana a esos seres que a otros seres vegetales que habitaban a cientos de días de volar la semilla de distancia.

Exhausto, decidió el gasterópodo descansar unos días y observar el cielo. Miraba las nubes galopar y escuchó una voz detrás de él, la Caudata llevaba un par de semanas sin moverse un ápice, no había dicho palabra y solo sus ojos se movían, cada cierto tiempo, para mirar el cielo o el suelo. Yendo de uno a otro encontró al gasterópodo que pensó la imitaba. Con calma, le dijo al caracol

—A veces, la meta es el camino, otras veces el camino es la meta. Sin embargo, la mayor parte de las veces no nos damos cuenta hasta que llegamos a un punto, que navegar en el espacio es también navegar en el tiempo, y que, con el paso de los logros, los objetivos pueden cambiar, nos podemos desmotivar y podemos querer

regresar sobre nuestros pasos. Cualquiera de estas, es una decisión tanto en el tiempo como en el espacio.

—¿Qué quieres decir con el tiempo y el espacio? Si las nubes solo navegan hacia la derecha. —Respondió el gasterópodo intrigado, sin quitar la mirada del cielo

—Mientras no las ves, por las noches las nubes cambian, se regresan y viajan en otras direcciones, todo al mismo tiempo, y cada vez que eso sucede, dejan de ser las mismas, ellas son otras, nuevas nubes que se transforman a sí mismas y continúan, cabalgando el cielo y decantándose en lluvia. Es en ese momento, cuando caen, que realizan el acto más importante de toda su existencia.

—¿El acto más importante? ¿Qué palabra usas para describir ese acto? —dijo el gasterópodo con un dejo de ansiedad en la voz.

—Los otros seres, a quienes conocí antes que a ustedes y que habitaban acá antes de encender los fuegos le llaman metamorfosis, y la describen cómo la capacidad de un ser para transformarse totalmente, y seguir siendo el mismo.

Ante los vientos de cambio, y con los días de descanso bajo la espiral, el gasterópodo se despidió de los otros fueguitos que habitaban bajo el gran árbol, necesita seguir su andar un rato solo, para ver a donde lo llevaría su espiral.

III. Metodologías. Formas de aproximación ante el presente en crisis

“...Entonces destellos de ilusiones
Alternativos modos, formas y razones
Colectivos componen
Lo que la normalidad descompone”
Autogestión - Audry Funk

El proyecto MEIS se planteó como un espacio de reflexión colectiva con el grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché donde reflexionamos sobre la memoria colectiva y las prácticas de cómo construir lo que queremos y, aunque se quedó de alguna manera un poco trunco, también trabajamos sobre la noción de bienestar y bienestar colectivo⁴². Para ello, se abordará una perspectiva que abreva de la Sociopraxis, la educación popular y las metodologías participativas heterodoxas que han brotado en los últimos treinta años. Este entramado se debe a la necesidad de pluralidad epistémica en la aproximación metodológica, que parte de una pregunta que aparentaba ingenuidad al ser realizada hace algunos años ¿Por qué la diversidad de metodologías participativas solamente se agrupa bajo ese nombre? ¿cómo se caracterizan? Aún sin respuestas definitorias, me voy percatando que la caracterización tiene que incluir la diversidad y tratar de entretrejer puntos de encuentro para enriquecer la práctica desde una pluralidad epistémica, por ello es por lo que por el momento se determinan estos 3 ejes.

El apartado metodológico está dividido en tres partes, la conversa metodológica donde se describen los puntos de partida, así como las autoras y autores con los que se dialoga, las bases para la sistematización donde la metáfora del título susurra una disputa discursiva y un tercer apartado que organiza un poco el panorama general del proceso a través de las actividades realizadas.

⁴² En el apartado posterior desarrollaremos el análisis de la discusión de bienestar que estuvo contenida en varias de las discusiones, sin embargo, no se pudo abordar de manera frontal por las condiciones y el desarrollo del proyecto. Inclusive, reflexionaremos un poco más sobre el “ma’alob yanikeech” y las oposiciones respecto a la concepción del bienestar emanadas del uso gubernamental del concepto.

Conversa metodológica

Las bases metodológicas con las que conversa el trabajo parten de la observación de la práctica como un continuum de hacer-pensar, ajustando un poco las palabras de Freire; “La práctica docente crítica implica en el pensar acertadamente un movimiento dinámico, dialéctico, entre el hacer y el pensar del hacer” (Freire 2012, 39) el tachado solo es una sugerencia, ante la duda de si la práctica docente es suficientemente abarcativa para un proceso que se da fuera del contexto escolar y para poner en perspectiva la tensión que se menciona en el apartado epistémico en torno a la educación. Esta práctica crítica de hacer y pensar en hacer es el punto de partida del proceso donde los espacios de reproducción social cobran relevancia, donde las con-versas se hacen y se piensan en sincronía con su realización.

Este hacer y pensar el hacer se pone en perspectiva también desde un proceso que se asume como una *investigación*, otro concepto en tensión aunque se prefiere pensarlo más cómo una práctica investigativa que ya está en concordancia con las pautas propuestas, la memoria colectiva como práctica, el relaxo, la conversa, y éstas apuntando a descubrir, encontrar y rastrear el bienestar colectivo (ma’alob yanikeech), la territorialidad, las formas de organización colectiva. Para esto observamos también que la práctica investigativa es dialógica y que los saberes que se ponen en diálogo/disputa participan del espacio de conversación a través de intenciones de equidad⁴³;

Una práctica investigativa que propicia la formación de colectivos de conocimiento. Identificados con los enfoques participativos nuevas investigaciones como sujetos de conocimiento a personas del común que, formando parte de los procesos organizativos con los que se

⁴³ Nombramos como intenciones de equidad a la idea de que los saberes pueden ser congruentes entre sí, estar en diálogo, disputa y en tensión, pero sigue habiendo otros componentes del intrincado nudo de relaciones de poder que empuja los saberes a relaciones asimétricas, por ello la apuesta de esta conversa metodológica tiene también un componente de aproximación ética al trabajo con, desde, en y para colectividades.

acuerda realizar las investigaciones, deciden participar en los equipos que las llevan a cabo. (Torres 2019, 30)

Estos equipos que parten de las intenciones de equidad también participan del proceso como se vayan encontrando en los roles que desarrollan dentro del mismo, la propuesta es apostarle a la conversa en la cotidianidad, a las sesiones colectivas de diálogo y a las *entrevistas*⁴⁴ para tener una aproximación metodológica diversa que permita el espacio para jugar diferentes roles y encontrar los espacios de confianza para participar. En este momento del texto se requiere una pausa para la reflexión respecto a la participación que al ser diversa y pensarse en clave rizomática⁴⁵ se considere que podría faltar clarificar las formas de participación silentes, en su lengua originaria o la que no comparten conmigo, en el hacer colectivo y conforme a las relaciones que se dan dentro de sus núcleos familiares⁴⁶.

Para comprender el proceso en el que se realizó este proyecto MEIS hay que contemplar que el colectivo Tradición y Cultura Dzoyaxché tiene una relación amplia con personas externas al colectivo que les proponen proyecto y entran en continuo diálogo, ya sean instituciones, organizaciones o personas. Esta aproximación la hago desde la postura ética de que “Ni el problema está en ‘los otros’ ni nosotros somos ‘solucionadores.’ Nuestro papel es servir de provocadores para que se produzca un cambio en las relaciones. Para eso tenemos que aclarar bien las expectativas.” (Hernández 2010, 14) lo cual también abona a repensar la realidad en relaciones complejas que no solamente se rijan por problemas y

⁴⁴ Se explican en el siguiente apartado.

⁴⁵ Al tener diferentes espacios de reproducción social donde charlamos con las y los integrantes del grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché preferimos nombrar para este trabajo una participación rizomática que permite mirar que el acercamiento no solamente es de la manera convencional del investigador que entrevista, sino que también como colaboradores y amistades. Tan es de valor para lo redactado que tengamos sesiones de conversa colectiva en El Turix cómo el conocer el huerto de traspatio de uno de los integrantes. Lo que rescatamos no es poner en una balanza los saberes compartidos, sino que se desdobra el conocimiento colectivo y la participación en diferentes direcciones, como raíces rizomáticas y guiñando hacia los planteamientos de Deleuze y Guattari.

⁴⁶ Muchos de los conflictos familiares se reflejaron en el trabajo colectivo y aunque yo no me enteraba de manera formal, tiempo después en la rememoración de algunas sesiones, o platicando por whatsapp, me comentaban sobre los conflictos que tenían o sobre los pleitos del pasado que volvían cada cierto tiempo por desencuentros que los habían acompañado toda su vida. Esto lo desarrollaré brevemente en las conclusiones.

soluciones, sino la complejidad que trasciende los dilemas. Comprenderemos el proyecto cómo un trabajo de ciclo medio, que no busca solucionar una situación concreta cortoplacista, sino que pretende sentar bases dentro de un ciclo más largo y que interrelacione otros ciclos cortos y medios entre sí para construir perspectiva de futuro, para ello retomo las palabras de Loli Hernández como bases para este proceso.

En el trabajo de ciclo medio las actitudes y aptitudes requeridas son más de dinamización, de apertura de miras, técnicas grupales, técnicas visuales, capacidad de escucha de lenguajes no verbales, técnicas de comunicación adaptadas a las circunstancias, resolución de conflictos, etcétera. Otra característica de este trabajo es que nos tenemos que preocupar para que se vayan viendo resultados rápidos, concretos, pequeños pero visibles. Es muy difícil entusiasmar a un grupo con esperanzas a largo plazo. (Hernández 2010, 12)

Con estas herramientas es con las que abordamos el proceso metodológico del proyecto, dialogando íntimamente con la construcción de memoria colectiva, conversando, andando el territorio, reflexionando sobre el bienestar colectivo para incluir, incluirnos, reflexionar y encontrar puntos de inflexión y nuevas perspectivas.

¿Poner cimientos o sembrar semillas? Sistematización de la experiencia

Para la sistematización del proceso nos planteamos algunas preguntas que se organizan en congruencia con las ideas que hemos estado presentando a lo largo del documento. Iniciamos este apartado con un cuestionamiento por la reflexión generada en torno a la metodología del proyecto, pues al haber trabajado en varios proyectos con un perfil de *oenegé* este tipo de apartados los había pensado más como cimientos, estructuras sobre las cuales construir en el camino. Sin embargo, ante la reflexión generada en la formación que tuve en la MEIS y el contexto de confinamiento que nos tocó vivir, habito de otra manera el concepto de sistematización y presento a continuación el semillero en forma de matriz

reflexiva. Como todo semillero, requiere el cuidado para germinar pero que, como todas las ocasiones, no todos los brotes saldrán fuertes ni darán fruto.

Al observar el proceso de sistematización de esa forma, presento la tabla siguiente con algunas preguntas que guían mis reflexiones cuando trabajamos, las dimensiones responden a los conceptos que atraviesan mi proceso y los ejes de análisis a las categorías sobre las que estoy trabajando dentro de esas grandes dimensiones, para ello se establecen unas preguntas guía en relación con los objetivos específicos que se buscan conseguir con estas y los métodos y técnicas con los cuales estaremos contestando las preguntas. Quisiera acabar reflexionando, antes de presentar la tabla, que aún mantengo una dimensión de organización comunitaria con el eje de análisis de autogestión, aunque estos conceptos no se abordan explícitamente en ningún apartado del documento, esta dimensión la presento porque desde ahí parte mi experiencia y debido a que la presenté al inicio del trabajo con el colectivo.

Dimensiones	Ejes de análisis	Preguntas guía	Objetivo específico al	Métodos/ técnicas
Memoria	Memoria colectiva	¿Cómo construir su memoria colectiva? ¿qué valor tiene para ellas? ¿Qué materiales dan soporte a su memoria colectiva?	Obj. Esp. 1	Línea del tiempo Conversa Diálogos colectivos
Organización	Autogestión	¿Cómo organizarse	Obj.	Mapa de actores en los proyectos

comunitaria		colectivamente? ¿cómo imaginan un futuro donde ellas decidan sobre los proyectos?	Esp. 2	de TyCD Diálogos colectivos
Territorio	Territorialidad	¿Qué lugar ocupa el territorio en su concepción de <i>Ma'alob Yanikeech</i> ? ¿Qué relaciones construyen en y con el territorio? ¿Cómo se relacionan con otros grupos y otras comunidades que habitan el territorio?	Obj. Esp. 2 Obj. Esp. 3	Cine-debate Diálogos colectivos
Colectividad	Familia y relaciones de poder	¿Qué tan colectivos son los proyectos que realizan? ¿Qué posiciones de poder cambian en el colectivo en relación con la familia?	Obj. Esp. 3 Obj. Esp. 4	Entrevistas Diálogos colectivos Conversas

Aunque las actividades estarán ampliamente descritas y discutidas en el apartado siguiente, incluyo una breve descripción como acompañamiento de la matriz para

la consulta en este mismo apartado. Como actividades de línea del tiempo y mapeo de actores realizamos dos sesiones de trabajo colectivo sobre la línea del tiempo que permitió realizar ambos ejercicios los cuales se pueden consultar en los anexos 2 y 3 del documento. Como conversa se entienden reuniones informales con algunas integrantes del grupo las cuales sucedieron a lo largo del trabajo y que incluyen visitas, acompañamiento de sesiones de taller de otros proyectos, caminar por la brecha, avistamiento de aves y algunas otras actividades de las que participé. Los diálogos colectivos son los talleres de discusión que se realizaron entre los meses de noviembre 2020 y mayo 2021, sesiones de trabajo intensivo semanal donde se tallereó el trabajo sobre memoria colectiva especialmente, pero que las conversaciones abarcaron temas que se documentan y reflejan en este trabajo, y otros que quedaron fuera⁴⁷.

También como actividades se señala el cine-debate, espacios de reflexión donde veíamos videos inspiradores de proyectos de otros grupos originarios de México y Latinoamérica y discutíamos sobre los espejeos e impactos imaginados e imaginables a raíz de la observación de cómo otras colectividades habían realizado sus proyectos. Finalmente se realizaron un par de entrevistas complementarias para complementar la información y profundizar en algunos cabos sueltos en torno al territorio.

Planeación de actividades

Presento una tabla a continuación con la planeación de las actividades y las fases en la práctica a la que se asocian, para asociar en el tiempo las actividades realizadas durante el proyecto. Aunque el cuadro se fue reduciendo con el proceso del trabajo para hacerlo más concreto, y se enfoque únicamente en los dos ejes fundamentales del último capítulo, hay algunas actividades que no están descritas a profundidad pero que abonaron tanto en la planeación previa como en la elaboración posterior a este trabajo y no quería dejarlas por fuera. Con esto las menciones pequeñas que hay, pueden rastrearse con fechas y breves descripciones

⁴⁷ Plantas, animales, nombrar en lengua y también hablar de cómo se integró lo de sueños

en el anexo 2, donde se enlistan todas las visitas realizadas y permiten, por encima del suelo imaginar un poco más de las raíces de este trabajo que abrevan un poco más profundo de lo que se puede ver en el texto.

Fase	Actividades	Fechas	Objetivo específico asociado
Construyendo memoria colectiva con Tradición y Cultura Dzoyaxché	Taller de línea del tiempo y taller de mapeo de actores conversas Diálogos colectivos	Septiembre 2020 a marzo 2021	Objetivo específico 1 y 2
Descubriendo los matices: <i>Ma'alob Yanikeech</i> , bienestar y/o buen vivir	Conversas Diálogos colectivos	Marzo 2021 a mayo 2021	Objetivo específico 3 y 4.

4. En espiral y bajo tierra

“Renaceremos desde las cenizas
Somos el fuego que quema la historia
Crecemos alto como la milpa
Y nuestros hilos tejen la memoria”

Rebeca Lane y Sara Curruchich. Kixampé

Quienes leen este texto se encuentran bajando raudos y dando tumbos, cabalgan el agua y se desbordan. Un recodo, otro, y por fin, una zona tranquila en la que se desplazan lentamente hasta llegar al mar. Mirar la tierra desde el movimiento ayuda a entender mejor el territorio donde ahora camina el gasterópodo. Su espiral y él llevan un buen tiempo remontándose, cada mañana lo vuelven a ver y en las noches que despiertan nuevamente del glaciar se empieza a asomar su fueguito en el horizonte.

El gasterópodo había sentido una atracción por la cima de la montaña, esa fulgurante masa polar lo llamaba de forma hipnótica. Una tarde decidió acomodarse en una hoja muy placentera a descansar. Este pobre gasterópodo lleva algunas lunas andando en soledad y aunque fue por decisión propia no había sido un camino fácil. Después de haberse acercado en un gran árbol y celebrar la vida con sus amistades, ahora el llamado potente que lo alejó de ahí le susurra por las mañanas y le intranquiliza las noches.

Su pesado cuerpo y su espiral reflejan la luz de la luna y desde el glaciar apenas se ve lo azul de su fuego por la noche. Un misterio que el gasterópodo no sabrá nunca, y que solamente se puede descubrir por quienes los miramos desde esta ventanita del glaciar, es que en la soledad su fuego cambia de color y por las noches se hace más intenso. Esas mismas noches que lo vemos, es porque el gasterópodo está soñando con lugares felices.

En uno de esos sueños se vio a sí mismo, con su fueguito color naranja y con Anthophilo volando a su alrededor. Estaban cerca de unas flores hermosas, grandes, olorosas y llenas de polen. Anthophilo le enseñó a detalle todo el jardín,

le mostró como danzaban los pistilos y vio la luz a través de los pétalos. Las flores sorprendidas por el fueguito del gasterópodo se acercaban a él a sentir su calor.

Después de un rato, ya a media tarde, Anthophilo le dio un manjar dulce, que el gasterópodo disfrutó profundamente.

—Ya me voy amigo —dijo el ser alado. —Pero, he disfrutado mucho estar contigo y aún no es de noche ¿por qué te vas? —Respondió extrañado el molusco.

—Solo vine a saludarte porque te extrañaba, y pensé, que te hacía falta un poco la dulzura del encuentro. —El gasterópodo miraba al ser alado alejarse en la distancia y mientras lo observaba se percató que el sol ya estaba a sus espaldas. Se quedó con la palabra en los labios, se preguntaba cómo habría sabido que la soledad le estaba haciendo mella.

Unas mañanas después, cuando pasamos a su lado lo miramos, el fueguito se mantenía alerta y pensativo sobre la misma hoja que lo vimos desde aquella noche. Aún sigue sin reconocer nuestra mirada sobre su existencia, pero por alguna extraña razón reconoce que el agua le evoca muchos recuerdos.

Decidió envalentonarse y dejar de perseguir la ilusión del glaciador. Miró las nubes durante toda la mañana, el río en la tarde y las estrellas en la noche. No andar, para un ser que su inercia es nombrar el mundo en verbo es una osadía casi imposible. Imaginémonos que se parece a tratar de escribir una carta de varias páginas para un ser querido sin usar la letra e, estar en el mar sin sentir la brisa en el rostro o acariciar las plantas en un jardín para descubrir que todas tienen la misma textura. Estos momentos inimaginables era lo que para él implicaba ver a su amigo Caudata, siempre inmóvil, reflexivo y diligente a escuchar los susurros del viento.

El gasterópodo decidió al día siguiente cambiar el rumbo, se alejó un poco del río para poder recordar con menos ímpetu. Caía una lluvia ligera y el suelo se fue humedeciendo. Recordó las palabras de Caudata después de sus retiros de días de contemplación: Hay que descubrir cómo el tiempo transcurre, porque a veces hace trampa se remonta a sí mismo.

A lo lejos, mientras nos derramamos sobre el caudal, vemos el fueguito del gasterópodo subiendo y bajando, parece que se acercó a una comunidad de champiñones, hongos, setas y mohos, el terreno parece respirar cada tanto que avanza el ser con su espiral a cuestas. Viéndolo desplazarse al ritmo de una respiración ajena, me pregunto si quienes nos derramamos desde el río también somos la melodía que se ajusta al ritmo de alguien más.

Le hubiera encantado al gasterópodo estar con Saurópsido, no existía un ser más feliz en el mundo que ese, o al menos no lo había conocido. Se imaginaba a su amigo refulgiendo de una cresta a otra mientras la colonia fungí marcaba el ritmo. En ese campo se encontró una pequeña hoja de un color extrañamente familiar y con una colonia minúscula de micelio bajo ella. La guardó con mucho cuidado dentro de su espiral y decidió regresar sus pasos para mostrársela a su grupo de amigos.

Largo es el paso de los días, las lunas y los meses. Más extenso aún puede ser el tiempo de incubación del afecto. Cuidando el objeto desconocido en el territorio donde había habitado con anterioridad estuvo el gasterópodo paseando todo el camino y descubriendo nuevos seres que no eran posibles de imaginar.

Al llegar con los otros tres encendieron una fogata de bienvenida para contar historias toda la noche, y cuando fue el turno del gasterópodo les mostró todo lo que había guardado para ellos de tan larga travesía. En especial les conversó de su nuevo descubrimiento. El micelio que había traído bajo la hoja le contaba historias que jamás había escuchado, de la luz bajo la tierra, de las voces de múltiples colonias, y de cómo ellos también se sorprendieron al ver tantos fueguitos sobre el techo de su mundo que había sido siempre lo que ahora los fueguitos llamamos suelo.

IV. Memoria colectiva y ma'alob yanikeech: Prácticas en y para la colectividad.

“Y entonces, al dar vuelta a la página encontrará lo más sorprendente que puede encontrar un ser humano el encuentro con el otro”

Juan Villoro

Este capítulo aborda el aspecto descriptivo de las actividades realizadas, contestando qué, cómo, cuándo y para qué sucedieron entrelazándolas con el análisis del proceso colectivo impulsado por este proyecto. Este capítulo tiene cuatro apartados. Vestigios del viaje de ida que documenta y sienta las bases para el trabajo con el colectivo en y desde un espacio recorrido por la pandemia para la organización de los encuentros. Memoria colectiva donde sea abordarán los diálogos realizados en torno a la línea del tiempo y el trabajo fotográfico para la reconstrucción de la memoria, en tercer lugar, el subtítulo “Vernos en los ojos de las demás personas” donde se desarrolla la idea del bienestar colectivo y la planeación conjunta con la mirada en el futuro y para finalizar “Cómo si fuera el último” sobre las puertas que quedaron abiertas y la imposibilidad de cerrar como se había planeado.

Las actividades realizadas en el proyecto⁴⁸ incluyen: 17 sesiones de taller, que se subdividen en dos sesiones de realización de línea del tiempo, cuatro sesiones de cine-foro, cuatro sesiones de trabajo con las fotografías, siete sesiones de conversación. Además, se realizaron otras 13 visitas con actividades diversas como avistamiento de aves, acompañamiento a talleres que tuvieron con otras personas, visitas para conversar y reuniones de preparación previas a algunos de los talleres. Con esto también tenemos que entender el momento en el que se realizó el proyecto, así que hay que incluir en la lista conversaciones informales en presencia y a distancia, algunas sesiones que no pudieron realizarse por complicaciones de agenda que derivaron en charlas e inclusive algunas entrevistas.

⁴⁸ Para más detalle revisar el anexo 4. Relación de visitas del proyecto.

Igualmente cabe destacar que asistí a una fiesta de cumpleaños lo que me permitió ver y pensar un poco más en las relaciones familiares mientras convivíamos con más laxitud y, aunque pudiera parecer no tan relevante para la investigación, que con una de las participantes se construyó otro tipo de conversación porque al ser urdidora de hamaca pude encargarle una y es ahora la red sobre la que descansan mis ideas todas las noches. Esto último pareciera anecdótico, pero en realidad tiene una carga metafórica importante para quienes habitamos vidas en las que el descanso sucede sobre hilos y no sobre colchones.

Para finalizar, la documentación de la que tomamos la información que se incluye en este apartado surgió a través de audios de los talleres, fotografía digital, fotografía análoga, bitácora de campo y audios autorreflexivos. Y se usaron además video-documentales que se indican más adelante para estimular las conversaciones. La última aclaración antes de empezar el abordaje es que, aunque la mayoría de la conversación se dio en español, mucho también de lo documentado estuvo en lengua maya, por lo que había una dinámica de interprete que realizaban mayormente Y. o C. en algunas escasas ocasiones también lo realizó Ny., esto como todo trabajo de interpretación de lenguas implica conversaciones que se fragmentan y seguramente información que se pierde, sin embargo, también tiene el potencial de enseñar y nombrar en las palabras en las que ellas y ellos los nombran, por lo que sirva esto de advertencia para algunas formas de nombrar o escribir lo que se vierte en este capítulo.

Vestigios de un viaje de ida: comenzando en contingencia, organizando los encuentros.

Primeros encuentros

A partir de septiembre regresé a Dzoyaxché, luego de una ausencia prolongada por el confinamiento, el encuentro fue particularmente diferente, el silencio me generó cierta ansiedad, las comunicaciones a distancia no son tan claras y difícilmente se construye la confianza que permite hablar de lo que se siente, de temores o de anhelos. El 4 de septiembre del 2020 fue el reencuentro con N. y con

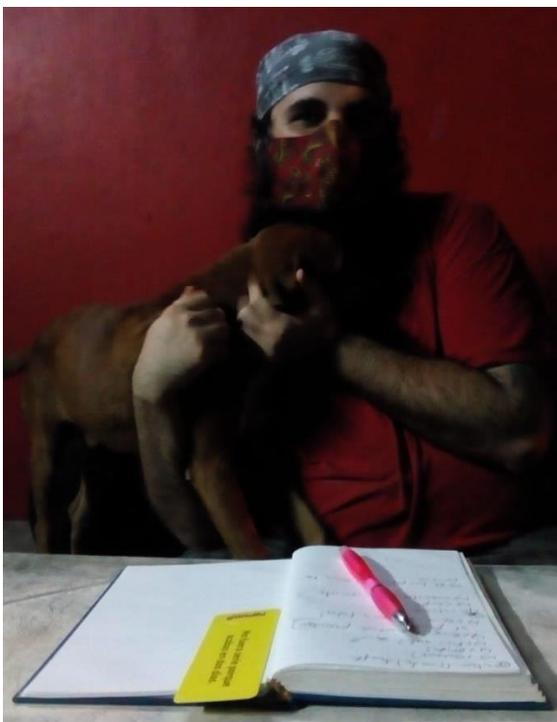


Figura 10. Fotografía de las reuniones con Y. y N., me acompaña Burrunyur, mascota de Y.

Y. así como saludar a algunas de las otras personas que integran el grupo, a lo largo del mes de septiembre y octubre inicié un proceso de intentar realizar visitas semanales, concretando en realidad solamente 5 de las 8 sesiones por diferentes razones laborales y personales. En esas 5 sesiones, de las que podemos contar entre las conversas, partimos desde la presentación de idea de proyecto en diálogo con lo planteado a finales del 2019 como antecedente tanto del anteproyecto MEIS cómo de lo que había pasado con el Grupo TyCD estos meses hasta lo que estuvo sucediendo

tanto en Dzoyaxché como en la Reserva Cuxtal.

En esas sesiones pude sentir una pulsión y una necesidad de hablar del territorio ante el despojo, debido al paso del Tren Maya por el norte de la Reserva Cuxtal⁴⁹. Igualmente reflexionamos en las proyecciones a futuro del grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché. Entre abril y octubre del 2020, prácticamente no se encontraron colectivamente debido a que todo se detuvo en la comunidad, y su participación en el proyecto de traspatios que realizó la Universidad Marista de Mérida con Investigación y Educación Popular Autogestiva A.C.⁵⁰ involucró a

⁴⁹ En el momento de finalización de la escritura del documento, el Tren Maya ya es un hecho en la ZSCE Reserva Cuxtal: la cercena por la mitad de punta a punta del polígono del ANP. En el momento del trabajo de campo estaba en proceso de planeación, no se había llegado a un acuerdo del trazo y el paso por la reserva aún no era un hecho.

⁵⁰ El proyecto de rescate de alimentos tradicionales que realizó la Universidad Marista de Mérida en colaboración con Investigación y Educación Popular Autogestiva A.C. fue financiado por la Agencia de Cooperación Alemana (GIZ) y CONACyT, en dicho proyecto se les capacitó a 11 familias técnicamente para poder tener huertos en su traspatio con miras al autoconsumo y con un enfoque adaptativo que permitiera a cada familia un diseño de traspatio adaptado a sus necesidades, recursos y espacios. En ese proyecto me tocó participar en la parte educativa del diálogo de saberes en torno a los alimentos tradicionales, cómo se consumen, que valor se les otorga y cuáles se

prácticamente todas las personas de TyCD, pero no como grupo, sino de manera familiar para que tuvieran su huerto en casa y/o como promotoras de este.

Los primeros encuentros fluyeron de manera más bien informal durante los meses de septiembre y octubre, planeando y haciendo catarsis pues los impactos de la pandemia habían sido cuantiosos, no solamente a nivel económico o territorial sino también a nivel emocional. Estos primeros encuentros sirvieron para planear los talleres pues al principio teníamos dudas, Y., Ny. y yo sobre la posibilidad de reunirlos a todas y todos debido a las limitaciones derivadas de la pandemia COVID y también a las nuevas prácticas que sucedían en la comunidad con quienes venían de fuera. Esto solo sucedió previo a la primera sesión porque después de ella se realizó un compromiso para seguir trabajando entre todas y todos para realizar las actividades, que a la postre, sucederían entre septiembre del 2020 y junio del 2021.

Memoria colectiva

Línea del tiempo

El primer encuentro fue el taller que planteé con ellas y ellos, sobre la memoria colectiva a través de una línea del tiempo⁵¹ que elaboramos los días 7 y 13 de noviembre que tuvieron como resultado la línea del tiempo realizada de manera física y se detonaron reflexiones sobre las personas con las que tienen afinidad, los proyectos que les han sido más satisfactorios y el bienestar que les ha generado el grupo desde que existe.

podrían hacer con los insumos que crecen en sus casas. El proyecto fue la fase 1 de un proceso que impulsa la Universidad Marista de Mérida en las nueve comunidades de la Zona Sujeta a Conservación Ecológica Reserva Cuxtal, con el fin de promover una alimentación saludable e impulsar la soberanía alimentaria.

⁵¹ La línea del tiempo la digitalicé con los datos recopilados hasta ahora, se encuentra como anexo 1.



Figura 11. Selfie tomada en la sesión del 13 de noviembre

Con la mirada puesta en el bienestar es que tuvimos una sesión el 5 de diciembre donde obtuvimos como resultado ma'alob yanikeech que parece una gran compuerta que se abre y se entreteje con este documento pues no había encontrado aún las formas en las que se nombran a sí mismas y cómo nombran sus procesos.

“Decía mi papá que los que tienen buen corazón, los nobles, son los que merecen” puntos de partida éticos para construir la noción de colectividad.

Para comenzar a pensar la memoria colectiva decidimos⁵² hacer una línea del tiempo que no partiera solamente de la concepción tradicional del tiempo, sino acercándonos a lo que Halbwachs (2004) menciona sobre las formas en las que se puede concebir. Esta aproximación fue totalmente inesperada y con la que

⁵² En este apartado habrá diferencias entre las decisiones tomadas sobre el documento escritas en singular y otras en plural. Al inicio del proceso hubo algunas decisiones que consensamos Y., Ny. y yo, sin embargo, conforme se iba complejizando ya no hubo la posibilidad de que funcionáramos como un equipo motor como se había pensado en un primer momento, sino que el trabajo del proyecto lo desarrollé y fui proponiendo acciones, que son las que se describen y analizan en este capítulo.

empezamos la sesión, pues C. y N., al preguntarles sobre el punto de partida del grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché, dijeron:

Bueno los años no me acuerdo, solo sé que cuando era niña, pues, a mí me empezó a interesar, así como que hay, saber más, para poder digamos, no sé, si ayudar o trabajar mejor, porque si no sabes cómo le haces entonces (C., Sesión del 13 de noviembre del 2020.)

Vamos a decir que desde nuestra niñez nosotros ya teníamos pensado de que algún día íbamos a tener un grupo como lo que tenemos ahora (N., Sesión del 13 de noviembre del 2020)

Íbamos a tener una autoridad propia, con personas así con, digamos, que nos sigan o que vengan atrás de nosotros, no voy a decir que caminen igual que nosotros porque la verdad a veces es difícil caminar juntos (C., Sesión del 13 de noviembre del 2020)

Estas son las primeras afirmaciones que documenté en audio luego de varias conversaciones con el grupo, y sigo sorprendiéndome de que hayan sido afirmaciones tan categóricas, lo que me ha hecho pensar en dos líneas reflexivas desde que aconteció esta conversación, en primer lugar la compleja concepción del tiempo y la asociación que habían tenido con ellas mismas, a mirarse en un proyecto familiar no solo intergeneracional, sino transgeneracional pues las bases que fueron referencia durante todo el trabajo de la línea del tiempo fue al papá de C. Y N., es decir, abuelo de Ny., fallecido en el 2013.

Por otro lado, también destaco que para pensar en el tiempo fue necesario para ella sentar las bases éticas, Ny., Nn., y L. apuntan en la misma dirección ante la afirmación de C.

C. No me gusta que mi gente sufra, [...] o sea que alguien abusara de ellos, o que los engañaran, entonces yo estuve así, cómo dicen en maya, xux⁵³, para ver que significa peligro o bueno para nosotros.

⁵³ En la conversación, tanto Ny. cómo yo hacemos apuntes al significado de la palabra xux en maya, que hace referencia a un panal de abejas o avispas, pero también se usa para “avisparse”, ponerse xux, que interpreté toda mi vida como estar alerta, pero también dice Ny. que podría significar “distinguir algo bueno de lo malo”

[...]

Bueno para que eso sucediera, yo oía los consejos de mi papá, porque él me decía “yo no sé leer” pero aprendió hasta a escribir, porque dice que es importante, no sé cuántos años tenía cuando aprendió, pero aprendió, y me decía “la gente nunca le vas a dar gusto y entonces hay que dividir esa gente entre quienes pueden tener tus mismas...” ¿cómo se dirá eso?

Ny. Los que pueden compartir tus mismas ideas (C. y Ny., Sesión del 13 de noviembre del 2020)

La percepción de colectividad, la justicia, la resiliencia ante la adversidad, la superación cotidiana a través de la educación y la construcción de colectividad a través de compartir ideas con otras personas son los pilares éticos que encontré con apenas las primeras preguntas, me pareció que la mirada del colectivo era determinante ante las formas en las que se quieren relacionar con el mundo y que sus puntos de partida son sólidos. Además, C. añade, “decía mi papá, que los que tienen buen corazón, los que son nobles, son los que merecen” y afianza estas bases en una conexión emocional y reflexiva con la práctica, pues la expresión de nobleza, en este contexto, apunta en el contexto cultural, a ser consecuente y congruente.

Con “esta piedra como base” como diría C. comienza lo que conciben como grupo, que tardó dos generaciones en organizarse, pero que parte de los aprendizajes del padre de C. y Nn. Es lo que entienden como inicio de su grupo. Para mediados del 2013, cuando empiezan a concebir las actividades que realizarán durante varios años, el padre citado en este apartado fallece, y los cuidados últimos recayeron en Nn. Por lo que también, aunque no es mencionado de esa forma en el taller, la ruptura con la vida terrenal es un punto de partida para hacer otras cosas, como legado del difunto.

“¿Cómo se dice lo que aprietas para que empiece a funcionar algo?” el arranque de la noción de colectividad

C. apunta nuevamente, primero en maya y luego en español, la búsqueda en el taller de línea del tiempo. Se pregunta y nos pregunta cuál es la forma de decir

botón de encendido y es lo que le da título a esta parte del documento. Buscando lo que “permite que funcione porque ya lo tienes en la cabeza” (C., Sesión del 13 de noviembre del 2020) los cuestionamientos sobre el origen del Grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché se encuentran en una pequeña discusión. Los tiempos y la forma de percibir el tiempo son un poco difusas, tanto para localizar que fue antes de lo que fue después, como ubicarlo en el calendario occidental, por lo que esta discusión del punto de partida se atoró en el taller de línea del tiempo, hasta que por fin apareció una propuesta:

Es así, cuando decidimos, cuando llegó primero ayuntamiento, decidimos como aprovechar lo que nos podía servir, y después elegimos quedarnos con la Marista porque creemos, bueno, yo al menos creo, que con eso voy a aprender más, o al menos mejor, porque Ayuntamiento nos pedían trabajo así rápido que les reditúe dinero, aunque esté mal hecho. (C., Sesión del 13 de noviembre del 2020)

Y en lugar de avanzar, retrocedíamos, cómo que, decíamos cómo usted dice... (Nn., Sesión del 13 de noviembre del 2020)

Era más como un papel que le firmes para que ella (L., Sesión del 13 de noviembre del 2020)

Era más como un interés [qué] estábamos aprendiendo o no (Nn., Sesión del 13 de noviembre del 2020)

Creo que la mayoría de [las] cosas que sabemos [le interrumpen] (Ny., Sesión del 13 de noviembre del 2020)

Era más como proyectos, yo siento que se les quedaba más a ellos que a nosotros, siento que eran las fotos de que estábamos haciendo trabajo, [Nn. habla en maya notoriamente mientras habla L., se distinguen las palabras, pero no las entiendo⁵⁴] ellos mostraban todo

⁵⁴ El uso de corchetes en las citas de lo dicho en los talleres es agregado por mi. Durante las transcripciones de los talleres tomo notas que me parecieran convenientes para describir la situación, todo lo que está en corchetes fue agregado por las notas del taller, o la interpretación de la transcripción del audio, para darle mayor profundidad y comprender la complejidad de lo que se está discutiendo.

eso y las firmas que ellos, era firmar mucho papel. (L., Sesión del 13 de noviembre del 2020)

El grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché ha trabajado durante varios años con diferentes instituciones públicas, universidad y organizaciones, como ya se mencionó en apartados anteriores, y la discusión sobre el inicio del grupo tiene que ver, con quien ellas deciden reconocer como punto fundamental para quienes son y lo que hacen. Por ello este punto de partida no es con fechas, sino con quienes. En la línea del tiempo (Anexo 2) se puede observar con detenimiento las fechas que emanaron de esta discusión: marzo del 2017 con una capacitación en manejo higiénico de alimentos y un taller llamado “todos hacemos turismo” facilitados por el Ayuntamiento de Mérida y que empezaron a reunir a un grupo de personas de la comunidad para capacitarlas en torno al turismo porque se estaba promoviendo el casco de la hacienda de Dzoyaxché como atracción turística municipal y podría haber sido una fuente de ingreso eventual para algunas de las personas de la comunidad.

El gesto y la mirada: las relaciones que se mantienen y los soportes de la memoria

Durante la planeación y elaboración de esta parte del trabajo, sobre los soportes de la memoria, llevé un par de reflexiones simultáneas que surgen de lugares diferentes. En primer lugar, la dimensión más bien filosófica de lo que implica ver y en segundo lugar la representación material, que se puede tocar, de las fotografías. Para pensar lo primero tenía en mente utilizar fotografías, pero en especial el ejercicio que rezamos está inspirado en proyectos que ya había realizado con anterioridad: un amigo poeta, Rubén Reyes Ramírez⁵⁵, habla siempre en imágenes y me hacía pensado en cómo se construyen materialmente las imágenes, eso me llevó en el camino de pensarlo como Berger:

⁵⁵ Rubén Reyes Ramírez, es un poeta, escritor y antropólogo yucateco que conocí cuando empecé el camino de la escritura creativa, en especial cuando participaba del colectivo Letrantes pues él, al ser un escritor de otra generación, nos servía de mentor. Organizamos varios talleres y eventos alrededor o con él, y también muchos más sin su compañía. Rubén Reyes tiene mucho interés en su poesía en la luz y las imágenes. También, entre las condiciones de vida que lo hacen una persona maravillosa, es invidente desde la infancia y a sus más de 60 años, ha sido un ejemplo para mí para pensar las imágenes y la luz.

Lo visible no existe en ninguna parte. No sabemos de ningún reino de lo visible que se mantenga por sí mismo el dominio de la soberanía. Tal vez la realidad, tantas veces confundida con lo visible, existen de forma autónoma, aunque esta ha sido siempre un tema muy controvertido. Lo visible no es más que el conjunto de imágenes que el ojo crea al mirar. La realidad se hace visible al ser percibida. Y una vez atrapada, tal vez no pueda reiniciar jamás a esa forma de existencia que adquiere en la conciencia de aquel que ha reparado en ella (Berger et al 2002, 7.)

Esto me ayudó a preguntarme ¿cómo es percibida la realidad material a través de la mirada de las personas del grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché? ¿será que ver es solo una parte de la realidad? Y también ¿qué rol juega la imagen digital frente a la imagen material? Berger escribe ese libro a principios de los setenta, cuando la televisión ocupaba un lugar preponderante, y creciente, en el norte global. Cuando en su argumentación señala que lo visible es un conjunto de imágenes que el ojo crea al mirar, da pie a la segunda parte de este apartado. Volver a mirar implica que la imagen quede plasmada, en este caso, en una fotografía. Cuando empezamos a conversar sobre la posibilidad de trabajar con cámaras desechables de rollo, y que las fotos ser revelarían la relación con la propuesta de trabajo cambió. Muchas de las personas de TyCD no habían tenido una cámara y la mitad no había usado nunca una de rollo.

El taller fue sostenerse desde lo tangible, congelar la imagen para que permanezca, estuvimos trabajando alrededor de un mes y medio, entre febrero y marzo del 2021, tomando las fotografías, con cuatro preguntas guía: ¿Quién eres? ¿quiénes somos? ¿qué quisiera decirnos en 5 años? Y ¿Qué es Dzoyaxché? Estas preguntas fueron el pretexto para que, en 6 exposiciones contestaran cada pregunta. Para ello usamos cámaras desechables de rollo de 27 exposiciones que cabe destacar, tenían ya algunos años de haber sido adquiridas lo que les dio un tono acre a muchas de las fotografías y algunas fotografías no salieron, pero de ello hablaremos más adelante.

El ejercicio encontró mucho eco con palabras de Susan Sontag.

La visión de la realidad como una presa exótica que el diligente cazador-con-cámara debe rastrear y capturar ha caracterizado a la fotografía desde sus comienzos [...] La fotografía siempre ha estado fascinada por las alturas y los sumideros de la sociedad. Los documentalistas prefieren los últimos, durante más de un siglo, [...] con el objeto de documentar una realidad oculta, es decir una realidad oculta para ellos. (Sontag 2018, 61)

Y es que, a veces la realidad se oculta en la cotidianidad, cuándo hice las cuatro preguntas guía, que fueron construidas a la ligera y con el afán de darle una noción de tema al ejercicio, nunca pensé que fueran un eje articulador que permita construir este apartado, sino que pudiesen tener la oportunidad de documentar una realidad oculta, pero no para quien escribe este texto, o para quienes lo leen, sino para las mismas personas participantes ¿cómo les gustaría retratar su propia realidad? ¿qué consideran como propio y relevante para retratar? ¿cómo esa realidad oculta cotidiana brota ante los ojos de la cámara?

Esta mirada se ve retratada en las conversaciones en torno a las fotos ¿son o no son la realidad? ¿qué reacciones genera en las otras personas, en voces de las participantes, la realidad es algo oculto en el pasado y se espejea en la memoria:

Rulo. ¿Cuál es su foto para decir quién soy y por qué?

[...]

E. Tengo varias, es la jícara y el calabacito, porque tenía colgado su soguita para llevarlo, porque esto si lo vi, lo viví y me llevaron a verlo donde lo tenía sembrado mi papá en aquel entonces y se veían bien preciosos, y cómo él⁵⁶ hace los lava, le hace todo para que ya se convierta en calabacito, y pues no sé, eso es lo que me gusta verlo, me gusta como lo vi, y me gustaría volver a verlo sembrado y que haya un

⁵⁶ En esta ocasión nuevamente hay una discrepancia temporal con las personas presentes y ausentes. Al realizar este taller E. acababa de perder a su padre y lo traía siempre presente en todas las conversaciones, sobre todo en las primeras semanas después del fallecimiento pues ella tendría que hacerse cargo de varias responsabilidades familiares y la nostalgia de sus palabras estuvo presente en todas sus participaciones.

montón para bajarlo. Y este es mi plátano, que siempre lo hemos tenido y este es mi hogar, el plátano. Toda la vida lo hemos tenido, lo hemos conservado hasta ahorita, se caen otros y los pasamos a otro lado, ese es el trabajo de mi papá durante veinte tantos años, y tenemos otras la variedades acá. (E. Sesión del 28 de febrero del 2020)

La realidad oculta del ejercicio que realizamos es la memoria, y la construcción de memoria colectiva a través de las imágenes, pero sobre todo a través de las historias que cuentan las imágenes que capturaron. Durante las sesiones se hacía poca referencia a las fotos, y en general, se platicaba mucho sobre las historias detrás y aunque no miran como apunta Sontag a los lugares oscuros de la sociedad, si apuntan a los límites de la memoria y a las historias que quieren contarse, las cuales, de alguna manera, si se encontraban ocultas. A través de seis sesiones de diálogo, entre la preparación para la toma de fotografías hasta el final de las reflexiones realizadas de manera colectiva, el grupo Tradición y Cultura de Dzoyaxché se definió individual y colectivamente, mientras dialogaban con su entorno⁵⁷.

Fotografía y memoria: Las fotos en su historia

Para iniciar el ejercicio se hizo la entrega de las cámaras el 4 de febrero del 2021, y tuvieron alrededor de tres semanas para tomar las fotografías. Algunas personas no concluyeron el ejercicio en ese lapso, pero a finales de febrero ya habían entregado las cámaras para el revelado. Por ello, pudimos platicar sobre la fotografía en sus contextos y cuándo habían tenido fotografías impresas antes de la entrega de las cámaras para el proceso de revelado que se realizó el 4 de marzo del 2021. A lo largo de tres sesiones de aproximadamente dos horas cada una, las y los participantes contestaron las con cuatro preguntas guía con imágenes: ¿Quién eres? ¿quiénes somos? ¿qué quisiera decirnos en 5 años? Y ¿Qué es Dzoyaxché?

⁵⁷ Cuando las personas del grupo utilizan la palabra entorno, entienden una realidad amplia que incluye el medio ambiente, su comunidad y sus relaciones interpersonales. Este concepto se utiliza varias veces en el trabajo ya sea en voz de las personas del grupo o en la voz que redacta este documento, en ambos casos estará utilizándose de la misma forma considerándola como el lenguaje común compartida en el trabajo con el grupo.

La conversación tuvo muchas derivas y aristas, entre animales, plantas, anhelos y la guía de referencia el diálogo de dilató. Además del objetivo de retratar y conversar lo que entienden por colectividad a través de las fotografías y la construcción de comunidad, también nos tomamos el tiempo en el ejercicio para la apreciación estética del trabajo de las demás personas y las fotografías que, si se lograron, así como las que salieron mal, no fueron de la mejor calidad o simplemente no salieron.

Yo y nosotras: las miradas fotográficas a la memoria colectiva

Una sesión íntegra, la del 4 de marzo, estuvo focalizada en la apreciación estética de las fotografías reveladas y la autodefinición a través de estas. Al entregar las fotografías las caras de emoción y desconsuelo de las y los participantes fue interesante y el compartir de imágenes también es algo que les llamó mucho la atención. En los audios que me grababa a mí mismo⁵⁸ al salir de la comunidad, se destaca lo siguiente.



Figura 12. Fotografía tomada con cámara análoga el día de entrega de las fotografías

⁵⁸ Aunque no sabía la utilidad explícita para este trabajo, al salir de Dzoyaxché, muchas veces inmediatamente subiéndome al coche, me ponía a grabar entre tres y cinco minutos de mis primeras impresiones. Traté de enfocarme especialmente en mis emociones para lograr entender cómo me había sentido durante la sesión, pero en esos audios también me dejaba preguntas para desarrollar, ideas que luego retomé o deseché y también algunas pistas de lo que quería escribir desde un enfoque de escritura creativa y no necesariamente para este documento. Algunos de esos audios no los volví a escuchar hasta al menos un año después y para ese apartado encontraron un lugar donde reflejarse.

Nada, ya saliendo de Dzoyaxché, fue el primer tallercito de memoria colectiva, muy interesante lo de las fotos, al principio desalentador, al menos suficientemente desalentador para que pareciera que no salieron muy bien las fotos, pero con la plática fueron agarrando su ritmo de interés y (risas) de encontrar lo chido ¿no? Aun cuando te toca que la foto no salga bien, o no salgan las fotos, de repente descubrimos que algunas fotos se ven bien si le echas fotos desde atrás, echarle luz desde atrás, bueno se ven mejor, aunque salen oscuras, creo que fue muy interesante la sesión de hoy, estoy muy satisfecho. (Rulo. Audio de primeras impresiones, 4 de marzo del 2021)

Todo el trabajo está atravesado por la emocionalidad, y en la experiencia de las sesiones que tuve con el grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché la emocionalidad ocupó un lugar preponderante, tanto para la realización del proyecto como para la interrumpida conclusión de este. Esta sesión, la del 4 de marzo, fue probablemente la más esperanzadora de lo que se hizo después de la línea del tiempo. Esta emocionalidad impregna todas las intervenciones que vienen a continuación y acompaña el proceso de autodefinición individual y colectiva que se aborda en este apartado dialogando con Halbwachs a través de los objetos de la memoria, en este caso fotografías, que atravesadas por la emocionalidad van reconstruyendo quienes son y cómo se definen a si mismxs. Cabe destacar que además de los objetos, también hay algunas referencias a seres no-humanos que, aunque no fueron centrales en análisis, acompañan a la reflexión, como en el ejemplo siguiente que surge de la pregunta ¿Quién eres? Mientras buscaban entre las fotografías de todas las personas.

M. Creo que cada quien le tomó foto a un animal

Rulo. Un gato o un perro

C. Pues al menos mi achiotte salió bien

E. Mi gallina salió bonita

Rulo. Igual Y. tomó foto de sus pavos

C. Lavando mi nixtamal, ahí está mi pato (M., C. y E. en la sesión del 4 de marzo del 2021)



Figura 13. La fotografía de los pavos de Y. Foto tomada por Y. en la cocina de su casa

Estos seres, profundamente presentes y en diálogo con las personas del grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché, ocupan un espacio primordial en los afectos y atraviesan la interpretación que objetiva, en realidad, lo que sucede con plantas y animales es que son sujetos de afecto, compañía, discusiones y también conflictos. Cada mención, como los gatos para M. o Burunyur, el perro de Y. tienen que entenderse en la clave que propone Emma León:

Como el agua, nuestro querer toma la forma del recipiente en que se acoge. Pero no remite mera envoltura de músculos y huesos, ni es la funda de fuerzas escondidas entre sus pliegues. En lugar de pulpa corruptible que arropa la pepita de una entidad trascendental, el recipiente y la forma de nuestro querer son la encarnación consustancial de su contenido; se ha engendrado y modelado por la codependencia de una pluralidad de fuerzas que se afirman como un fenómeno múltiple en constante proceso de transformación. (León, 2017. 55)

Cuando la conversación atravesó la barrera de hablar de los afectos, comenzaron a definirse de manera individual a través de algunas fotografías y a excepción de una persona todas contestaron más o menos en la dirección que había pensado. En este momento tuve una reflexión que me acompañaría inclusive más allá del proceso ¿tenemos una percepción de la individualidad diferenciada? A pesar de haber platicado e esto con diferentes especialistas mayas, no he encontrado claridad. Tal vez sea mi mirada de urbanita mestizo, o simplemente algunas personas no contestan de manera directa ¿quién soy? En la primera persona del singular. A continuación, algunas de las respuestas que si lo hicieron.



Figura 14. La fotografía del grupo de pajarear. Tomada por Y. en la mesa de su cocina

Rulo. ¿Cuál es su favorita para decir quienes soy y por qué?

Y. En la que estamos con los niños, del grupo de pajarear, es algo que compartimos entre todos y nos emociona mucho la observación de aves.

Rulo. Está buscando su respuesta M. ¿la de los pies de Ny.?

Ny. Cuando decido emprender un viaje lo centro en una sola decisión y acá lo representé con un solo paso y me gusta recorrer muchos caminos, que me han llevado a lo que soy ahora.

Es donde estaban las flores amarillas⁵⁹ del cementerio. Me gustan mucho el color que toman las plantas en ese camino, no se ven las florecitas porque están secas, y me gusta mucho cómo se ve. Están ahora como petrificadas, cafés.

[...]

Nn. Yo no sé quién soy, pero cuando estoy así me siento bien. Si se fija lo que dice la latita, “para los perritos”

Rulo. Está bien bonita esa foto

Ny. Está bien tierna

Nn. Sí. Su latita es para juntar, es para que los operen.

Rulo. ¿Y usted doña L.?

L. Y yo porque todos los días que me levanto a hacer mis quehaceres, M. después de que desayuna se le va el día sembrando, regando, haciendo inventos. Y después esto es lo que ya de cosecha, es lo que formamos hasta hoy con el grupo que compartimos muchas cosas y como salí a trabajar muchísimo tiempo y como estoy en mi casa es porque igual pasamos mucho tiempo para hacer las cosas.

Rulo. ¿Y tú foto M.?

M. Me identifico más con este, quien soy, soy alguien que le gusta mucho levantarse desde temprano, limpiar, que mi patio quede bonito y los gatos. (Nn., Ny. Y., L. y M. en la sesión del 4 de marzo del 2021)

⁵⁹ Esta referencia también se puede observar en el mapeo que se revisó en el capítulo primero. A este camino hacia el cementerio se llena de flores de tajonal, tradicionalmente en los meses de febrero y marzo. Para ello regresar a las ilustraciones 6 y 7.

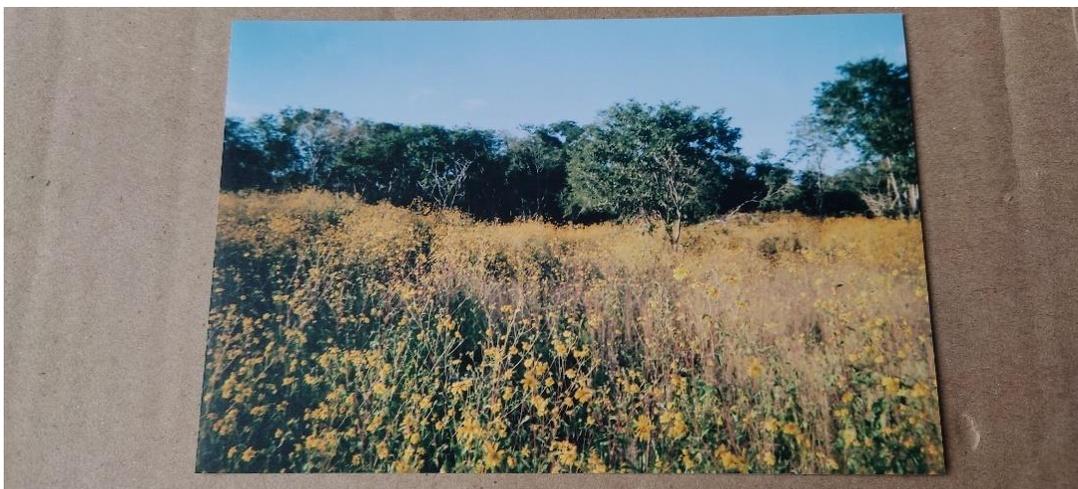


Figura 15. A un costado del camino de flores amarillas (tajanal)

Entre estas descripciones vemos algunas que se espejean con la colectividad, como la de Y., otras que se espejean con la familia como la de L. y otras que inclusive no se encuentran a sí mismas⁶⁰. Me interesa mucho en especial las decisiones de Y. y de M. para definirse a sí mismos, ambos son hombres jóvenes, en ambos casos se definen a través de algo que comparten especialmente con personas del grupo a pesar de tener intereses ajenos al grupo que, desde mi interpretación, iban a salir a relucir en este momento. La vocación por la noción de colectividad me parece que destaca y se involucran en procesos que más adelante se definen. Por otro lado, tenemos la definición de Ny. que impactó directamente en el grupo durante años, desde antes de este trabajo y hasta después del mismo: su determinación guió al grupo y facilitó este proceso lo cuál está perfectamente representado con la descripción de su fotografía para responder esta pregunta.

Por otro lado, como mencioné con anterioridad, está la definición de C. que mira directamente hacia la pluralidad, una definición que incluye a otras personas

⁶⁰ El caso de doña Nn. Fue interesante porque se siguió desarrollando en otras sesiones, aunque no lo incluyo en el proceso del documento recepcional. Con el paso del tiempo, después de hacer las sesiones y el trabajo de campo para esto, me percaté que el voluble estado de ánimo de doña Nn. Se estuvo reflejando en el proceso, a veces de esta manera, en otras ocasiones monopolizando la discusión e inclusive, algunas veces, provocando que las sesiones de trabajo no sean posibles. Desafortunadamente en ese momento no tuve las herramientas para facilitarle algún otro tipo de acompañamiento que tal vez le hubiera sido de utilidad.

y a su comunidad para contestar la pregunta ¿quién soy? Mientras escribo este texto, también me pregunto por las diferencias que podría tener con L. en la cita anterior ¿cuáles serían los límites de comunidad y familia entre personas tan íntimamente relacionadas como el grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché? Creo, que la respuesta a esto viene en el apartado siguiente a este.

Rulo. ¿Y la tuya C.?

C. Esta me gusta mucho, pero... no se. Porque yo siempre he admirado lo que pues está a mi alcance en mi comunidad y también quisiera yo conservar siempre lo que hay bonito acá, y yo pueda así cuidarlo, conservarlo, lo más que se pueda.

Rulo. ¿y qué es lo de la foto?

C. Es solo un, como un patio de una barda que tiene ahí como una ventanita y me senté en ella (C. en la sesión del 4 de marzo del 2021)

Las raíces de C. están profundamente arraigadas en esos detalles para este documento. Mucha de la inspiración de iniciar este proceso sucedió cuando ella me contó una anécdota que concluyó como “yo aquí soy” y durante todo el proceso la estuve pensando y preguntándole. Su individualidad atraviesa la mirada como lo que señala Berger, pareciese que la realidad existe porque la mirada mira. Creo que esta reflexión permite una puerta de entrada diferente a las respuestas de la segunda pregunta ¿Quiénes somos? Dónde se enfrentan a la disyuntiva en la que no fui especialmente preciso, a propósito. Pensando en no dar una indicación demasiado concreta, la respuesta al quienes somos sería interpretada por cada quien, para incluir a las personas del grupo, a sus familias, o a los seres con quienes cohabitan. Todas las miradas para construir colectividad vienen en el siguiente extracto de la sesión del 4 de marzo del 2021

Ny. La foto del grupo

Rulo. Salió oscura, bonita y oscura.

Ny. ¿Por qué el blanco chupa la luz?

Ny. La ceiba está por la comisaría, es como que todo, y es bien representativo del turismo y la bici.

Rulo. Ese tipo de foto ya te la sabes

Ny. Y los caminos que hemos recorrido

C. A mi me gusta esta foto porque estamos todos y la frase que puse acá me encanta, siendo nosotros Tradición y Cultura, nosotros podemos cambiar el entorno con nuestra participación que es muy importante porque si no damos esa participación vamos a seguir atorados.

Ny. Creo que en esa parte hay algo bien interesante porque el grupo se llama Tradición y Cultura, pero este tiempo que hemos estado como grupo hemos hecho lo contrario, cambiar los estigmas de que la mujer debe estar en casa.

C. Sí, nos atrevimos a eso y siento que eso es un logro.

Ny. Sí, un gran paso.

C. Yo hice otra pregunta diferente.

Nn. Si, porque nos dejaste tarea (Nn., C., y Ny. en la sesión del 4 de marzo del 2021)

La distancia que toman sobre la tradición y la figura de las mujeres en el grupo es relevante pues, desde que empecé a trabajar con ellas y ellos no habían hecho ninguna referencia explícita sobre esto. No quiere decir que no lo pensaban con anterioridad, sino que no había salido el tema conmigo. Las mujeres siempre fueron mayoría en el grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché, también fueron las líderes, representantes o voceras, la cara de Tradición y cultura fueron Nn., C., Ny. y en menor medida L. Todas ellas mujeres, todas ellas emparentadas y todas destacadas por su personalidad y por esforzarse. Si algunas características tuvieran que incluirse en las definiciones de su colectividad son la resiliencia y el arrojo.

Otras voces se aproximaron desde lo metafórico y poético. En ese momento, E. estaba, como ya se mencionó con anterioridad, pasando un período de duelo y antes de entrar en ese proceso, se había comprometido en hacerme una hamaca. La hamaca estuvo presente en todas las conversaciones con E. durante mucho tiempo y mientras escribo estas palabras, preparando la versión final del Documento Recepcional, sigue siendo mi zona de descanso predilecta.

Rulo. Al menos cuéntenos la siguiente antes de que se vaya, la pregunta de Tradición y Cultura.

E. Es la hamaca. (refiriéndose a una foto que tomó en la que se ve el bastidor y la hamaca)

Rulo. No sé si es **mi** hamaca. (Risas)

E. Ya está quedando grande.

Rulo. Yo vengo, he de decirle, cada semana espero el día que doña E. me diga, Rulo, ya está.

E. Le voy a echar más ganas.

E. También esto de mi huertito, son unos chiles. Y los calabazos. Es lo que considero yo que estamos haciendo, trabajando.

Y. Quienes somos... es esta. (E. y Y. en la sesión del 4 de marzo del 2021)

El trabajo también ocupa un espacio preponderante en la colectividad del grupo Tradición y Cultura en Dzoyaxché. En ese momento, están realizando proyectos en sus traspatio con la Universidad Marista de Mérida, y las plantas ocupan un lugar más importante en la socialización entre ellas. Algunas ya tenían algunas plantas en su casa, pero durante el proceso de los proyectos con la Universidad Marista de Mérida no solo se profundizó en sus saberes, sino que pusieron en práctica en la mayoría de los traspatios de quienes hacían parte del grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché. Por ello, para E., eso también era parte de la identidad colectiva y parte de sus principios éticos, el trabajo reflejado en las fotografías.

Por otro lado, la parte de cultura que construye el nombre del grupo fue interpelada en el mismo bloque de preguntas. En casa de L. encontraron algunos vestigios arqueológicos mientras trabajaban en su Traspatio, y se refieren a ellos de manera respetuosa, y aunque fueron un poco reticentes al compartirme la información, debido al desconocimiento de si es legal o no tenerlos en su terreno, contaron esto:

Rulo. ¿Ya saben cuál es su (fotografía) favorita?

Y. La misma foto, es la única foto que tengo del grupo

L. ¿Por qué tradición y cultura estas tres? Porque las calabazas se usan mucho en la tradición de janal pixan para hacer dulces, ha sido por tradiciones, y e igual el dulce de camote.

Rulo. Del que me invitó...

L. Sí, es ese.

Rulo. Estaba buenísimo.

C. A mí no me tocó.

L. Las piedras lo veo como algo cultural.

Rulo. ¿Dónde están esas piedras?

Nn. Están en su terreno.

M. Me tropecé con esas piedras.

Rulo. ¿De qué tamaño están?

Y. Están gigantes.

Rulo. ¿Están labradas?

Nn. Es que allá en su terreno hay un vestigio maya, no solo en su terreno, donde vive la señora de la esquina y el de ella está como en medio, quedó en el terreno de en medio, entre 4 familias, son 4 y hay un vestigio maya que estaba grande.

L. Hay muchas piedras, de hecho, tengo como un caracolito, hay un montón, cuando quiera vaya a verlo. (Y., Nn., L. y M. en la sesión del 4 de marzo del 2021)

Aunque me invitó, nunca pasé a ver el vestigio y desconozco si sigue en su sitio. El terreno donde vive L. está a ciento cincuenta metros del casco de la hacienda, donde era la casa principal, y a cien del cuarto de máquinas, por las tradiciones locales de construcción en el siglo XIX y heredadas de la colonia, los núcleos poblacionales aparentemente “nuevos” ocuparon terrenos que ya habían sido ocupados previamente con décadas, o centurias de antelación, y mucho tenía que ver la disponibilidad de agua: entre el cuarto de máquinas y el casco de la hacienda se encuentra el acceso al cenote de Dzoyaxché.

Para finalizar la sesión del 4 de marzo decidí aproximarme de manera pedagógica hacia el concepto de memoria colectiva pensando todo el tiempo desde una aproximación intercultural. En las siguientes intervenciones, que caminan hacia el cierre de la sesión, expliqué la forma en la que comprendo el concepto y las razones por las que estuve trabajando desde esa perspectiva. Con palabras de varias personas del grupo se integraron algunas reflexiones adicionales.

Rulo. Quería preguntarles si podemos seguir la siguiente semana porque hay algo que yo quería compartirles, a mi este ejercicio, lo que estamos haciendo con las fotos, y desde la línea del tiempo. A esto le llamo memoria colectiva, y quería contarles un poquitito en 5 minutos eso. Porque yo veo como ese objeto que nos recuerda la memoria, y hacer el ejercicio de quien soy es hacer algo para compartir, pero ya desde que nos hacemos esta segunda pregunta, quienes somos, salen estas anécdotas, estos relatos, toda la plática de la jícara habla de quienes somos pero también habla de cómo entendemos nuestro entorno, o sea justamente, como la nostalgia de doña E. que ya no está el espacio de las jícaras de su papá, nos dicen como que la historia nos la imaginemos en libros, pero a mí me gusta pensar que esto de la memoria colectiva, como la historia que construimos las personas para nosotros, y a mí me gusta este ejercicio como enfocado en esa idea porque ayuda a construir entre todas y todos esto, de repente esta plática de la reja, la barda y el torniquete de la hacienda habla de una hacienda que yo no vi, pero que Y. tampoco vio, y M. no vio, y bueno, ni doña Nn. vio ¿no? Una hacienda que vio C., pero si en 15 o 20 años tal vez M. si pueda contar esta historia...

L. Ni de los mangos van a poder contar

Rulo. Ni de los mangos, pero en 15 años, M. va a poder contarle que aquí con mi tía, hace 40 y... ¿cuántos dijimos? 45 años, hace 60 años, aquí había unos mangos, una reja y un torniquete, tal vez nosotros, en este caso M., no lo habremos visto, y tal vez no tuviésemos inclusive

fotos, pero nos conecta colectivamente, nos conecta saber eso, y habla de cosas que fueron, pero que somos.

Ny. Es como el concepto de turismo de Tzacalá, Cuando vas te enseñan una serie de libros de la Hacienda, te muestran las fotos y quienes eran los dueños, esta estructura esto, y es lo que usan de memoria colectiva.

Rulo. Sí, además la onda de la memoria colectiva es algo que tu construyes, en este caso es como hacia afuera, pero por ejemplo con esta pregunta con esta foto, de esta foto, las que no salieron o las fotos oscuras o las de doña Nn. que no salieron, pero al tomarlas, de alguna manera esas fotos viven en nuestra memoria, o sea, el chanchamito que no salió, pero si hay foto haciendo chanchamito, nos podemos acordar en 10 años.

Nn. El tamalito, ah no, el chanchamito.

Rulo. Ahí hay un chanchamito, inclusive, tal vez en 10 años nos acordaremos de que la semana pasada doña Nn. nos contaba que quien sabe hacerlos y quien no sabe hacerlos y sabremos que hubo una discusión de quien sabe hacerlos.

(risas)

C. Ahorita no todos los hacen iguales.

Nn. Y es como le digo, no todos lo hacen tradicional, porque mis cuñadas, mi mamá nos tiene dicho, esto va a acá, pero mis cuñadas como es lo más fácil, en lugar de revolverlo solo, así como lo vamos haciendo lo echas, pero no, no sabe igual, porque si le pones de más el cebollín ya cuando lo comes te va a saber amargo.

Rulo. y entonces es super curioso como una foto podría llevarnos inclusive a un sabor, ojo, ¿no? Esa foto nos lleva a un recuerdo que nos lleva a un sabor porque ese día se hicieron diferente. Entonces este ejercicio largo que hicimos...

Nn. Solo el tuyo faltó ¿verdad M.? (Y., Nn., L. y M. en la sesión del 4 de marzo del 2021)

En la conversación sobre cómo hacer chanchamitos⁶¹, los mangos y el torniquete me parece que permite a este trabajo engarzar el marco político epistémico con los hallazgos de la investigación: Hacer los chanchamitos y su proceso de elaboración está fuera de los marcos tradicionales del conocimiento, los puntos ciegos a los que apuntamos al revisar a Walsh (2015). La historia construida colectivamente y lo que activamente el grupo TyCD decidió que fuese su eje reflexivo en este apartado en de la línea del tiempo apunta hacia lo que Halbwachs (2004) y Ramos (2013) entienden como las dimensiones colectivas y temporales cuando se hacen actores de su propia historia a través de sus particularidades.

Los objetos de memoria están presentes en todo el apartado, y nos acercan a donde apunta Byung-chul al colocar al centro los objetos que detonan procesos de memoria que se comparten: así encontramos los mangos, el torniquete y hasta las mismas fotografías. Y con todos estos elementos se configura el propio proceso histórico: las decisiones colectivas sobre el que recordar y cómo recordarlo, a través del diálogo intercultural que construimos en la sesión del 4 de marzo.

Aunque la pregunta final de la transcripción apunta hacia la opinión de M. ya no lo incluimos en la discusión de memoria colectiva porque, aunque abona a ello, tiene una gran definición de colectividad, y para ello, pasamos al siguiente apartado en el trabajo fotográfico que realizamos.

La comunidad y el futuro: los retos, la colectividad y las ausencias de memoria.

La segunda mitad del ejercicio se realizó el 10 de marzo del 2021, tratando de contestar las otras dos preguntas que se realizaron, a saber ¿qué quisiera decirnos en 5 años? Y ¿Qué es Dzoyaxché? A estas dos se les sumaron un par más de preguntas: ¿Quiénes son como nosotros⁶²? Y ¿cómo ve la comunidad a nuestro grupo? Todas estas preguntas fueron abordadas desde una de las prácticas recurrentes durante las sesiones: el recalentado. La referencia a la comida surgió en una de las sesiones de noviembre, sobre la línea del tiempo, y regresamos con

⁶¹ Tipo de tamal yucateco.

⁶² Más adelante se cita la discusión que hubo en la sesión al respecto del concepto de nosotros.

la práctica como una tarea reflexiva, la idea es que en lugar de cerrar con respuestas la sesión, nos fuéramos con preguntas, inspirado en la pedagogía de la pregunta de Freire y Faundez (2013) a través de recoger reflexiones que fueron vertidas durante las sesiones. El recalentado adquiere mayor peso en la sesión del 10 de marzo y ayudó a entender las relaciones que tenía el grupo TyCD con la comunidad de Dzoyaxché.

Rulo. A mí me pasa mucho cuando mi mamá hace de lentejas, siempre al día siguiente mi mamá dice que está mejor el de hoy, siempre, el recalentado [afirman colectivamente] pero mi impresión es que está mejor el recalentado porque siempre que comes, cuando lo haces lo comes muy caliente, a mí me quema, pienso en el potaje de lentejas y estoy salivando, porque me gusta hasta como se ve me gusta. ¿no? Y entonces, digo, pero cuando lo veo me atasco, el primer plato es tremendo, pero está caliente y me quema la boca.

C. Al menos espera que enfríe

Rulo. no, no se puede, apenas lo sirven ya estás ¿no? Pero siempre ese del segundo día está mejor el recalentado, entonces pensaba que hay preguntas que necesitamos dejarlas para el recalentado, como dejarlas ahí, observarlas, y tal vez ahorita, como pausarle, y decir bueno, vamos a pensar 15 días estas preguntas, estas ideas, inclusive yo pienso que son cosas que ustedes hacen. (Intercambio entre C. y yo en la sesión del 13 de noviembre del 2020)

Con ello en cuenta, nos sentábamos en la mesa en torno a las fotografías y a las preguntas que se habían planteado para esta sesión. La primera pregunta, sobre la noción de futuro y la comunicación con la colectividad misma a través de las imágenes comenzó con una intervención de M. para referirse al grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché, que realizó justo hacia el final de la sesión del 4 de marzo y que se quedó, sin hacerlo explícito, como parte del recalentado para la sesión siguiente:

Rulo. Oye M. antes de que te vayas... si quería compartirles un poco esta idea porque hacia ahí va, ver cómo colectivamente las fotos. Yo esta semana voy a revelar la cámara y debo tener 7-8 fotos con Burunyur, con Y., con Ny., bueno la foto que tomé hoy, ojalá y salga, y si salen se las traigo. M., para cerrar ¿qué es tradición y cultura? El grupo, ¿Quiénes somos? ¿qué elegiste?

M. Para empezar, yo creo que Tradición y Cultura también involucra lo que es el Turix, porque fue como primeramente una chamba, algo que hacíamos entre todos semanalmente, cada quien un poquito. En segunda es tradición y cultura son los árboles, la vegetación, el yaxché⁶³, el pich, nosotros seríamos un árbol y cada rama estamos cada uno de nosotros, incluyendo a Terry. [Continúa diciendo nombres presuntamente de animales, pero es inteligible]

Nn. Ay sí, mi pobre Terry, es incluido un miembro activo de nosotros. [Voces de afirmación que se traslapan] (M. y Nn. En la sesión del 4 de marzo del 2021)

Con esta reflexión, M. puso las bases para hablar del futuro y cómo les ve la comunidad y también colaboró para entender a al grupo desde una noción territorio-tiempo que dialoga con la memoria colectiva. Esta memoria se refleja en toda la sesión con las menciones a Terry, el perro de compañía que recién había fallecido. También nos acerca al vínculo especial que tiene M. en su forma de narrar su comunidad, las plantas para él dotan de sentido a su interpretación y estas ideas nos acompañaron durante las siguientes sesiones para pensar la colectividad. Este árbol-colectividad se enfrenta a una comunidad con la que tienen relaciones conflictivas, y aunque la aproximación al conflicto en el proyecto tuvo una inspiración en Lederach y Lederach () así como en Galtung (), no es algo en lo que se focalizó, pero se manifiesta de manera recurrente al hablar de todo Dzoyaxché.

⁶³ Yaxché es ceiba en maya, también es importante destacar que es parte del nombre de la comunidad, Dzoyaxché significa fila de ceibas.

Y. ¿Cómo la comunidad ve a nuestro grupo? Si para bien o para mal.

Ny. Para mal

[Risas]

C. Es una polémica, dependiendo de cómo lo mires

Nn. Y es como casi la pregunta de ¿quién son como nosotros?

Ny. Podría ser parte de tu respuesta

Nn. Porque según, es un mal para Dzoyaxché porque según, que nosotros, sacamos mucho apoyo, mucho dinero y solo se le queda a una que ni siquiera su papá es de acá.

C. Yo no pienso eso

Nn. Es de lo que yo he escuchado. No estoy dando la respuesta de todos, sino es lo que yo escuché y lo que me contaron, estoy dando la respuesta.

Rulo. Se queda el recalentado con dos preguntas ¿quiénes son como nosotros? Y la pregunta de Y.

Y. La pregunta me la hicieron en el curso de perspectivas de la mayanidad con Robin. (C., Nn., Ny. y Y. sesión del 10 de marzo del 2021)

Durante estas sesiones, Y. estuvo tomando un curso de capacitación a distancia con otras organizaciones lideradas por mayas de la península. El proyecto Perspectivas desde la Mayanidad ha buscado construir otras narrativas de las identidades mayas en contextos rurales y urbanos de la península de Yucatán y para Y. fue muy llamativo porque se enfocaba la capacitación en fortalecer capacidades de video y fotografía, lo cuál era del interés de Y. En este espacio le preguntaron sobre la relación de su colectividad con Dzoyaxché, y fuera de sesión, después de haber dejado el recalentado el 4 de marzo, me compartió que era difícil para él contestar esa pregunta porque sentía que de cualquier manera iba a tener una lectura conflictiva.

Al abrir la pregunta, como en la cita anterior, escuchó a Nn. que se refería sobre los rumores en contra del grupo sobretodo sustentados por las prácticas institucionales de las que hablamos en el capítulo I, la mayoría de proyectos que

llegaron a Dzoyaxché previo al trabajo con el grupo y durante el trabajo con el grupo estaban mediados por apoyos o recursos monetarios directos, a excepción de los proyectos de la Universidad Marista de Mérida y esfuerzos como el que realizamos para este DR. Por ello, el grupo TyCD estaba acostumbrado a colaborar para aprender como veremos más adelante cuando abordemos el ma'alob yanikeech.

Abundando un poco más en cómo ven al grupo desde la comunidad, Nn., Y. y C. se centran en estas relaciones descritas, también se vislumbra el interés en el relajo, que como desarrollamos brevemente en el capítulo II. Es un componente pedagógico que despertó interés en C., como espacios de socialización relajados a través de los que se generan aprendizajes, convivencia y encuentro.

Y. ¿Cómo pienso que es la imagen de mi organización hacia los externos?

Es esta misma pero luego me mandaron esto.

Nn. La otra era de si

Y. ¿Cómo la comunidad ve al grupo para bien o para mal?

Nn. No ven al grupo, ven a las personas que salen, como dijo Ny., a lo mejor ya ven a las personas que salen y se integraron, dirán ¿Por qué salieron? Porque saben que desde un principio les dijimos que el grupo no era solo familia, era otras personas que estaban en el grupo, y de esas personas, fuimos integrándonos nosotros, porque veíamos que se estaban haciendo más pocos, y fuimos invitando a otros, bueno doña C. nos invitó a nosotros

Ny. Sí...

Nn. Porque ella y su mamá de Y. fueron las primeras, sí, y después yo le dije a Ny., vamos a salir⁶⁴ Ny., nos gustó y nos cambiamos para otras inquietudes y ya.

Rulo. C. metió el relajo, y luego del relajo...

C. De por si yo soy relajista.

⁶⁴ “vamos a salir” es una expresión coloquial que se utiliza en la ruralidad de Yucatán para ir a alguna junta, reunión o sesión de trabajo, aunque también aplica cuando hay fiestas en el pueblo.

Rulo. Yo sé. (C., Nn., Ny. y Y. en la Sesión del 10 de marzo del 2021)

Después de haber tenido las sesiones de la línea del tiempo, las expresiones de la historia del grupo fueron más precisas y recurrentes, como esta de doña Nn. hacia el proceso de las personas que participaron en Tradición y Cultura Dzoyaxché. También me parece relevante para el proceso la indicación de que no se ve al grupo como tal, o como una concepción de colectividad hacia afuera, sino como las personas y familias que integran esa colectividad. Esto abona a la conflictividad del grupo hacia la comunidad y también exacerba los conflictos por el territorio o entorno, como ellas utilizan. Esta conflictividad se exacerba cuando las personas del grupo se oponen a ciertas prácticas que trastocan a la flora y fauna de Dzoyaxché y los terrenos del ejido de Dzoyaxché. Todo esto, en el marco de vivir en una reserva ecológica y cuestionarse sobre la sustentabilidad a largo plazo, inclusive podemos entrever algunas tensiones en torno a la tenencia de la tierra⁶⁵:

Nn. Porque nosotras es como dice Y., nos culpan a nosotros, pero nosotros estamos tratando de proteger algo, aunque no sea de nosotros, para que con el tiempo tengamos algo para mostrarle a nuestros nietos, porque es como dicen, con las cosas que van pasando, como dice Ny., con el tiempo va quedarse lleno de casas, de personas que ni siquiera conocemos de donde son y nuestros nietos, nuestros hijos ¿cómo van a estar? Si van entrando personas

C. Tenemos que hacerle su reserva.

Nn. Sí, algo que por lo menos vean que había acá, es bonito.

C. Yo he dicho que si para mi hijo, si tengo hijo es porque ya tengo algo para él pero no soy como los demás que luego piensan así tener hijos y

⁶⁵ En el momento de realizar este trabajo, ninguna de las personas del grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché son ejidatarias o ejidatarios, sin embargo, C. y a veces Nn. han representado en asambleas ejidales a su mamá que quedó como ejidataria al fallecer el papá de ellas, al que se hace referencia en el taller de línea del tiempo. En este contexto la mención de “aunque no sea de nosotros” que hace Nn. tiene mucho fondo pues el ayuntamiento de Mérida estaba en proceso de adquisición de todo el ejido de Dzoyaxché, para incorporarlo como propiedad pública a la Reserva Cuxtal y declararlo zona núcleo. Esto sucedió en el 2023 y ya está fuera de la discusión trabajada en este documento recepcional, pero es importante reflexionarlo al menos en esta nota como otro de los procesos que amenazan al territorio y generaron conflictos del grupo con la comunidad.

más hijos, y luego que le estiren su mano al gobierno o a quienes le quieran dar algo, yo si pensé tener un hijo es porque es mi responsabilidad, le digo a él, hasta te busqué un buen padre, alguien que se hiciera cargo de ti, que le importaras, que pensara en ti siempre, y luego me dice que no lo quiero, y me molesta diciendo que “quiere ser niño de la calle” así dice.

Ny. Pero no terminamos de escuchar a Y.

[risas]

Y. Yo ya puse la primera piedra

[risas]

Rulo. Ya hicieron un edificio aquí con esa primera piedra

C. Yo dije que no voy a acusar, pero si dije que voy a manifestar a la directora de la reserva que hay algo que pasa aquí que no me gusta, sobre todo con la fauna, los animales silvestres, porque hay personas que les vendieron tierras así, después de la carretera, entonces trajeron sus animales, y según este señor vio un puma o algo así y trajo perros para que lo cacen. Y digo ¿quién diablos le dijo que venga a vivir donde hay animales silvestres? La semana pasada en luna llena mataron un tigrillo. Y entonces me dolió, porque fueron tres horas para que cacen el propio animal

Nn. Lo sientes...

C. Como vivo en la última casa, desperté como a las 2 y media y empecé a oír los perros que ya los habían soltado, hasta que ubicaron el pobre animal, y fueron como 3 horas que ya no soporté y voy a ir a ver que está pasando. ¿ya viste la hora? Son las 3, eres una loca me dijo don R.⁶⁶

[se ríe]

Nn. Así pasa cuando a veces cae el anochecer, como uno como a las 12 a la 1, como está tranquilo y todo, empieza como una cacería una jauría.

⁶⁶ Hace referencia a su esposo, identificado en este trabajo como R. o don R.

C. Pero esos son los furtivos, como esos que son los depredadores igual, pero esos si me molesto porque me comentaron que él vio el animalito y dijo que iba a traer los perros, y porque según para que no coma los animales. Y lo mató porque después de un día encontraron en la carretera muerto el animalito. Y dije esto si no me gusta, además de que lo hacen sufrir lo sacan de su hábitat. Entonces eso me molesta, pero si quiero hacer algo, pero ¿qué diablos puedo hacer? (C., Nn., Ny. y Y. en la sesión del 10 de marzo del 2021)

Hablar del territorio nos hizo hablar de las amenazas al territorio y de los conflictos que enfrentan, pero también de las limitantes debida a su poca capacidad de agencia. El grupo, aunque hacia adentro muestra varias características de colectividad, hacia afuera no se percibe con fuerza colectiva y provocó en muchas ocasiones que C. y Ny. hayan sido mal vistas por intentar defender su territorio, inclusive por su propia familia como don R. El poco reconocimiento a la propiedad comunal, las continuas trabas, sabotaje e intereses de particulares provocaron que la gestión del territorio quedara lo suficientemente lejos para que ni comunitariamente encontraran respuestas u organización, ni las autoridades competentes, como la directora de la reserva a la que hace referencia C., gestionaran esa zona de la Reserva ecológica.

La caza furtiva, a la que hacen mención C. y Nn. es una disputa de décadas entre las personas que habitan el estado de Yucatán, por usos y costumbres está permitida la caza de venado para autoconsumo, pero al ser una carne costosa en el mercado y de relevancia simbólica para el estado de Yucatán, genera muchas disputas intercomunitarias de las que he escuchado en al menos otra reserva ecológica. Igualmente, durante la pandemia COVID, fue más evidente la venta de terrenos, no solo los ejidales ya mencionados, sino para proyectos ecoturísticos, casas de campo y plantíos de cítricos. En el lapso de un año y medio que estuve visitando frecuentemente Dzoyaxché, la tenencia de la tierra cambiaba de manos y era fácilmente reconocible porque los nuevos vecinos estaban construyendo o desmontando para sembrar cítricos, usando las brechas que el grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché cuidaba para el avistamiento de aves y los vecinos que

vendieron parte de sus terrenos ahora construían nuevas habitaciones en sus casas por lo que veía frecuentemente material de construcción al frente de los hogares de estos.

No esperaba que todo esto se detonara con estas cuatro preguntas, y ante la preocupación de que fuera una sesión cargada hacia el conflicto y las actitudes negativas, también pudimos conversar sobre lo que les parecía relevante de Dzoyaxché, tratando de buscar que es lo que quisieran enseñarse a sí mismas en en cinco años y qué es Dzoyaxché.

C. Me gustan estas carreteras limpias, y esta piedra que me recuerda historias que me gustan

Nn. Me gusta mi pozo, mi viejito, y la calle que mantengo limpio todos los días. Y mi vecino me dice que cuanto me paga el ayuntamiento, y le digo que no me paga.

[...]

Nn. Yo estoy enamorada de Dzoyaxché, lo siento

Ny. Sí, cuando tenemos visitas siempre lo compartes, y a la gente le gusta mucho.

[...]

C. Creo que yo coincido con algo que dice Rulo, creo que necesitamos la historia para contarla.

Rulo. Sí, creo que a mí algo que me gusta de este ejercicio de memoria colectiva, es que, de alguna manera, la historia se estará construyendo en esta sesión, ustedes están construyendo los recuerdos, las miradas, por ejemplo, a mí me parece maravilloso que con los cortos 16 años de vida de M., esa reflexión que hizo sobre las ramas y la ceiba⁶⁷ estuvo maravillosa.

[afirmación colectiva]

⁶⁷ M. lo menciona en maya, está transcrito de la maya, “Yaxché” y cuando lo retomé en la conversación lo hice al español, ceiba.

Nn. A mí me conmovió cuando habló de mi perro porque ni siquiera nosotros que decimos que nunca íbamos a olvidar a Terry, porque era miembro activo del grupo, hasta le íbamos a poner su placa con su huellita, siempre así, y M. si se acordó, ves Ny., nosotros ni siquiera nos acordamos.

C. De por sí M. si es muy bueno en eso, pero su mamá piensa que M. pues no debe hacer eso, piensa que solo tiene que estudiar porque tiene que estudiar, porque igual con los pajaritos, imitaba el canto de los pajaritos.

Nn. Sí, es bueno, es muy así

C. Es bueno eso

Nn. Es como se dice, él siente, entonces es como lo de la pregunta ¿quién es como nosotros? Y entonces es como dice doña C. nosotros no solo tratamos de decir las cosas, sino que lo sentimos, cuando hablamos de eso hasta nos duele, a veces me dice cómo cambiaron las cosas, pero también digo que como ella dice, que quiere hablar con la directora, porque no solo pasa afuera de los pobres animales, sino dentro de los que están acá en la reserva.

C. Tuve la oportunidad la semana pasada, pero le dije otra cosa, porque como tenía más acompañantes, pero dije, perdí mi oportunidad de decirle eso de los animalitos que están así. No solo lastimados sino hasta que los matan. (C., Nn. Y Ny. Sesión del 10 de marzo del 2021)

Los animales de compañía y los animales silvestres comparten la expresión de territorialidad en la mirada de C. Nn. y en general del grupo de TyCD, al ser seres sintientes los incorporan en sus preocupaciones como refleja en esta parte de la conversación, que durante la sesión reflexionó C. al no poder manifestar su inconformidad con la directora de la reserva a pesar de haberla visto la semana anterior, práctica poco frecuente hasta el día de hoy porque la funcionaria pública no visita de manera recurrente las comunidades de la ZSCE Reserva Cuxtal.

La reflexión que tienen sobre M., cuándo él no estaba presente, me parece algo profundamente interesante porque entre los intangibles de las sesiones, lo

que no se quedaba grabado y lo que me comentaban, M. parece haber heredado algunas características del papá de Nn. y C. que, por lo poco que me comentaban, tenía algunas capacidades que solamente puedo calificarlas como místicas más allá de la práctica médica de herbolaria que realizaba para su familia. M., con el interés por las aves y las plantas, se identifica por sus tías C. y Nn. como potencial heredero y por ello es que, cuestionan la práctica de L. de hacerlo estudiar, en ese momento, M. había perdido un año en la preparatoria por la pandemia COVID.

La necesidad de contar su propia historia, y construir la memoria colectiva, se manifiesta en el pozo que está a 30 metros de la entrada de la casa de Nn. justo en medio de la calle. Desde hace varios años ella y su familia se han dedicado a cuidar el pozo como un espacio relevante de la calle por su valor estético, y no su valor de uso pues ya no sacan agua de él. Doña Nn. inclusive me contó que su sueño era tener un confidente, una banca tradicional de los parque del centro de Mérida, junto al pozo porque le parecía fotogénico.

5. La mirada del fuego

“Di mil tropezones
Y nunca paré
Entre risa y dolores
Pa'lante y con fe.”
Rubén Blades. Caminando

Cuatro voces se perciben a nuestro alrededor. Crepitar que describe el lugar de observación de este relato. Crepitar sobre la hierba, bullir el agua, ahumar el ambiente y calentar los corazones. Este es un relato desde el fuego, el lugar donde nace la palabra. El fuego se mueve a otro ritmo, el tiempo no es suyo porque algo tiene que alimentarlo y, al menos este fuego que somos no tiene la autonomía para alimentarse a sí mismo. Eso solo lo hacen los fuegos que devoran y quienes vemos esta escena, somos un fuego que calienta.

Por ello, para poder escuchar estas voces y que no se desvanezcan en la oscuridad, dependemos de ellas mismas para existir. Que nos brinden de sus fuegos y nos alimenten es imperante y pido disculpas, si algo del relato se pierde en la noche porque algún ser contemplativo haya olvidado encendernos un poco más.

Este curioso grupo parece dispuesto a escuchar, tan dispuesto que tardan en iniciar la conversación porque todos los seres quieren escuchar atentamente y con el corazón. Por ello le parece desconcertante al fuego que el primer narrador sea Caudata. La contemplativa salamandra inmóvil provoca el primer movimiento del viento a través de su voz. Y desde las profundidades cavernosas de su ser habla.

—Amigos, creo que esto no es sencillo. Mi naturaleza comúnmente me pide estar en el presente con el menor movimiento posible y observar. La escucha no siempre es mi fuerte, lo mío es la mirada. Todo lo vi y nada escuché mientras nuestro amigo estaba de viaje, hice ayuno, cambié de color y miré. Las nubes hicieron formas caprichosas, mis congéneres de agua sonrieron con recato, Saurópsido me trajo alimento cuando vio que lo necesitaba y Anthophilo convocó a las flores para que las percibiera desde mi contemplación. Tantas veces pasó la luna que no supe en que momento me desconecté del presente. Ahora, estoy aquí de nuevo desde

que me percaté que en el horizonte venía una espiral en reversa y que habría que recibirlo con el fuego encendido.

Justamente bajo la mirada de Caudata fue que empezamos a crepitar y este cuento empezó a existir. Perderse es fácil mientras se avanza o cuando uno se consume, pero es totalmente complicado cuando eres un ser que permanece en estado contemplativo la mayor parte de su vida. Caudata siempre ha sido un ejemplo para todos los seres de la región, aconseja y mira mucho más allá que cualquier otro ser que se mueve sobre la tierra. Los de las raíces profundas le enseñaron a ver más allá sin dejar de estar totalmente presente y percibe la realidad de una forma que no es imaginable para la mayoría.

—Mientras Caudata mantenía la vista en el horizonte, pensé que me tocaba ahora hacer un poco de lo que Gasterópodo haría en la vida cotidiana: guiarnos en las necesidades de todos los días. Aprendí de los monstruos de agua a atraer lo que le gusta comer a Caudata, descubrí los caminos olfativos hacia las flores favoritas de Anthophilo y hasta invité a las vecinas verdes cercanas a dirigir sus hojas hacia las raíces de Yaxché para que derramen un poco de su rocío. Veo sus caras y reconozco que no sabían, pero así se llama a sí mismo esta planta que es nuestra casa; resulta que le gusta platicar con los saurópsidos, pero se pone nervioso cuando brincamos sobre él.

El afecto por todos los seres que lo rodean hacen especial a Saurópsido, tal vez sea el único capaz de darse cuenta de que desde este crepitar estamos muy agradecidos con las ramitas que nos trajo mientras Caudata nos miraba a fondo. La atención al detalle hace a su fueguito muy fuerte y ayuda a echar raíces profundas en los corazones de los demás seres que habitamos este mundo. Hasta los que están debajo de nosotros lo reconocen.

—Hermoso Saurópsido, has hecho mejor nuestra casa y no hay forma de demostrarte la gratitud suficiente. —Dijo Anthophilo antes de empezar su narración. A lo que Saurópsido contestó —Gracias a todas ustedes, por regar las semillas de afecto que siembro en cada una.

Con el corazón henchido, Anthophilo comenzó su narración. —Ya saben ustedes que cuando dejé la colmena me pidieron que no abandone la misión que nos encargan a cada una de nosotras. Así que cada cierto tiempo sigo regresando para informarle a la matriarca donde está el mejor polen. Es extraño para mi ahora porque, aunque están todas mis hermanas ahí, sus fueguitos se parecen mucho y no se distinguir bien entre Abi y Alba, creo que se parecen tanto y abrevan continuamente de las mismas flores las hace demasiado similares para mí.

—Lo mío lo mío —continúa Anthophilo con emoción —es seguir encontrando nuevas flores y no se imaginan. Dentro de un tiempo vendrán para acá muchos otros fueguitos, no solo los que navegan el viento, ni los que vuelan en las aguas. Pasarán por acá un montón de seres que he visto en el camino. Mientras estaba fuera platiqué con algunos gigantes bonachones, y minúsculas curiosas que están, igual que nosotras, navegando el mundo para reconocerlo y les dije que nos encontrarían bajo esta hermosa casa, digo, disculpa señor Yaxché, hermoso hogar.

El trémulo temblor del gigante se interpretó como una risa. Entre las plantas de ese tamaño no importa el género, pero para la familia de Anthophilo es relevante que se les hable en femenino. El último en hablar fue el gasterópodo, meditaba mucho sus palabras y no quería contar todo, día a día, ni ceder el protagonismo a las historias del pasado de micelio, ni hablar del hipnótico glaciario, por lo que decidió contra todo pronóstico contar la historia de su compañero de toda la travesía, con el cuál no había hablado ni una sola vez. Y todo esto lo sabemos, porque algo que nos caracteriza a los fuegos que calentamos es que escuchamos las historias que nunca se cuentan más que en las cabezas de los seres que narran.

—Andar solo tanto tiempo provoca que uno se sienta cada vez más grande y a la vez más pequeño. Hablaba poco con los seres que me encontraba en el camino y me dedicaba a estar dentro de mí mismo, mi espiral empezó a llevarme hacia adentro y algunas ocasiones sentía la fortaleza de mi corazón, pero en otras me sentía desolado. La fuente de mi atracción hizo que perdiera el rumbo en el viaje hacia adentro así que hice lo único que podría ayudarme: concentrarme en el susurro que me traía sus voces. Primero pensé que era el viento, pero la alegría

de Saurópsido no viaja siempre en la misma dirección, después pensé en las plantas que me encontraba, pero no todos tienen un corazón tan dulce hacia los seres diferentes como Yaxché, hasta que al fin lo supe.

—Al andar junto al río no me sentía solo y su cambio de temperamento me ayudaba a recordar a cada uno de ustedes. Bajaba intenso como la alegría del encuentro lo que me hacía escuchar a Anthophilo, a veces apacible y casi inmóvil sonaba cómo Caudata y otras tantas saltarín como Saurópsido. El río palpitaba a ritmo de sus voces y me hacía sentir acompañado. Al haber pasado suficiente tiempo descubrí que necesitaba regresar sobre mis pasos y traerles algo de ahí tan lejos y en ese momento fue que me encontré con el micelio que ahora anda haciendo su casa entre las raíces de la nuestra.

Toda la conversación pareció un instante para Caudata, una vida para Anthophilo y un viaje para Gasterópodo. Para Saurópsido fue mucho más concreto: la conversación fue para él un torrente de felicidad al ver cómo los corazones de todos se henchían ante el fuego de la palabra compartida.

Espejos. Ma'alob yanikeech: 5 reflejos para construir un concepto

“Los espejos están llenos de gente

Los invisibles nos ven.

Los olvidados nos recuerdan.

Cuando nos vemos, los vemos

Cuando nos vamos, ¿se van?”

Eduardo Galeano

Después de algunas conversaciones, un interés en el que puse la mirada para la discusión es la noción de bienestar a través del *recalentado*, práctica que expliqué previamente y sobre decir que les hizo todo el sentido a las mamás del grupo. Para nombrar en español preferí el concepto de bienestar y no el de buen vivir debido a que de manera cotidiana se utiliza y también por el componente político del uso de esa palabra en torno a los programas sociales de la administración federal. Esto, aunque se retomó en otras sesiones, la sesión central sobre el tema se realizó el 5 de diciembre del 2020, después de las sesiones de la línea del tiempo y a raíz de haber empezado a trabajar con la memoria colectiva. La participación fue limitada y solo se recabaron las voces de tres personas del colectivo quienes profundizaron en dos aristas, el uso de las palabras en la lengua maya y el significado de bienestar para cada una de ellas.

El inicio de la sesión fue muy seco, al menos en la grabación, directamente empiezo el audio preguntando ¿Cómo dices bienestar o cómo lo piensas en español o en maya? Y se derivó una conversación en la que participamos C., Ny. y L.:

C. Les doy chance a ellas, o quieres que yo. Para mi bienestar en maya sería tojoolal o a kiimak óolal, no, tojo'olal.

Ny. ¿no sería ma'alob Cuxtal?

C. Ma'alob kuuxlik es bienestar también. Kiimak óolal, porque cuando no te hace falta nada, estás bien, estás feliz entonces, kiimak óolal⁶⁸.

Ny. Como que no hay una palabra en específico

⁶⁸ Kíimak óolal es el término con el que se asocia la felicidad, como lo mencioné en el apartado político-epistémico

C. Pero doña L. no se. Ma'alob kuuxlik, ma'alob kuxtal.
 L. Ma'alob be' es que estás bien
 Rulo⁶⁹. ¿Y usted cómo lo diría doña L?
 Ny. ¿cómo sería?
 C. [en maya le pregunta ¿cómo lo dirías tú?]⁷⁰
 L. Ahhh, ma'alob yanikeech
 Rulo. ¿Por qué?
 Ny. Es como una señora diciéndote...
 L. Eso viene diciendo la palabra, bien es que estás, es bueno, entonces en maya es ma'alob *yanikeech*.⁷¹
 C. Sería estás bien cómo estás ¿no? Beyo'.
 L. Nooo.
 Ny. Es estás bien [en segunda persona]
 C. Escucha cómo lo dice.
 L. Ma'alob yanikeech.
 Ny. Es como si estuvieras reflejando que la otra persona está bien.
 Rulo. ¿cómo dirías estamos bien?
 C. Ma'alob yanikeech
 L. Ma'alob yanikoon, ya serían varias.
 Rulo. ¿cómo lo diría para mí?
 L. Ma'alob yaniteen.
 Rulo. Cierto,
 C. Teen es yo (C., L. y Ny Sesión del 5 de diciembre del 2020)

Esta conversación, con la que inició la sesión del taller y la reflexión compartida me hizo aprender mucho sobre la forma de nombrar, no solo por las clases de gramática del final de la conversación, sino las diferentes formas de construir

⁶⁹ En futuras menciones, para la transcripción de conversaciones simplifico para indicar que es mi participación como "Rulo"

⁷⁰ La información en el corchete es mía, brindada en traducción por Ny. y Y. posterior a la sesión.

⁷¹ En la primera mención que hace, no se escucha el sonido de la Y al inicio de la palabra, lo cuál me desconcierta en futuras intervenciones por lo que insisto con algunas preguntas para que pueda pronunciarlo más veces y también las demás personas lo mencionen.

conceptos en la mente de cada una de ellas, un poco más adelante, con la definición de bienestar, podremos regresar a esas primeras formas en las que nombran antes de acordar, que el marco lingüístico compartido para esa conversación iba a entenderse como ma'alob yanikeech. La lectura que le dieron a esa palabra, y a través de otras conversaciones me percaté más a profundidad, es que para ellas, especialmente para C., el punto de partida del bienestar que compartimos, de la buena vida que se construye hacia adelante y hacia atrás en el tiempo además del hoy, surge a partir de saber que el otro, a quien nombras en la segunda persona del singular, está bien, por consiguiente, yo estoy bien también.

Me llamó especialmente la atención el fraseo, de construir en segunda persona, porque me parece que permite muchas interpretaciones culturales que no siempre logré asir, me preguntaba durante las sesiones si la práctica era consciente o era algo que se preguntaran solo algunas ocasiones, si llevaban esas reflexiones a su casa o solo habitaban los espacios colectivos de reflexión, y también, me di cuenta de que afectaron mi propio bienestar. Durante la discusión hablamos de la salud de nuestras familias y los cuidados familiares, empecé a pensar, que el camino de bienestar que ellas estaban construyendo, me ayudaba a mi a construir el mío. Igualmente quisiera destacar lo rápido que dejaron a un lado la opción de kuxtal para definir la buena vida, aunque la traducción literal es propiamente la palabra vida, para las otras dos personas, con mayor edad y practicantes exigentes de la lengua maya, la palabra vida no solucionaba su búsqueda de bienestar, en maya, no limita el espacio donde se vive bien.

En mi preparación para la sesión, utilicé el libro de Paoli (2003) que trae a colación un concepto que fue utilizado por C. en su definición de bienestar, que desde la mirada tzeltal se entiende un aspecto del lekil kuxlejal cómo:

La naturaleza permanece, no podemos maltratarla, no debemos molestarla ya que eso nos da vida buena. El lekil kuxlejal no solo queremos que sea bello al interior de nuestra casa, sino cuando sales a mirar el campo no será agradable verlo si está mal [...] Cuando salimos

y vamos por los arroyos de la montaña no andamos por donde están cortados los árboles, sino por donde esa agradable pasear. Bellas son también las plantas bajas, los arbustos, así como los árboles donde no hay maltrato y para eso se requiere cuidado. (Paoli, 2003. 80)

Es relevante por muchas dimensiones, más allá de la poética, pues C. utiliza expresiones que al traducirlas al español y sin contexto cultural pueden ser difíciles de comprender y se pierde su significado. Ella usa “no lastimar mi entorno” para referirse a los cuidados que le da a las plantas y a los senderos que camina y utiliza “no agarrar mucho de lo que no necesito” desde una dimensión económica pero también ambiental, cuando llegan programas sociales o posibilidades de negocio no tratar de arrebatarse a las demás personas de la comunidad, sino tratar de distribuir, lo mismo sucede con los cuidados de la comunidad en lo que participa. Por ello, su definición de bienestar me espejea al texto de Paoli, y aunque no lo tiene escrito cómo quería ella enseñarme, lo definió así:

Cuando lo puse en el papel así, me llevé un buen tramo explicando eso, pero ahorita no me acuerdo porque como lo regalé, ya no me acuerdo. Ahorita lo voy a decir quizá, pero con otras palabras: porque me acuerdo que ahí hablé para finalizar un desprendimiento total de uno mismo, así lo puse y pienso que bienestar para mi ahorita es, así, no lastimar mi entorno, en pocas palabras estoy tratando de decir porque hay... y como que no, digamos, no puedo usar esta palabra, “no agarrar mucho de lo que no necesito” pero es una palabra, o sea digamos, es una manera de decirlo, pero implica más, y dicen que cuando te desprendes totalmente de lo que podría molestarte, también vas a sentirte mejor. (C. Sesión del 5 de diciembre del 2020)

El desprendimiento del que habla C. recuerda a una experiencia espiritual no occidental, aunque ella siempre ha sido practicante católica. Me llamó mucho la atención cómo al acuñar esa expresión, no hace referencia a ninguna otra conversación que hubiéramos entablado con anterioridad con el colectivo, sino

que lo trae de una conversación que tuvo con una persona, aunque nunca indicó quien era, solo que le tenía afecto y que era importante para ella. Mi lectura de ello es un diálogo con el entorno más profundo del que esperaba al realizar la pregunta, pues luego hasta le contesto que está muy filosófica su respuesta y que me dejó pensando, por ello retomo lo mencionado en el segundo apartado, el paradigma ancestral que observa Cabnal (2012) también se manifiesta en este territorio. C. prosigue:

Voy a recuperar lo que escribí en español y hablé del amor. No sé si estaba enamorada o decepcionada, pero hablé del amor. Me gusta escribir lo que siento, lo que me gusta lo agarro, lo que no me gusta lo tiro. Entonces tú puedes decir lo que piensas de eso. (C. sesión del 5 de diciembre del 2020)

Siguiendo con la idea de *agarrar*, pone en la mesa un eje fundamental para la noción de bienestar, el amor, es la única que explícitamente habla de eso y establece una relación con la escritura, construye sus formas de narrar el mundo y de entender, el ma'alob yanikeech como un acto de reciprocidad amorosa. Para L. el ma'alob yanikeech se espejea con la familia, en particular con sus hijos que los pone como ejemplo y punto de partida de sus reflexiones y acciones.

L. Bienestar es estar bien contigo mismo, para que tu puedas estar bien con los demás. Entonces yo siento que desde muy chica y después con el tiempo yo salí a trabajar, entonces y el aprendizaje, la actitud ha sido muy fundamental para mí y mis hijos igual. En la educación, hoy le comentaba a mi vecina que tiene mucho problema con su hijo, le dije, si quieres que me venga a ayudar acá yo ves que yo soy una [palabra ininteligible], pero dice a Arturo [uno de sus hijos], él no es culpable, ya sé que no es culpable, pero podemos ayudarlo, no lo estés insultando. Si quieres que tu hijo aprenda a hacer algo tienes que decirle, mírame a mí, ve a mi hijos, me ayudan, los ves a veces lavando los trastes porque siempre me dicen que ven a su mamá luchar todos los días.

Igual en el trabajo, le digo, cuando hago el trabajo siempre al final me dicen, ahorita estoy ayudando a un maestro en Molas⁷² y me dice así, señora me gusta mucho como hace el trabajo, empezó a venir a ayudar una señora, pero en una hora me hacía el trabajo mal hecho, me quería ver la cara porque ve que ya soy un señor grande, y dice y cuando usted empezó a venir, me deja todo en su lugar y bien hecho, entonces le digo, y me da satisfacción porque nunca me llaman la atención, al contrario me dicen que el trabajo que hago está bien y el día de mañana cuando ustedes salgan, para que nadie les regrese a hacer su trabajo, tienen que hacer el trabajo bien, porque cuando tú haces el trabajo bien, tú sabes que lo hiciste bien, y no te deben de corregir porque sabes que lo hiciste bien. Entonces siempre que está en mi mano ayudar, y hacer las cosas bien, a veces sin querer me doy cuenta que hago un bien, solo que después me dicen, por usted pasó eso...

Rulo. Como Y. llegando al grupo

L. Nunca me di cuenta, si no lo dice. (L. sesión del 5 de diciembre del 2020)

Para L. predicar con el ejemplo es parte fundamental para la construcción del bienestar, sus palabras y ejemplos permean hacia la siguiente generación de su familia, pues Y., que es su sobrino, participa del grupo gracias a que ella lo invitaba. En sesiones previas, el mismo Y. reconoce que empezó a participar gracias a que ella lo invitaba cuando pasaba a recoger a su mamá luego de las talleres de capacitación que les daba el ayuntamiento. En ese momento Y. se empezó a involucrar y L. es una persona muy constante, hace hincapié todo el tiempo con su familia para poder generar colectivamente el bienestar de todas las personas a través del ejemplo, de la rectitud y de enseñarle a los demás estas formas de relación.

⁷² Comunidad vecina de Dzoyaxché, se encuentra a 10 minutos en vehículo y también se encuentra dentro de la ZSCE Reserva Cuxtal

Ny. es 30 años más joven que C. y 20 que L. su mirada la pone en otro lugar, aunque secundaria a ambas. Cuando le toca participar concretamente sobre la pregunta cede la palabra, y decide observar antes de contestar, para recoger algunos detalles y agregar, lo que a ella le genera bienestar. Me parece importante la observación etaria previa, porque al ser un ejercicio de alguna manera intergeneracional y familiar, las miradas sobre los problemas, las soluciones, y las formas de construir el ma'alob yanikeech cambian, aunque pasen mucho tiempo juntas. Ny. dice.

Yo me siento bien donde estoy, yo me acoplo, yo disfruto de las cosas pequeñas, hay cosas que la gente no puede apreciar, por ejemplo un mal momento, la gente como que no sabe apreciar esas cosas, pero son lecciones, son experiencias, hasta de hecho francisco⁷³ siempre me lo dice, no sé como ves tantas cosas buenas en tanta pinche mierda [risas] es como todo, no te das cuenta de las que si le dan sentido a las cosas, creo que el bienestar es como ves las cosas, o como las interpretas, ver lo bueno de lo malo, porque siempre hay algo bueno aunque a veces no lo ves, pero está ahí, y a veces te ciegas tanto de buscar perfección cuando lo bueno siempre estuvo ahí.

Yo creo que es chido también mostrarle a la gente que hay cosas chidas alrededor, eso es lo que hago, a veces no me importa, la gente puede pasar un millón de veces por el mismo lugar, pero no ve las cosas como yo las veo, por eso a veces, las publico y me dicen ¿qué lugar es ese? Y yo les digo es ese lugar que es aquí a la vuelta.

C. Estaba tan cerca de nosotros que dices ¿cómo no ves eso que es mágico? Cuando te pones a verlo, entonces dices, que bonito está y nunca me había fijado.

⁷³ Amigo de Ny., y un joven habitante de la ZSCE Reserva Cuxtal en la comunidad vecina. Con él empecé a trabajar la primera vez que estuve haciendo proyectos con jóvenes en ese territorio.

Ny. Pasar en el mismo sendero 1000 veces pajareando, y siempre te das cuenta que hay algo nuevo, o sea una florecita, un bichito, una planta que no había visto, un contraste de sol con el color... no se. Creo que siempre se trata de eso, de compartir eso que estás viendo para ver a los demás. (N. sesión del 5 de diciembre del 2020)

Ella nos señala un punto relevante para poder construir el ma'alob yanikeech, la atención a la belleza cotidiana que se construye en la observación al detalle es fundamental, esta se observa recorriendo el territorio, caminando la brecha, observando las aves, capturando las fotos. Ny. pone la mirada donde nadie más la pone y, con estos comentarios, genera admiración e incredulidad de las demás personas del grupo cuando afirma su punto.

Con estas aproximaciones e intervenciones, identifiqué cinco ejes que permiten, a esta colectividad, construir su propia forma de buen vivir, bienestar, o en sus propias palabras ma'alob yanikeech. El primero es que el ma'alob yanikeech empieza desde el otro y no desde mí, desde un ente en individualidad, pero hablando de "el otro", es decir, percibir el bienestar a través del otro.⁷⁴ El segundo es la relevancia del amor, cómo el afecto que permite guiar mi actuar respecto al bienestar del otro. El tercero es la práctica del ejemplo, en palabras de L., aprender y enseñar con el ejemplo, tratar de que esta se convierta en una práctica de disciplina y constancia que me permita enseñarle y estar con el otro. El cuarto lo apunta Ny. atención al detalle, cómo en la vida cotidiana se pueden encontrar momentos que alimentan el alma y que no tendrían que ser extraordinarios o grandilocuentes pero que sirven para compartir la felicidad con las demás personas. El quinto, que podríamos decirle "tomar lo que necesito" apunta en dos direcciones, lo ecológico y lo económico, relacionarme cuidando el entorno a través de no devastarlo y cuidar lo que compartimos, pero también relacionarme con mis pares sin acaparar o tratar de sacar ventaja en las relaciones

⁷⁴ Esta afirmación de un ente en individualidad, la dialogué con Sasil Sánchez Chan, lingüista maya, periodista, editora y escritora, aunque sobre todo amiga, con quien hacia el final de la elaboración de este documento he consultado la gramática de algunas de las palabras mayas que utilizo en este texto.

que son mediadas por una materialidad económica, eso me va a permitir construir mejores relaciones con el otro.

Cómo si fuera el último. El paso del gasterópodo y los traspiés del género humano

El proceso final del proyecto quedó trunco, por ello, decidí nombrar este apartado “como si fuera el último” pensando en mirar las ausencias y las situaciones que se concretaron de una manera diferente y creativa en el proceso de escritura final. Aunque se realizaron más sesiones⁷⁵, los insumos del documento llegan hasta marzo. Esto debido a que, aunque realizamos algunos cine-debates⁷⁶ y un par de entrevistas las actividades no se plegaron a las necesidades para este proyecto, sino para las reflexiones que estaban teniendo en ese momento.

Por otro lado, las entrevistas fueron medulares para profundizar mi relación con las personas entrevistadas, pero lo compartido fue contenido íntimo y de disputas familiares que decidí no incluir en este documento a pesar de que abonaban a la memoria colectiva y explicaban a mayor profundidad los conflictos internos en su construcción de colectividad. Estas tensiones se estuvieron agudizando durante el mes de mayo y se concretaron en el mes de junio. La planeación realizada indicaba que nos acercaríamos al cierre del proceso, pero en la última sesión solamente asistieron dos personas y fue imposible volver a concretar otra sesión. Esto impactó de varias formas el proyecto: redujo la ambición de los resultados, cuestionó los tiempos y las formas y también me ayudó a pensar en los intangibles que están fuera totalmente del control de las relaciones que construí durante el proceso.

Se esperaba que para la última parte se construyera de manera colectiva el objetivo específico número 4, sobre un producto inspirado, por ello fue que

⁷⁵ Revisar el Anexo 4. Lista de visitas a la comunidad durante el proceso de elaboración del documento recepcional.

⁷⁶ Se vieron y discutieron los siguientes videos: “No hay lengua sin pueblo. Tosepan Tititaniske” y “No hay lengua sin pueblo. Lengua Purépecha” de la serie La raíz doble producida por canal 22, “Yolem Jaamut (Mujer Yoreme)” dirigido por Iris Villalpando y producida por CDI así como “Pensar y actuar bien” producción de El Buen Vivir, capítulo 3. Canal 13 de Colombia

trabajamos esos temas específicos en las sesiones de cine-debate, pero al no poder hacerlo estuve valorando durante mucho tiempo eliminar ese objetivo del proceso. Sin embargo, hacia el final del proceso de llevar clases en la MEIS tuve una idea en la clase de arte y transformación social que se materializó en este trabajo: la meta narrativa. El gasterópodo protagonista de los cuentos me ayudó a entender mis propias formas y a concluir un proceso de diálogo con otras formas de comprender el mundo.

El producto inspirador estará disponible junto con la finalización de este trabajo y será esta serie de cuento que me ayudaron a aterrizar ideas. Aunque no fue construido de manera colectiva con el grupo Tradición y Cultura Dzoyaxché, si está pensado en clave intercultural y con enfoque de sustentabilidad. Tampoco pretendo explicar a detalle las figuras e imágenes que aparecen en los textos porque me parece que la ficción se explica en si misma, pero si quiera resaltar para este trabajo académico que tanto la elección de canciones en los epígrafes de los cuentos como su ubicación espacial en este documento responden a necesidades específicas: la música por el mensaje y el tono del relato, la ubicación en este texto para dialogar con lo que justo se acaba de argumentar o lo que se argumentará después del cuento, ya es dependiendo el caso.

Para finalizar este apartado y dar paso a las conclusiones, quiero invitar a las lectoras de este texto a regresar a los cuentos y leerlos sin el contexto argumental, siguiendo el paso del caracol, reflexionando desde los diferentes afluentes desde donde el texto nos invita a mirar y pensar si, no solo la escritura sino la lectura de un trabajo de este corte se tendría que hacer en espiral.

6. Epílogo: las raíces de Yaxché

“En mi entraña va el recuerdo de lo que otro ser sintió
Vertical el horizonte, la espiral que lo formó
Un camino hecho de estrellas alumbrando a la distancia
La raíz de un sueño nuevo que solo el que insiste alcanza”
Rubén Blades. Primogenio

Como toda historia esta concluye para empezar de nuevo de otra manera y totalmente recogiendo los frutos que sembró la anterior. Los cuatro seres se vieron a sí mismos, se entendieron en un yo que se construye a través de nosotros, anduvieron caminos insospechados y dejaron que otros seres los carguen a sus espaldas.

Mis hojas nunca habían visto tanto afecto entre diferentes, y eso que han pasado varias generaciones debajo de mí. Tampoco mis ancestros vieron algo así porque su memoria se resguarda en mis raíces y todos somos uno cuando de recuerdos se trata. La forma de ver el mundo en espiral de Gasterópodo me inspiró a estirar mi raíces, cavar profundo y confiar en el micelio, ese curioso cartero que nos trae amor desde el otro lado del suelo.

Las otras como yo también albergan congéneres de Gasterópodo, de sus ramas cuelgan casas de Anthophilo y bailan con los primos de Saurópsido. Me cuenta también micelio que hay muchas como Caudata siendo puente entre diferentes, permitiéndonos a los que contemplamos conocer el silencio inmóvil de los que caminan por el mundo.

Hasta donde alcanza mi vista, la de las ramas, no la de las raíces, veo un mundo nuevo donde los seres dejamos de reconocernos entre sí como otros, para ser simplemente nosotros. Gasterópodo sin darse cuenta encontró el fuego para crear el viejo mundo y hoy, con su búsqueda, está naciendo uno nuevo donde reconocemos los fuegos que nos hermanan.

En la profundidad de mi vida, el tiempo pasa muy lento, y estaré acá durante muchas generaciones de estos seres, pero me llevo en lo más profundo de mi corteza los aprendizajes de vivir en espiral y de la necesidad de ser en colectividad.

V. Vestigios de una vuelta. Reflexiones finales

“Comedia de amor y dolor en la que eres actor y director según lo que creas más importante así dirías que triunfaste o dirás que te frustraste desde hace millones de años, vuelta, vuelta y otra vuelta más al final igualmente debes regresar a donde nadie es menos, donde nadie tiene más después de tanto soñar con las estrellas, al fin estarás con ellas.”

Canto Popular de la vida y muerte de Desorden Público

Para terminar este documento desarrollaré algunas reflexiones finales que se detonaron del proceso. Como aviso a este cierre del texto, notifico que no se llaman conclusiones debido a que algunas cosas no terminan por concluir o más bien, los cierres se vuelven aperturas por lo que brotarán algunas preguntas, ideas que se quedaron en el tintero junto con algunos esfuerzos conclusivos.

El largo camino de cierre del proyecto tuvo muchos tintes de tristeza, como indico en el capítulo anterior, la colectividad de Tradición y Cultura Dzoyaxché se desdibujó mientras intentaba terminar de trabajar lo propuesto para este proyecto MEIS y meses después me informaron que el grupo se había terminado por separar. A pesar de los profundos lazos familiares, la lógica de entenderse como Tradición y Cultura desaparecía, influenciada por la pandemia, por los conflictos internos y por los diversos intereses, lo cuál me generó cierta desazón ¿será que el proyecto había valido la pena?

Durante muchas semanas reflexioné al respecto y sentía que la respuesta me desmotivaba cada vez más, hasta que con algunas vueltas del destino pensé que el valor del proceso podría estar en muchos lugares y no solo en la continuidad de una colectividad que ya no se entiende a si misma de la misma manera. Algunas de las personas se integraron a los proyectos de salud y agroecología que sigue impulsando la Universidad Marista de Mérida en Dzoyaxché, otras encontraron trabajo en espacios públicos asociado a la sustentabilidad y es ante esta mirada

más amplia, que pienso en el Yaxché que describió M., en el que hasta Terry estaba incluido: Aunque las ramas se alejen del tronco seguirán teniendo el mismo soporte ético y las profundas raíces entrelazadas porque toda la colectividad está hecha de la misma madera.

El trabajo sobre memoria colectiva me deja un sabor agridulce, aunque en el proyecto disfruté muchísimo y aprendí del concepto, no he logrado incorporarlo a mis procesos reflexivos en la cotidianidad que habito a casi dos años de haber cerrado el proceso educativo ¿será que la memoria colectiva vuelva a ser importante en mi vida? En algunas conversaciones con amistades que hicieron posgrados de ciencias sociales, me dicen que solo es una etapa muy bonita pero que pocas veces tiene un impacto futuro en sus ámbitos profesionales o académicos, algo dentro de mí aún se resiste a ello y pienso que las herramientas que construí en este proceso tendrán valor eventualmente, o quizá solo es mi alma de historiador tratando de aferrarse a un madero a la deriva hasta que pase la tormenta.

Uno de los mejores hallazgos desde mi perspectiva, fue la sesión de trabajo que derivó en la conceptualización de ma'alob yanikeech, representado de alguna manera en el cuento "La mirada del fuego". Disfruté mucho la sesión y aún recuerdo el ambiente en el que conversamos, lo que comimos y la extraña noche fresca en un Yucatán que ebulle ante el colapso climático. Bajo la iluminación de una tenue luz ambarina, y con galletas chuqueadas en café, descubrimos las aristas más profundas de las miradas a largo plazo de tres mujeres de diferentes generaciones de Dzoyaxché. Los cinco reflejos los construimos colectivamente y se representaron en este trabajo. Creo que el ejercicio daba para profundizar mucho más, pero el "tiempo de pensar" fue limitado y me quedo con ganas de saber más de ellas ¿será que siguen construyendo su ma'alob yanikeech de la misma manera? ¿recordarán lo que conversamos? ¿tendrá algún sentido en su cotidianidad? ¿se habrán dado cuenta de lo importante que es para mí lo que he aprendido de ellas?

El esfuerzo final también ha evidenciado frutos, tanto esperados como inesperados. Durante el paso de los años desde que inicié el proceso para entrar a la MEIS, el ejercicio del locus de enunciación me ha acompañado en diversos espacios académicos y profesionales: los estudiantes con los que trabajo ahora han leído fragmentos de mí propio locus, han hecho los suyos, han leído a Djamila Ribeiro sobre el tema y discutido sobre los puntos de partida para leer la realidad. Pero otros frutos de este esfuerzo han sido un tanto inesperados como la cotidianidad que tengo con las plantas que ya pareciera que habitan en un lugar relevante en mi vida desde que tengo memoria y en realidad empezaron a ocupar este lugar a partir de las reflexiones que tuve en la MEIS. Creo que el jardín tiene aún semillas escondidas de aprendizajes derivados de este proceso que no descubriré hasta tiempo después y eso, creo que es lo más esperado del futuro venidero asociado a todo lo aprendido.

En la revisión final de los objetivos encuentro muchas satisfacciones y es lo que me permite sentirme en paz con el proceso. Se reflexionó sobre sus prácticas organizativas, se trabajó desde la memoria colectiva y dialogamos sobre el futuro. En los objetivos específicos probablemente pudo haberse reflejado mucho mejor el segundo, que hace referencia a las prácticas organizativas del colectivo espejadas en otros procesos, pero estas miradas a lo que tenían en su propio contexto hizo posible que, aunque no fuese desde la perspectiva original que lo planteé se lograra. Sobre el tercer objetivo específico, que es el ma'alob Yanikeech no tengo muchas palabras que agregar, pero si sobre el cuarto objetivo específico: construir un producto inspirador.

A pesar de las vueltas reflexivas, el diálogo sobre posibles productos y el interés que tuve en crear de manera colectiva, no se cumplió a cabalidad como estaba planteado, pero ¿qué objetivo se cumple tal cual se planteó? En el proceso reflexivo al respecto es que brotó la historia de Gasterópodo y lo pienso como una devolución creativa a los procesos que habite en el desarrollo de este proyecto. Aunque sea una historia original creada de manera individual, es un contenedor de reflexiones que no hubiera podido expresar desde una perspectiva academicista,

permitiéndome conectarme con emociones que no había identificado y también con ideas que se clarificaron al escribir, e inclusive, con algunas sorpresas narrativas que brotaron al ir escribiendo, sorprendiéndome a mi mismo y reescribiendo mis planes narrativos. Ojalá pueda servir de inspiración para otras colectividades, pero también para individualidades que andan en búsqueda de pluralidad para reconocerse en, con, desde y/o para las demás personas.

Entonces, para ir cerrando ¿qué me deja el documento? Si pudiera escribirlo en dos palabras sería esperanza y resiliencia. El proceso reflexivo es en si mismo esperanzador, aún frente al colapso climático inminente y la crisis ecosocial, pero tener un espacio donde pensar y múltiples personas con quienes compartir, quienes abonaron de alguna manera al proceso reflexivo que se escribió en este documento recepcional, me parece que ya es en si mismo esperanzador. También creo que necesito seguir construyendo resiliencia para enfrentarme a mis propios procesos de crisis cuando las colectividades siguen juntas, como ya me he enfrentado múltiples veces en otros muchos contextos.

Vivir es espiral es el título de la serie de cuento que acompañan ese texto y creo que quisiera terminar en algún punto cercano al que inicié. Creo que una espina sigue siendo un bosque de advertencias, pero también creo que una semilla es una selva de posibilidades.

Y ojalá, para alguien, en algún lugar y en algún momento,
este texto sea una semilla.

Referencias

Generales

Adams, D. (2008) *El restaurante del fin del mundo*. Barcelona, España. Anagrama.

Alianza Por Cuxtal. (2018) *Plan estratégico de la alianza por Cuxtal*. Mérida, Yucatán, México. Julio 2018.

Augé, M. (1998) *Las formas del olvido*. Naucalpan, Estado de México: Gedisa editorial.

Ayuntamiento de Mérida. (2017) *Gaceta municipal. Órgano oficial de publicación del municipio de Mérida, Yucatán, México*. Año 10, número 724. 24 de febrero del 2017.

Berger, J. et al. (2002) *Modos de ver*. Séptima edición. Barcelona, España: Editorial Gustavo Gili.

Bermúdez, R. Zambrano, K. y Roa, L. (2014) *Los territorios, la minería y nosotras: las mujeres nos preguntamos. Guía de trabajo*. Bogotá, Colombia: Censay Agua Viva - Amigos de la tierra Colombia.

Byung-Chul, H. (2021) *No-cosas. Quiebras del mundo de hoy*. Ciudad de México: Penguin Random House.

Borges, J. L. (2019) *Ficciones*. Ciudad de México: Editorial Lumen.

Cabnal, L. (2012) Documento en construcción para aportar a las reflexiones continentales desde el feminismo comunitario, al paradigma ancestral originario del “Sumak Kawsay” – Buen Vivir. Consultado el 7 de diciembre del 2020 en la plataforma de la Asociación de Mujeres indígenas de Santa María Xalapán Jalapa. AMISMAXAJ. <https://amismaxaj.files.wordpress.com/2012/09/buen-vivir-desde-el-feminismo-comunitario.pdf>

Caminos del Mayab (s/f) Consultado el 18 de noviembre del 2021.

Canto, R. (2014) *Las instituciones de cultura en México y Traficante de Letras: Contrastando el concepto de política cultural*. Monografía para obtener el grado. Universidad Autónoma de Yucatán.

Centro Para la Gestión de la Sustentabilidad. [CEGES] et al. (2017) *Actualización del Programa de Manejo de la Zona Sujeta a Conservación Ecológica Reserva Cuxtal, Yucatán, México*. Mérida, Yucatán.

Chnaid, D. (1999) *Cavernas y cenotes de la Reserva Ecológica Cuxtal*. Mérida, Yucatán: Ayuntamiento de Mérida, Dirección de desarrollo Urbano.

Chuji, M., Rengifo, G. y Gudynas, E. (2019) “Buen vivir.” En Kothari, A. et al. *Pluriverso, un diccionario del posdesarrollo*. Barcelona, España: Icaria Editorial y Ediciones Abya-yala.

Consejo Nacional de Población. [CONAPO] (2011) *La situación demográfica de México, 2011*. México D.F.: Consejo Nacional de Población

Consejo Nocturno (2018) *Un habitar más fuerte que la metrópoli*. La Rioja, España: Pepitas de calabaza.

Del Valle, J. (2017) “La perspectiva glotopolítica y la normatividad.” *Anuario de Glotopolítica 1*. 17-39.

Duch Gary, J. (1988) *La conformación territorial del estado de Yucatán*. México D.F.: Universidad Autónoma de Chapíngo.

Duch Gary, J. (1991) *Fisiología del estado de Yucatán*. México D.F.: Universidad Autónoma de Chapíngo.

Ellison, N. y M. Martínez Mauri coordinadores. (2008). *Paisaje, espacio y territorio. Reelaboraciones simbólicas y reconstrucciones identitarias en América Latina*. Quito, Ecuador: Ed. Abya-Yala y Erea-CNRS.

Escobar, A. (2014) *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre el desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín, Colombia: Universidad Autónoma Latinoamericana UNAULA.

Freire, P. (2012) *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. CDMX, México: Siglo XXI Editores.

Freire, P. y Faundez, A. (2013) *Por una pedagogía de la pregunta. Crítica a una educación basada en respuestas a preguntas inexistentes*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.

Foucault, M. (1979) *Microfísica del poder*. Segunda edición. Madrid, España: Ediciones de la piqueta.

Galeano, E. (2016) *Espejos. Una historia casi universal*. Cd. De México: Siglo XXI Editores.

García Gil, G. y Graniel, E. (2010) “Geología” en *Biodiversidad y desarrollo humano en Yucatán*. Mérida, Yucatán: Centro de Investigación científica de Yucatán, Programa de pequeñas donaciones del Fondo para el Medio Ambiente mundial - Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, Secretaría de Desarrollo Urbano y Medio Ambiente.

Geocomunes y Consejo Civil Mexicano para la Silvicultura Sostenible. [GeoComunes] (2019) Herramienta de visualización y análisis de amenazas al territorio en la península de Yucatán. Recuperado de www.geocomunes.org/Visualizadores/PeninsulaYucatan

Gimenez, G. (1999) “Territorio, cultura e identidades.” La región socio-cultural. En *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, época II / vol V / Número 9 / Junio, 1999. Pp. 25-57.

Giménez, G. (2009) *Identidades sociales*. México D.F.: CONACULTA, Dirección de vinculación cultural y ciudadana.

González, G. (2016) *El objeto y la memoria. Un punto de partida para la construcción de narrativas visuales: El theatre du Soleil como su lugar de encuentro*. Memoria para optar al título de Diseñador Teatral. Santiago de Chile: Facultad de artes, departamento de teatro, Universidad de Chile.

Graniel, E. (2010) "Hidrología" en *Biodiversidad y desarrollo humano en Yucatán*. Mérida, Yucatán: Centro de Investigación científica de Yucatán, Programa de pequeñas donaciones del Fondo para el Medio Ambiente mundial - Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, Secretaría de Desarrollo Urbano y Medio Ambiente.

Gutiérrez Garza, E. (2007) *De las teorías del desarrollo al desarrollo sustentable. Historia de la construcción de un enfoque multidisciplinario*. Trayectorias, Vol. IX, No. 25. Pp. 45-60

Hacienda San Nicolás Dzoyaxché. (s/f.) Página del ayuntamiento de Mérida recuperada de www.merida.gob.mx/sustentable/contacto/hacienda-dzoyache.php

Halbwachs, M. (2004) *La Memoria colectiva*. Zaragoza, España: Prensas universitarias de Zaragoza.

Hernández, L. (2010) *Antes de empezar con metodologías participativas*. Cuadernos CIMAS. Observatorio Internacional de ciudadanía y medio ambiente sostenible.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2021) Panorama sociodemográfico de Yucatán. Censo de población y vivienda 2020. Aguascalientes, Aguascalientes: INEGI.

Joseph, G. (1992) *Revolución desde afuera: Yucatán, México y los Estados Unidos 1880-1924*. México D.F.: Fondo de cultura económica.

Kapuscinski, R. (2006) *Viajes con Heródoto*. Barcelona, España: Anagrama.

Kohan, W. (2020) *Paulo Freire más que nunca. Una biografía filosófica*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.

Leff, E. (2002) *Manifiesto por la vida: por una ética para la sustentabilidad*. Ambiente y sociedades No. 10. Pp. 149-162.

León, E. (2017) *Vivir queriendo. Ensayos sobre las fuentes animadas de la afectividad*. Madrid, España. UNAM y Sequitur.

Margulis, L. (2002) *Planeta simbiótico, un nuevo punto de vista sobre la evolución*. Barcelona, España: Debate.

Olivé, L. (2009) “Por una auténtica interculturalidad basada en el reconocimiento de la pluralidad epistemológica”. En León Olivé et al. *Pluralismo epistemológico*. La Paz, Bolivia: CLACSO, Muelas del diablo, Comunas, CIDES, UMSA.

Paoli, A. (2003) *Educación, autonomía y lekil kuxlejal: aproximaciones sociolingüísticas a la sabiduría de los Tseltales*. México D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco.

Portilla, J. (1984) *Fenomenología del relajo*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Quijano Valencia, O. (2016) “La conversación o el ‘interaccionismo conversacional’ pistas para comprender el lado oprimido del(os) mundo(s).” *Calle 14. Revista de investigación en el Campo del Arte*. No. 11(20). 34-53.

Ramos, D. (2013) *La memoria colectiva como re-construcción: entre lo individual, la historia, el tiempo y el espacio*. En Realitas, Revista de ciencias sociales, humanas y artes Vol. 1 No. 1. Barranquilla, Colombia. Pp. 37-41.

Reiff, D. (2016) *Elogio del olvido. Las paradojas de la memoria histórica*. Barcelona, España: Penguin Random House.

Sandoval Forero, E. (2013) *Educaciones interculturales en México*. Buenos Aires, Estudios Sociológicos Editora,

Sierra, Z. (2010) “Pedagogías desde la diversidad cultural: una invitación a la investigación colaborativa intercultural”, *Perspectiva*, Florianópolis, vol. 28, n. 1, pp. 157-190.

Solnit, R. (2015) *Wanderlust. Una historia del caminar*. Santiago, Chile: Hueders.

Sontag, S. (2020) *Sobre la fotografía*. Ciudad de México: Gandhi ediciones.

Sosa Escalante, J., García Gil G. y Aguilar Cordero W. (2017) *Actualización del programa de manejo de la Zona Sujeta a Conservación Ecológica Reserva Cuxtal*. Yucatán, México.

Subcomandante Marcos. (1999). *Don durito de la Lacandona*. San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México: Centro de información y análisis de Chiapas A.C. (CIACH).

Taibo, C. (2011) *El decrecimiento explicado con sencillez*. Segunda edición. Madrid, España: los libros de la catarata.

Taibo, C. (2019) *Ante el colapso. Por la autogestión y el apoyo mutuo*. Madrid, España: los libros de la catarata.

Torres, A. (2016) La recuperación colectiva de la historia y memoria como práctica de educación popular. En *Decisio: Saberes para la acción en educación para adultos* No. 43-44. Enero-Agosto.

Torres, A. (2019) *Pensar epistémico, educación popular e investigación participativa*. CDMX, México: Editorial nómada e IPECAL.

Tren Maya (s/f.) Información recuperada de www.trenmaya.gob.mx

Universidad Marista de Mérida [Marista] (s/f.) Documento de trabajo en colaboración Investigación y educación popular Autogestiva A.C. para el desarrollo de proyectos en la comunidad de Dzoyaxché, Mérida, México.

Van de Velde, H. (2008) *Educación popular: una necesidad metodológica*. Estelí, Nicaragua: Centro de Investigación, Capacitación y Acción Pedagógica (CICAP)/Facultad Regional Multidisciplinaria (FAREM), Cuadernos del Desarrollo Comunitario.

Vera-Herrera, R. (2017) *El libro de los saberes*. México: Editorial Tierra del Sur y La Planetaria.

Villoro, J. (2018) *La isla del testimonio. La literatura como recuento de los hechos*. México D.F.: Ediciones SM.

Vygotsky, L. (1978) *Mind in society: the development of higher psychological processes*. Cambridge. MA: Harvard University Press, en Rogoff, Bárbara (1993) El desarrollo cognitivo en el contexto sociocultural, en *Aprendices del pensamiento: el desarrollo cognitivo en el contexto social*, Cognición y Desarrollo Humano, Paidós.

Walsh, C. (2012) *Interculturalidad y (de)colonialidad: perspectivas críticas y políticas*. En *Visão Global*, Joaçaba, Vol. 15 No 1-2 enero a diciembre del 2012. Pp. 61-74.

Walsh, C. y García, J. (2015) “Memoria colectiva, escritura y Estado. Prácticas pedagógicas de existencia afroecuatoriana” en *Cuadernos de Literatura* 19.38 (2015): 79-98.

Referencias hemerográficas.

La Jornada Maya (18 de abril, 2020) *No hay fecha para levantar la ley seca, afirma Vila Dosal*. Recuperada el 22 de noviembre del 2021

<https://www.lajornadamaya.mx/yucatan/29362/se-levanta-ley-seca-en-yucatan>

La Jornada Maya (16 de Julio, 2020) *Inicia esta noche restricción vehicular en Yucatán para evitar aumento de contagios de covid-19*. Recuperada el 22 de noviembre del 2021 <https://www.lajornadamaya.mx/yucatan/24537/inicia-esta-noche-restriccion-vehicular-en-yucatan-para-evitar-aumento-de-contagios-de-covid-19>

La Jornada Maya (17 de septiembre, 2020) *Hoy se amplía el horario de movilidad vehicular en Yucatán*. Recuperado el 22 de noviembre de 2021

<https://www.lajornadamaya.mx/yucatan/28164/hoy-se-amplia-el-horario-de-movilidad-vehicular-en-yucatan>

La Jornada Maya (7 de octubre, 2020) *Se levanta la ley seca en Yucatán*.

Recuperada el 22 de noviembre del 2021

<https://www.lajornadamaya.mx/yucatan/29362/se-levanta-ley-seca-en-yucatan>

La Jornada Maya (3 de octubre, 2021) *Este 4 de octubre, Yucatán sin restricción vehicular*. Recuperada el 22 de noviembre del 2021

<https://www.lajornadamaya.mx/yucatan/181545/este-4-de-octubre-yucatan-sin-restriccion-vehicular>

La Jornada Maya (29 de octubre, 2021) *“Meta cumplida” en vacunación contra covid-19: López Gatell*. recuperada el 22 de noviembre del 2021

<https://www.lajornadamaya.mx/nacional/183334/la-mananera-de-amlo-29-de-octubre-de-2021-en-campeche>

Referencias sonoras.

Alexandra Blakely, Lengualerta y jerónimo González (2017). *Suéltalo B-side (live)*. Publicado como sencillo. Consultable en

<https://open.spotify.com/track/1WKONM2RdtrQ274MFT9lUp?si=bd8ba221db4143ad>

Audry Funk (2017) *Autogestión*. Publicado en la grabación *Autogestión y Resistencia*. Consultable en

<https://open.spotify.com/track/2xfbhYljepoloiqqxcD7YJ?si=715c97944f9e4db6>

Desorden Público (2003). *Combate*. Publicada en la grabación *En vivo en el Teresa Carreño Volumen 1*. Consultable en

<https://open.spotify.com/track/03miKeZnrFoTbHBrvJFj5z?si=b7869b8a51d849a4>

Desorden Público (2003). *Simón Guacamayo*. Publicada en la grabación *En vivo en el Teresa Carreño volumen 2*. Consultable en

<https://open.spotify.com/track/6990l43FfSdoRbdGt249pk?si=ecdb7e6f81374b4a>

Desorden Público (2007) *Espiritual*. Publicada en la grabación *Estrellas del caos*. Consultable en <https://open.spotify.com/intl->

[es/track/3KGN3ERJcaRXCz3WZf8083?si=b6daae0c6f25421f](https://open.spotify.com/intl-es/track/3KGN3ERJcaRXCz3WZf8083?si=b6daae0c6f25421f)

Desorden Público (2021) *Canto popular de la vida y muerte*. Publicada en la grabación *Desorden en Petare (Concierto en la Platabanda)* consultable en

<https://open.spotify.com/intl-es/track/7BYEHnCn4RLjCxaQX8ycHB?si=90f8adad17ca4fa1>

El Gran Silencio (2020). *Libera tu corazón*. Publicada en la grabación Sonido Adrenalina. Consultable en

<https://open.spotify.com/track/0ECrTyJMbVxAf1dotsCvNX?si=f3c50bf7c7694685>

Gorillaz (2001). *M1A1*. Publicada en la grabación Gorillaz. Consultable en

<https://open.spotify.com/track/0zbSbnHtSrVl1CBaTvCLIH?si=c21c186a067641a0>

Menuda coincidencia (2014). *Forma y fondo*. Publicada en la grabación Galería Clásica de Pobre Drums. Consultable en https://youtu.be/_9PCy_H46mc

Rebeca Lane, Primobeats y Sara Curruchich. (2021) *Kixampe*. Publicada en la grabación Llorando diamantes. Consultable en <https://open.spotify.com/intl-es/track/0oBTIS7UR3hYEEZ34401i2?si=0b73865e8e4c4c1d>

Rubén Blades (2002) *Primogenio*. Publicada en la grabación Mundo. Consultable en <https://open.spotify.com/intl-es/track/14zWp4oOHgDXq6qdsD58tl?si=fa32d5e256f84346>

Rubén Blades (2016) *Caminando*. Publicada en Salsero original. Consultable en <https://open.spotify.com/intl-es/track/4vS6BV4FwGjhbSPGFWSA0p?si=3a9f057ab2254ffa>

Anexos.

Anexo 1. Línea del tiempo realizada noviembre 2020

Anexo 2. Relación de visitas

Anexo 1.

Tradición y Cultura Dzoyaxché

Línea del tiempo elaborada en noviembre del 2020. En esta primera lámina tenemos algunos apuntes e iconografía que se observa en la segunda lámina especialmente, relacionada con los inicios de participación en el grupo

1
Inicia participación de Adultas

2
Inicio de participación de jóvenes

3
Inicio de colaboración con personas que no son del grupo

NOTAS
La línea del tiempo es un documento vivo que se espera actualizar con las actividades del 2021 y las que pudieran aún hacer falta del 2020.
Las fechas indicadas al inicio con XX es porque se desarrollaron en algunas sesiones durante el mes

Tradición y Cultura Dzoyaxché

Línea del tiempo. Primera parte

15.03.17
Capacitación en manejo higiénico de alimentos

24.03.17
Taller "Todos hacemos turismo"

XX.07.17
Feria de la cultura y naturaleza

17.07.17
Taller de primeros auxilios

05.08.17-22.09.17
Taller de inglés básico de servicio al cliente

20.06.18 - 22.06.18
Taller de diseño y desarrollo de una cooperativa

XX.09.18
Nayla es panelista en "Todos somos Cuxtal" evento realizado en el Tecnológico de Mérida

Anexo 2.

Año	Fecha	Tema
2020	4 de septiembre	Después de 6 meses de ausencia por la contingencia COVID, regreso a la comunidad.
	12 de septiembre	Presentación anteproyecto con Ny. y Y.
	26 de septiembre	Sesión de trabajo con Y. Y NN. Tren maya, Cronograma, la reserva. Problema con Ecoguerreros.
	10 de octubre	Reunión con Y.
	12 de octubre	Salida a hacer avistamiento de aves.
	24 de octubre	Plática con personas de la comunidad sobre el tren maya
	5 de noviembre	Plática previa a la sesión de taller con Ny. y Y.
	7 de noviembre	Casa de C. Taller de línea del tiempo, primera sesión.
	13 de noviembre	Casa de Nn. Taller línea del tiempo, segunda sesión.
	28 de noviembre	Taller de semilleros y sustrato para sembrar del proyecto con la Universidad Marista de Mérida
	4 de diciembre	Registro de notas de audio sobre memoria colectiva en casa
	5 de diciembre	Sesión Ma'alob Yanikeech
2021	15 de enero	Visita para platicar lo que se hará el año
	21 de enero	Pensar colectivamente el ejercicio fotográfico
	28 de enero	Memoria y territorio y platicar de las fotos
	4 de febrero	Entrega de Cámaras desechables
	11 de febrero	Visita por otro proyecto
	18 de febrero	Previo a las fotografías
	25 de febrero	Taller de fotografías
	4 de marzo	Saliendo del Turix Taller de memoria colectiva (entrega de fotos)
	10 de marzo	El recalentado ¿Quiénes son como nosotros? Continuación del trabajo con fotografías
	17 de marzo	Floración de Dzidzilché y noción de familia. Pensar humanamente
7 de abril	¿Qué nos hace estar juntxs? ¿Qué queremos para el futuro inmediato?	

21 de abril	Video. “No hay lengua sin pueblo. Tosepan Tititaniske” de la producción La Raíz Doble, Canal 22
26 de abril	Video “No hay lengua sin pueblo. Lengua Purépecha” de la producción La Raíz Doble, Canal 22.
12 de mayo	Selección de videos de la serie “Yolem Jaamut (Mujer Yoreme)” dirigido por Iris Villalpando, producción del CDI.
19 de mayo	“Pensar y actuar bien” producción de El Buen Vivir, capítulo 3. Canal 13 de Colombia.
20 de mayo	Entrevista C.
1 de junio	Entrevista Y.
17 de julio	Visita para contexto familiar: les compartí de los retos de cuidador primario que estaban por venir en mi vida por una cirugía que le realizarían a mi padre.